



**El lugar de la otra mujer en la homosexualidad femenina**

Lina María Silgado Mora

Tesis de maestría presentada para optar al título de Magíster en Investigación Psicoanalítica

Asesora

Clara Cecilia Mesa Duque Doctor (PhD) en Filosofía

Universidad de Antioquia  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Maestría en Investigación Psicoanalítica  
Medellín, Antioquia, Colombia

2022

<b>Cita</b>	(Silgado Mora, 2022)
<b>Referencia</b>	Silgado Mora, L. (2022). <i>El lugar de la otra mujer en la homosexualidad femenina</i> [Tesis de maestría]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Medellín, Colombia.
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	



Maestría en Investigación Psicoanalítica, Cohorte VII.  
 Grupo de Investigación Psicoanálisis, Sujeto y Sociedad.  
 Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboleda Céspedes.

**Decano/Director:** Alba Nelly Gómez García.

**Jefe departamento:** Ángela María Jaramillo Burgos.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## **Agradecimientos**

Agradecimientos a mi familia que siempre tuvieron la confianza de mi proceso académico, a la asesora que, con la paciencia y el deseo de enseñar, me permitió el desarrollo de esta investigación, a mi pareja por el apoyo incondicional y por último a los docentes de maestría que, en vez de dejar certezas teóricas, salgo con el deseo saber y de preguntar aquello que aqueja al sujeto.

## Tabla de contenido

Resumen .....	7
Abstract .....	8
Introducción .....	9
Primer capítulo .....	29
1.1 Estado del arte .....	29
Segundo capítulo .....	35
2.1 La homosexualidad femenina una comprensión desde la teoría psicoanalítica .....	35
2.1.1 El descubrimiento de la sexualidad infantil: una mirada desde Freud.....	39
2.1.2 Anatomía y falo: conceptualizaciones de la feminidad en Freud .....	49
2.1.3 Sobre la etiología psíquica de la homosexualidad femenina en Freud: y las implicaciones de lo “Hetero” .....	51
2.1.4 Más allá de las identificaciones en Freud: una perspectiva de la homosexualidad femenina en Lacan. ....	62
Tercer capítulo.....	77
3.1 Si no hay proporción sexual entonces, ¿cuál homosexualidad femenina?.....	77
3.1.1 “No hay relación sexual” una aproximación desde la teoría Freudiana .....	77
3.1.2 Sexualidad y sexuación: una aproximación desde Lacan para llegar a la formula “no hay relación sexual” .....	82
3.1.3 Sexuación .....	89
3.1.4 Fórmulas de la sexuación.....	90
3.1.5 Todo y el no todo .....	98
3.1.6 Función fálica.....	104
3.1.7 Goce femenino .....	106
3.1.8 Deseo y Goce .....	108
3.1.9 Goce y placer .....	108

3.1.10 Mito de Tiresias una mirada para dar explicación frente el Goce femenino .....	110
3.1.11 De la no proporción sexual a la homosexualidad femenina .....	111
3.1.12 El problema de la elección de objeto... ¿de qué objeto se trata?.....	116
Cuarto capitulo .....	124
4.1 Una clínica diferencial: A modo de conclusión .....	124
Conclusiones finales.....	142
Referencias .....	147

## Tabla de figura

<b>Figura 1</b> sobre conceptos elaborados en el desarrollo del capítulo.....	78
<b>Figura 2</b> sobre conceptos elaborados en el desarrollo del capítulo.....	78
<b>Figura 3</b> Formulas de la sexuación.....	91
<b>Figura 4</b> Las modalidades de las fórmulas.....	93
<b>Figura 5</b> Formulas de la sexuación.....	95
<b>Figura 6</b> Lado hombre y lado mujer de las fórmulas de la sexuación.....	98
<b>Figura 7</b> Negación de los cuantificadores en las fórmulas.....	105
<b>Figura 8</b> Esquema L.....	128

---

## Resumen

En la homosexualidad femenina, el asunto de lo femenino genera un enigma que guía la pregunta sobre ¿Que elige una mujer cuando elige a *otra mujer* como objeto de amor? ¿Cuál es la alteridad en esta elección?, si según Lacan es heterosexual aquel que ama a una mujer. Esta concepción de lo heterosexual no lo atribuye Lacan a las concepciones comunes, sino a una dimensión de lo hetero con lo que se tiene que enfrentar todo ser hablante, ese Otro sexo que es lo que imposibilita la proporción entre los sexos. Esta investigación se sustenta teóricamente desde los conceptos psicoanalíticos, pues el psicoanálisis permite comprender la estructura en su singularidad a partir de los procesos inconscientes y el devenir sexual en el sujeto. Es por ello por lo que sirve como base teórica para indagar sobre lo hetero en la elección de objeto de amor en la homosexualidad femenina. Los resultados obtenidos de esta investigación permitieron avanzar en la vía de una clínica diferencial, que dé cuenta de la alteridad radical del Otro sexo, evidenciándola como transestructural. Por otro lado, los hallazgos han permitido una aproximación a la hipótesis de que, en la homosexualidad femenina, lo hetero, se establece en el sentido en que puede ser una manera de hacer existir La mujer, como también puede ser aquella relación que suple la no relación sexual por vía del amor, aquella que intenta buscar la realización del encuentro con el Otro sexo.

*Palabras claves:* homosexualidad femenina, lo femenino, el Otro sexo, elección de objeto.

---

### **Abstract**

Feminine homosexuality, the issue of the feminine generates an enigma that guides the question of what a woman chooses when she chooses another woman as an object of love, what is the otherness in this choice, if, according to Lacan, the one who loves a woman is heterosexual. This conception of the heterosexual is not attributed by Lacan to common conceptions, but to a dimension of the hetero with which every speaking being must face, that other sex which is what makes the proportion between the sexes impossible. This research is theoretically supported by psychoanalytic concepts since psychoanalysis allows understanding the structure in its singularity from the unconscious processes and the sexual becoming of the subject. That is why it serves as a theoretical basis to investigate the hetero in the choice of love object in female homosexuality. The results obtained from this research allowed to advance in the way of a differential clinic, which accounts for the radical alterity of the other sex, evidencing it as trans-structural. On the other hand, the findings have allowed an approach to the hypothesis that, in female homosexuality, the hetero is established in the sense that it can be a way of making the woman exist, as well as that relationship that makes up for the non-sexual relationship through love, that which tries to seek the realization of the encounter with the Other sex.

*Keywords:* female homosexuality, the feminine, the other sex, object choice.



---

## Introducción

En el curso de la investigación que nos hemos propuesto sobre la homosexualidad femenina, si bien es un asunto que en la época contemporánea ha tomado relevancia por las reivindicaciones de los derechos de las diferentes formas de sexualidad, es necesario precisar que, esta vía, no solo es contemplada en la sociedad actual, sino que, a lo largo de la historia, ha prevalecido, solo en que en la actualidad se ha visibilizado y alcanzando un estatuto de legitimidad ante la ley.

La homosexualidad femenina, en el discurso común, ha sido definida como una simple relación de dos mujeres, considerándola por consiguiente como una elección de lo igual, es decir homo, la anatomía, prevaleciendo por encima de unas cuestiones estructurales como lo alter que pueden ser interesantes en la lógica de esta elección. Para el saber psicoanalítico la anatomía no es el destino, su objeto radica en la constitución subjetiva del ser hablante, en la posición sexuada en la que cada sujeto se coloca y, es allí, donde entra la cuestión de lo femenino.

En la homosexualidad femenina, el asunto de lo femenino genera un enigma que nos permitió preguntarnos ¿cuál es la alteridad que radica en esta elección? Lacan, en su texto *el Atolondradicho* (1972) dice muy tajantemente que “es heterosexual aquel que ama a las mujeres cualquiera que sea su propio sexo” (Lacan, 1972, p.174). Esta concepción de lo heterosexual no lo atribuye Lacan a las concepciones comunes, sino a eso hetero con lo que se tiene que enfrentar todo ser hablante, ese Otro sexo que es lo que imposibilita la proporción entre los sexos; esa alteridad radical hace generar, como hipótesis, que es ahí donde radica el interés supremo de la homosexualidad femenina. Una segunda posible hipótesis es que, ante la pregunta de lo femenino, se toma el objeto mujer vía la identificación al padre; y como una tercera, sería elegir a una mujer

---

por la vía de la fijación primordial. Estas tres hipótesis serían tres maneras de responder sobre el enigma de lo femenino, el Otro sexo.

La pertinencia de esta investigación está basada en la comprensión de un problema particular que la homosexualidad femenina plantea a pesar de ser estudiado por diferentes disciplinas a lo largo de la historia desde la psiquiatría, la psicología y la biología, no han contemplado estudiar de una manera rigurosa y detallada el problema expuesto en esta investigación. Lo que se ha indagado hasta el momento permite dar cuenta sobre la génesis de cómo una mujer elige a otra como objeto de amor.

La psiquiatría y la biología concuerdan con sus hipótesis en colocar esta orientación con un problema que envuelve asuntos multifactoriales, es decir, está compuesta por cuestiones biológicas, psicológicas y sociales. Por un lado, la psicología lo aborda desde un punto más social e individual, mientras que, por su parte, el psicoanálisis no solo enfatiza en explicar el por qué una mujer elige a otra como objeto de amor, sino que apunta a interrogar, y en lo posible, a revelar algo sobre lo que es esa *otra* mujer, es decir saber algo sobre la alteridad que radica en ella. Por lo tanto, las investigaciones elaboradas hasta la fecha que han mencionado algo sobre el objeto de estudio, han dejado vacíos teóricos que generan imprecisiones sobre lo hetero y cuáles son sus implicaciones. Otro punto que permitió la justificación de esta investigación fue que, desde el saber psicoanalítico, se podría poner en cuestión si la homosexualidad femenina existe y se distanciaría de esta noción de lo igual partiendo de que, si lo femenino encierra algo que no es del orden armonioso u homogéneo, no estaríamos hablando de algo semejante, de lo igual, más bien se puede pensar que donde posiblemente está su interés es a la heterogeneidad que se ve en la elección de una mujer hacia otra como objeto de amor.

---

Por otra parte, reforzando lo dicho anteriormente, las investigaciones realizadas en el transcurso de los últimos 10 años se preguntan sobre la génesis de cómo una mujer elige a otra como objeto de amor, generando conclusiones que dan cuenta, entre otras, de que es un problema de un Edipo no resuelto, que trae como consecuencia una identificación al padre y, por ende, un complejo de masculinidad que toma a la madre como el objeto de amor, etc. Si bien es pertinente y riguroso preguntarse sobre la causa de la homosexualidad femenina, hay una cuestión sumamente importante que se deja de lado y tiene que ver con lo hetero, que compone esta elección de objeto.

El método que se utilizó en esta investigación es cualitativo tipo documental, el cual consiste “en un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información de datos en torno a un determinado tema, conduce a la construcción de conocimientos” (Galeano, 2002, p.88). Para dar orden al trabajo investigativo se tomaron, en la búsqueda de los documentos, las siguientes categorías de análisis: Homosexualidad femenina, sexualidad femenina, hetero. Se utilizaron documentos tipo tesis, artículos, libros, con el fin de evidenciar las tendencias investigativas respecto al tema o las relaciones que se puedan establecer y, de esta manera, precisar lo todavía no abordado con el fin de poder generar soporte a la pregunta estipulada.

La técnica que se elaboró en esta investigación es el comentario de texto, técnica que se fundamenta en “la riqueza nunca agotada de significaciones de un texto que no ha de ser cualquiera sino un texto vehículo de una palabra, en cuanto que ésta constituye una emergencia nueva de la verdad” (Lacan, 1954, p.38). Ya mostrando la metodología de esta investigación, la pregunta que la orienta es la siguiente ¿Qué es lo hetero en la homosexualidad femenina desde el psicoanálisis, que permita aportar una mirada sobre las implicaciones en una clínica diferencial?

Para esta investigación se estableció como objetivo general Indagar por los constructos teóricos sobre lo hetero en la homosexualidad femenina desde el psicoanálisis, para aportar una mirada sobre las implicaciones en la clínica. Como objetivos específicos se elaboraron los siguientes: primero realizar un recorrido en Freud y Lacan sobre las concepciones de la homosexualidad femenina, segundo comprender en la teoría Lacaniana la elección de la homosexualidad femenina en relación con la no proporción sexual, tercero elaborar una clínica diferencial que permita la posibilidad de pensar la homosexualidad femenina como una elección de lo hetero.

Esta investigación se sustenta teóricamente desde los conceptos psicoanalíticos, pues el psicoanálisis permite comprender la estructura individual a partir de los procesos inconscientes y el devenir sexual en el sujeto, es por ello por lo que sirve como base teórica para indagar sobre lo hetero en la elección de objeto de amor en la homosexualidad femenina, tema que no ha tenido un bagaje investigativo que genere la claridad, en torno a esta vía de la sexualidad femenina. Si bien, Freud habla de la sexualidad femenina como un continente negro, la homosexualidad femenina vendría a ser el continente negro dentro de la sexualidad femenina.

A continuación, se realiza la presentación de los capítulos que se desarrollaron en esta investigación:

El primer capítulo tiene como propósito exponer la importancia de la homosexualidad femenina como objeto de estudio, la cual, a pesar de haber sido indagada por diferentes disciplinas a largo de la historia, no se ha contemplado un recorrido riguroso para dar explicación a los procesos inconscientes como la elección de objeto de amor en la homosexualidad femenina.

---

En un primer lugar se realiza un recorrido histórico del concepto de lesbianismo hasta llegar al de homosexualidad, logrando resaltar la cuestión de lo hetero en la elección de objeto en la homosexualidad femenina. En un segundo momento se muestran los antecedentes teóricos que evidenciaban el vacío de saber sobre las implicaciones de la alteridad que recubre esta elección, para llegar, así, a la formulación de la pregunta: ¿Qué es lo hetero en la homosexualidad femenina desde el psicoanálisis, que permita aportar una mirada sobre las implicaciones en una clínica diferencial?

El segundo capítulo habla sobre el lugar de lo hetero en la homosexualidad femenina, con el fin de dar cuenta de la pregunta sobre el enigma femenino, específicamente a partir del caso que Freud llamó *Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina*. (1920)

Cuando se menciona lo hetero en la vida cotidiana los sujetos lo remiten a una elección de objeto de amor que se da entre un hombre y una mujer, es decir, lo heterosexual, lo cual es considerado como lo “normal” en la sociedad - se resalta entre comillas la palabra normal dado que en la sexualidad no hay nada que esté en este orden -, y en la clínica psicoanalítica se evidencia que los síntomas que aquejan al ser hablante son modos de realización de la sexualidad, la sexualidad perversa, como dice Freud: “En ninguna persona sana faltará algún complemento de la meta sexual normal que podría llamarse perverso, y esta universalidad basta por sí sola para mostrar cuan inadecuado es usar reprobatoriamente el nombre de perversión” (Freud, 1905, p. 146). Este descubrimiento del componente perverso de la sexualidad permite entender el núcleo de los síntomas que aparecerían en la neurosis, en la medida en que la sexualidad humana está determinada por la pulsión y no por el instinto, es decir, no trae un objeto predeterminado.

---

Lo femenino es un problema de principio a fin, tanto para Freud como para otros teóricos y disciplinas, es algo estructural que se hace imposible de abordar de una manera precisa y universal, es por ello que en el texto *Manuscrito M de (1897)*, Freud, afirma que: “Es de presumir que el elemento esencial de lo reprimido sea siempre la feminidad, como lo confirma el hecho de que tanto las mujeres como los hombres admiten con mayor facilidad sus experiencias con mujeres que con hombres” (Freud, 1897, p. 292). Esto muestra un gran obstáculo epistemológico que no da entrada para comprender el asunto de lo femenino de una manera específica y universal

Freud, demuestra que lo femenino es un problema estructural del inconsciente que no puede ser penetrado de manera fácil, o como el mismo lo refiere, es una “Roca viva que tanto hombres como mujeres tendrán que vérselas con el asunto de lo femenino” (Freud, 1937, p. 253). Es tan enigmático y oscuro lo femenino para Freud, que: La gran pregunta sin respuesta a la cual el mismo no ha podido responder a pesar de sus treinta años de estudio de la mente humana, es la siguiente: “¿Qué desea una mujer?” (Jones, 1919, p. 445). Aunque algunos teóricos, como Lacan, generaron respuestas ante la cuestión femenina, está en la actualidad sigue generando un enigma respecto a lo que representa una mujer para ella misma.

Por otra parte, lo que Lacan ha constatado en la clínica es que lo femenino no se puede abordar universalmente “la realización subjetiva de la mujer es esencialmente problemática y hasta cierto punto inasimilable.” (Lacan, 1982, p. 254). En este orden de ideas, Lacan expone lo imposible de lograr simbolizar todo el asunto de lo femenino debido a que hay algo que escapa del orden simbólico y produce impases a la hora de abordar la sexualidad femenina. Lacan propone otra lógica más allá de la fálica con la premisa "La mujer no existe", dice que no hay un significante que nombre el sexo femenino, no hay una inscripción de lo femenino en el inconsciente, y esto

---

demuestra la imposibilidad de lograr universalizar y comprender todo el asunto de lo femenino; devela que hay un callejón sin salida que al final solo se atropellará con lo hetero, lo alter.

Entonces, la cuestión femenina ¿cómo se ve envuelta en lo que Lacan llama lo hetero? es de importancia aclarar que, como lo hemos anunciado al inicio del texto, lo hetero no es lo mismo que lo heterosexual, lo hetero tendría que ver con el Otro sexo, con lo extranjero, con la alteridad que constituye a la mujer, y que se hace imposible anunciarlo por medio del lenguaje. Es por eso por lo que, el enigma fundamental del inconsciente es la mujer, el Otro sexo; si se hace complejo lograr descifrar lo femenino por su alteridad ¿cómo se lograría descifrar esta cuestión en la homosexualidad femenina?

De esta misma manera, el capítulo tres busca comprender en la teoría Lacaniana la elección de la homosexualidad femenina en relación con la no proporción sexual. Lacan sostiene la fórmula “No hay relación sexual” para demostrar que no es posible una correlación sexual inscrita en el inconsciente que permita una proporción entre los sexos. Cuando se habla de proporción se refiere a una correspondencia entre dos partes y, en este caso, sería entre los sexos, asunto que tanto Freud como Lacan van a poner en cuestión.

Este concepto de proporción viene de la fórmula “Il n’y a pas de rapport sexuel” que quiere decir “No hay relación/proporción sexual”, así pues, logra mostrar la inexistencia de esta para escribirse de manera lógica. Si bien este hallazgo es una invención de Lacan, Freud en sus elaboraciones para la comprensión de la neurosis da cuenta de la divergencia entre los sexos, mostrando la imposibilidad de la concordancia entre el hombre y la mujer. Esta afirmación pone en tela de juicio el pensamiento cultural sobre la unidad de la biología con la sexualidad, que parte

---

del principio de que un hombre desea a una mujer como una mujer desea a un hombre: lo que implica una proporción.

Lacan, en el “Seminario 14” (1966), afirma que “no hay acto sexual”, lo cual, más adelante va, a aseverar de manera definitiva que “no hay relación sexual”. En el *Seminario 19... O peor*, sitúa la sexualidad como un vacío, y, al mismo tiempo, lo articula como un decir, propone que no hay verdad que pueda decirse sobre la sexualidad más que a medias. También formula que “todo decir se expresa en una proposición completa: no hay relación sexual. Se trata de una verdad que solo puede semi decirse, se trata de que la otra mitad diga peor” (Lacan, 1972, p. 12). ¿Y qué quiere decir Lacan cuando dice que la otra mitad diga peor? es a lo real, a lo imposible de nombrarse a donde se dirige, es decir, esa parte de la sexualidad que se entiende como un vacío y que solo puede manifestarse a medias es el Otro sexo forcluido que no ha podido inscribirse en el inconsciente, pero, aunque sea imposible la inscripción de la relación sexual, este no cesa de intentar inscribirse. Sin embargo, si no es posible la escritura de los dos sexos, como bien lo dice Lacan, surge las siguientes preguntas: ese decir a medias ¿sería lo sintomatológico en el sujeto como respuesta a la imposibilidad de la relación sexual? Volvamos a nuestra pregunta anterior, dado que no es posible una concordancia entre los sexos, ¿Qué es lo que se juega en la llamada elección homosexualidad femenina?

Por otra parte, en este mismo capítulo se profundiza sobre el problema de la elección de objeto en la homosexualidad femenina, enfatizando sobre qué objeto se trataría dado que, según se supone en el discurso común, se trataría de una mujer que elige a otra mujer como objeto. Estará por verse qué tipo de objeto. Puede ser ¿el objeto del amor, de la identificación, del deseo, del goce sexual? No puede haber una respuesta universal, solo es el caso por caso.



---

Freud mismo dice que hay que diferenciar la posición, la elección de objeto y la anatomía. Estos no tienen que coincidir en la formación subjetiva del sujeto, por lo que una mujer en posición masculina puede elegir como objeto de amor a un hombre, y una mujer en posición femenina puede elegir a una mujer; la anatomía no debe estipularse como el único determinante para incidir en la elección de objeto, pues hay otros procesos psíquicos que inciden en ello. El saber común estipula que la homosexualidad femenina parte de una elección de una mujer anatómicamente que elige a otra con sus semejanzas anatómicas como objeto de amor, y ahí es donde se le impone como una elección de lo igual, pero desde el saber psicoanalítico se puede contrastar que ese saber común no es lo que define la homosexualidad femenina, pues esta elección va más allá del encuentro de los cuerpos; es más bien un encuentro con alteridad que recubre ese objeto de amor. Ahí es donde radica la cuestión en la elección.

Por último, el capítulo cuatro abarca las consideraciones finales de esta investigación, tomando como eje central una clínica diferencial de la homosexualidad femenina y su implicación con lo hetero de lo femenino, logrando, así, mostrar que la alteridad que cobija esta elección de objeto no está ceñida a una estructura específica, sino que se logra observar que este enigma hace pregunta en cada sujeto sin importar su posición subjetiva.

La homosexualidad ha sido objeto de estudio por parte de diferentes disciplinas y ciencias, otorgando un gran interés en comprender la dinámica sexual en el sujeto y los avatares que la atañen, Tanto para la biología, la psiquiatría, la psicología y la sociología esta orientación sexual, ha generado bastantes preguntas para responder de manera precisa la causa de por qué una persona elige otra de su mismo sexo como objeto de amor, Para la organización mundial de la Salud la homosexualidad es entendida como “la atracción romántica y sexual hacia una persona del mismo

---

sexo”, a pesar de todos los avances tecnológicos y científicos de la actualidad, hoy en día no hay una teoría validada científicamente que evidencie que la causa de la homosexualidad tenga que ver con incidencia de algún gen y con algún problema emocional. Si bien, la causa de la homosexualidad no es el problema de esta investigación es importante dar cuenta de las especulaciones que se han elaborado sobre esta orientación. El problema de esta investigación radica en lo hetero que constituye la homosexualidad femenina, esa alteridad radical con la que se la tiene que ver todo ser hablante. Antes de profundizar en el tema central, abordaré ciertas generalidades de la homosexualidad femenina, para dar paso al planteamiento principal de este problema investigativo.

Las prácticas homosexuales femeninas han tenido un largo recorrido histórico partiendo desde babilonia 4000 años a.C. donde se elaboraron los primeros escritos que especificaban la inclinación lésbica de mujeres y se clasificaba un tipo de mujer que llamaban “salzikrum” que significaba hija hombre, la cual poseía más derechos como heredar la tierra y hacer familia con varias mujeres (Fuentes,2017). Es decir que, las mujeres que poseían caracteres masculinos no eran estigmatizadas, sino que tenían un privilegio ante las otras por sus comportamientos semejantes a los de un hombre.

De igual modo, desde la antigua Grecia en la isla de Lesbos, la poetisa Safo quien perteneció a una sociedad llamada Thiasos, fundó una academia con el nombre “ la casa de la sirvienta de las musas” donde preparaban a las jóvenes para el matrimonio y para ser amas de casas, a partir de esto se manifestaba que Safo promovió amores entre mujeres en su academia y se le otorga que fue quien dio origen al concepto de lesbianismo, por medio de sus poemas

---

eróticos donde expresaban sus deseos sexuales y de amor hacia otra mujer (Panguelly, 2010, p. 12).

Los anteriores serían los antecedentes más antiguos sobre el lesbianismo, ya que, el concepto de homosexualidad es moderno y fue creado en el siglo XIX, específicamente en el año 1869 por Karl-María Kertbeny<sup>1</sup>, quien defendía los derechos de los movimientos homosexuales masculinos. La palabra fue escrita por primera vez en un panfleto anónimo que apoyaba la revocación de las leyes contra las relaciones sexuales entre los hombres y etimológicamente significa igual (del latín homo) y “sexo” (del latín sexus) entendido como una persona que elige otra de su mismo sexo para su satisfacción pulsional.

En cambio, con respecto al término de homosexualidad femenina se puede decir que la sexualidad femenina ha sido poca escuchada y segregada en la historia, ya que se encuentra muy poca documentación que dé cuenta de estudios sobre sexualidad en la mujer. Este fenómeno se daría quizás por los juicios y fines que se le daban a la mujer en los que se pensaba que sólo servían para la reproducción y sostenimiento del hogar, negándoles la posición de seres sexuales que tienen diferentes maneras de satisfacción a lo acordado socialmente.

Ahora bien, por otro lado con respecto a la manera como se ha definido la homosexualidad femenina podemos decir que la homosexualidad fue definida por el psiquiatra Krafft-Ebing en 1886 como una perversión sexual, catalogando que la sexualidad es instintiva y su meta solo sería la reproductiva (Panguelly,2010), no es en vano decir que estas afirmaciones fueron influenciadas

---

<sup>1</sup> Karl-Maria Kertbeny o Károly Mária Kertbeny (Viena, 28 de febrero de 1824 - Budapest, 23 de enero de 1882) fue un escritor, poeta, traductor del húngaro al alemán, patriota húngaro y pionero del movimiento homosexual. Utilizó por primera vez los términos "heterosexual" y "homosexual" en 1868 y 1869 respectivamente en un panfleto donde abogaba por los derechos de los homosexuales hombres.

---

por creencias religiosas de la época sin tener una interpretación más rigurosa frente a la vida sexual del individuo, sesgándose sólo a verlas como conductas degeneradas que alteraban el orden de la sexualidad.

También cabe resaltar que la homosexualidad fue descrita en el DSM I como una desviación sexual dentro de las conductas sociópatas, en el DSMII como trastorno de la personalidad con conducta desadaptada y en el DSM III cambió el termino homosexualidad por trastorno de orientación sexual (Corman,2001). Estas connotaciones frente a la homosexualidad fueron suprimidas en el DSMIV a causa de los movimientos gay que defendían los derechos de una sexualidad libre, sin segregaciones políticas y religiosas.

En la sociedad actual a pesar de las grandes contribuciones de despatologizar la homosexualidad y los avances de políticas públicas que protegen los derechos de esta comunidad, ciertos sectores de la sociedad conservadora siguen catalogando estas diversas formas de satisfacción como enfermas, desmintiendo los avances científicos y teóricos, ligando el asunto de la sexualidad a lo genético como un retorno a las afirmaciones psiquiátricas de las épocas anteriores. La sexualidad siempre ha generado debates fuertes, dado que su comprensión va más allá de lo biológico. Enfatizar que la anatomía es el destino excluiría todos los procesos psíquicos que determinan la elección de un objeto de amor.

Inclusive, en una época en la que cada vez hay más formas de definir la sexualidad, tal como puede verse en las reivindicaciones de los movimientos LGTBQI y de la lucha contra el binarismo, una época en la que es muy difícil definir que es “normal”, intentando mostrar que todo es posible, que todo se puede decir, pero la sexualidad misma impide y se resiste a decirlo todo,

---

principalmente cuando nos referimos a la sexualidad femenina, que en un primer momento por Freud fue definida como un “continente negro” poco explorado.

Acerca de la vida sexual de la niña pequeña sabemos menos que sobre la del varoncito. Que no nos avergüence esa diferencia; en efecto, incluso la vida sexual de la mujer adulta sigue siendo un dark continent {continente negro} para la psicología (Freud, 1926, p.199).

Con esto, nos expone la imposibilidad con la que se tropezó frente al enigma de lo femenino, sobre una alteridad que envuelve a la mujer misma.

Desde la perspectiva de los estudios de género la autora Judith Butler es una filósofa estadounidense, de origen judío, que ha realizado importantes aportes en el campo del feminismo, la teoría Queer, la filosofía política y la ética. En la actualidad es una de las autoras más relevantes junto con Paul B Preciado en los temas sobre el feminismo y género, Judith Butler ha llevado a repensar el género y la sexualidad: “como construcciones culturales impuestas, y a la vez define que esas identidades son construcciones discursivas represivas y excluyentes” (Bluther, 1990, p.99), del mismo modo Paul B Preciado en su texto “Manifiesto contrasexual” hace una crítica no solo a las identidades sexuales impuestas por la norma social, si no que enfatiza en la sociedad contrasexual que se dedica a la deconstrucción sistemática de la naturalización de las prácticas sexuales y del sistema de género (Preciado, 2002) el concepto de “contrasexualidad” que expone Preciado, trata de la “intención de superar una noción natural de sexo, sexualidad y cuerpo. La contrasexualidad es entre otras cosas «una teoría del cuerpo que se sitúa fuera de las oposiciones hombre/ mujer, masculino/femenino, heterosexualidad/homosexualidad” (Preciado, 2002, p. 19) lo que propone Preciado es ir más allá del binarismo de los sexos, para dar entrada a las nuevas

---

formas de la sexualidad, debido a que hombre y mujer son solos significantes que se pueden aceptar o no en relación con su sexo.

Por otra parte, la psicología ha generado contribuciones en la comprensión de la homosexualidad, definiéndola como una actitud de predisposición que se puede aprender, como lo afirma la investigación “escala de actitud hacia la homosexualidad” “Las actitudes son predisposiciones, esencialmente aprendidas, a actuar de forma selectiva y a conducirse de determinada manera ante un objeto específico, operando como parte de un sistema de representación de la realidad” (Moral & Martínez, 2011, p. 106). En otras palabras, esto nos indicaría que la homosexualidad no se entendería desde el orden de una elección de un sujeto, sino que sería una actitud aprendida desde su realidad, anulando todos los procesos inconscientes que estarían implicados en esta elección y reduciéndolo solo a moldeamientos del contexto.

Una de las disciplinas que contribuye en la comprensión sobre lo femenino y la homosexualidad es el psicoanálisis, ya que por medio de sus elaboraciones teóricas llevó a estos mal llamados problemas sociales considerados como perversos y delictivos a darle una interpretación desde lo psíquico, dejando de lado el modelo médico, debido a que este quedaba corto en dar respuesta a estos cuestionamientos en la vida del sujeto.

El psicoanálisis permitió abordar la sexualidad desde otra perspectiva, alejándose de lo anatómico y dirigiéndose a los factores psíquicos de la vida del sujeto. Freud en sus primeras elaboraciones para la comprensión de la homosexualidad femenina, advierte en *Tres ensayos de teoría sexual* (1905):

Que el desarrollo de la sexualidad infantil, tanto el niño como la niña se les otorga un pene y ante la evidencia que la niña no lo posee, quedara con la ilusión que le crecerá más tarde,

---

lo que hace Freud es unificar clítoris con pene, dándole a la niña una sexualidad de un carácter masculino, que más adelante en la pubertad tendrá que renunciar para dar entrada a la feminidad y a partir de esto caería en una envidia de pene y el deseo de ser niño (Freud, 1905, p. 177).

Cabe resaltar que estas aseveraciones que Freud plantea, son producciones inconscientes en la infancia. Comprendiendo estos desarrollos, tanto el niño como la niña en su devenir sexual tienen una disposición bisexual, Dicho de otro modo, ambos sexos están dotados de componentes masculinos y femeninos y todavía no han logrado notar las diferencias anatómicas.

En el texto *El sepultamiento del complejo de Edipo* (1924), Freud advierte que la niña cree poseer un pequeño pene igual al niño, pero al ver la diferenciación entre los dos, cae una inferioridad que Freud le atribuye el nombre del complejo de masculinidad donde guarda la esperanza que le va a crecer, más adelante siente que fue castrada y le atribuye un genital masculino a las demás mujeres. Esta afirmación de la atribución del órgano masculino hacia otras mujeres alude pensar como una mujer elige a otra como objeto de satisfacción, puesto que esa elección bajo la consecuencia del complejo de castración le atribuye a su pareja lo que ella cree que le falta y al hablar de falta y con ello de incompletud, se nos presenta la idea de que no habría nada homosexual en la relación de dos mujeres.

Al mismo tiempo, otro autor que contribuyó para la comprensión de la sexualidad femenina y la homosexualidad fue Lacan, generando unos aportes valiosos acerca de la elección a partir de una posición sexuada del sujeto: “entendiendo la sexuación a partir del significante fálico, es decir dependerá de la manera como cada sujeto independiente de su sexo biológico se ubique respecto de este significante, el sujeto elige, hay una decisión insondable del ser, respecto del significante y

---

del goce. La elección se entiende entonces como una inscripción o no al nombre del padre y estas inscripciones marcan el devenir del sujeto. Lacan, lleva esta cuestión de la homosexualidad femenina más allá de la identificación con el padre como lo esboza Freud y le da una relevancia a la posición sexuada que toma el sujeto, ya que, hombre y mujer son significantes dentro de un discurso y no remite a lo biológico.

Por su parte, Lacan en el seminario 4 muestra las particularidades del caso de la joven homosexual y del caso Dora, en los dos casos evidencia su elección de objeto, por un lado, está la señora k y por el otro la dama cocote, Lacan dice que la posición sexuada en los dos casos es diferente en cuanto a la versión de los padres, en Dora es un padre impotente mientras que en la joven homosexual el padre es portador de un falo (Lacan.1956). Por consiguiente, en la joven homosexual como lo expresa Lacan, no hay una pregunta sobre lo femenino, ella se dirige al padre para mostrarle que puede amar alguien quien no lo tiene. En el seminario 10 llamará el caso de joven homosexual “la caballera de Lesbos” y volverá enfatizar, como lo hizo Freud, que la joven ama como hombre, “lo que desearía la joven homosexual está más allá de la mujer amada. Lo que se busca es precisamente lo que falta, “es el objeto central de toda economía libidinal -el falo” (Lacan, 1956-57, p. 112).

En *Ideas directivas para un congreso de la sexualidad femenina*, elabora un apartado explicando la homosexualidad femenina donde precisa: “no hay un rechazo al propio sexo, lo que no es aceptado “es que ese objeto solo asuma su sexo a costa de la castración” (Lacan, 1960, p. 714). Así, afirma entonces que, en todos los casos de homosexualidad femenina, incluso en aquellos inconscientes, “es a la femineidad a donde se dirige el interés supremo” (Lacan, 1960, 714). Y si a la femineidad es donde recae su interés y articulado con la lógica de la posición



---

sexuada, la feminidad no solo estaría en la inscripción fálica, hay algo que escapa de este orden, colocando lo femenino en una posición del no- todo, que no hace conjunto y si una mujer elige a otra como objeto de amor, sin importar su posición, su elección es hetero.

En el texto el *Atolondradicho*, Lacan hace una afirmación que es la génesis del problema investigativo: “Llamemos heterosexual, por definición, a lo que ama a las mujeres, cualquiera que sea su propio sexo” (Lacan, 1972, p. 491). Cómo se ha dicho en el transcurso del texto, lo que se pretende mostrar es lo hetero que constituye la elección de la homosexualidad femenina, si para Lacan lo femenino radica en una alteridad, es el Otro sexo, es aquello que no puede inscribirse, pero no cesa de intentar hacerlo, aquello no permite la complementariedad, como esto incide en la elección de la homosexualidad femenina, donde su interés supremo recae es lo femenino.

La homosexualidad femenina se le ha pensado como una la elección, donde solo cobra relevancia la semejanza de una mujer hacia otra, elaborando afirmaciones que no permiten mirar algo más allá que sólo la semejanza de cuerpos, podríamos decir, si en las implicaciones de su elección la mujer elige de manera homo o hetero, cuestionamiento que se elaborará lo largo de la investigación. También se podría interrogar si en realidad existe o no la homosexualidad femenina, ya que, partiendo desde los postulados Lacanianos, esta se podría poner en cuestión. Lo que si se puede establecer es que el enigma de lo femenino es un encuentro con lo desconocido, aquello que escapa de todo saber universal, que genera barrera y que cada ser hablante se las arregla para poder existir con esa alteridad y que quizás la homosexualidad femenina es una posible salida a eso hetero que compone constitución subjetiva del sujeto.

---

De acuerdo con lo dicho hasta el momento, la pregunta de investigación que orienta este trabajo es la siguiente: ¿Qué es lo hetero en la homosexualidad femenina desde el psicoanálisis, para aportar una mirada sobre las implicaciones en la clínica psicoanalítica?

La investigación psicoanalítica plantea siempre preguntas a la hora de elegir los caminos a partir de los cuales es posible acercarse al fenómeno o concepto a investigar, pues a diferencia de otras disciplinas, en el psicoanálisis no hay modelos metodológicos preestablecidos que se puedan aplicar de manera esquemática o estandarizada. Estas condiciones obligan a acceder al saber contando con estas particularidades, que son las del psicoanálisis mismo.

Freud en: Dos artículos de enciclopedia” “llama psicoanálisis: A un procedimiento que sirve para indagar procesos anímicos difícilmente accesibles por otras vías, un método de tratamiento de perturbaciones neuróticas, y a la serie de intelecciones psicológicas, ganadas por ese camino, que poco a poco se han ido coligando en una nueva disciplina científica” (Freud, 1922, p. 231).

Como bien lo expone, todos esos interrogantes de los procesos anímicos que se hacen difícil de abordar y que los métodos preestablecidos no dan cuenta del problema, el psicoanálisis por medio de su modo de operar que no es el universalismo, si no la singularidad de cada sujeto, busca la manera de comprender los procesos inconscientes, a partir de una posición de no saber, que resalte más las preguntas, que las respuestas y que permita desde la reflexión e indagación rigurosa, la construcción de un nuevo saber.

La presente investigación estará sustentada teóricamente desde los conceptos psicoanalíticos, ya que, permiten comprender algunos fenómenos a partir de los procesos inconscientes y su devenir sexual en el sujeto, es por ello, que sirve como base teórica para indagar

---

sobre el lugar que tiene la Otra mujer en la homosexualidad femenina, asunto que no ha tenido un bagaje investigativo que genere la claridad, en torno a esta vía de la sexualidad femenina. Tomando como autores principales Freud y Lacan. Para llevar a cabo la pregunta ¿Qué es lo hetero en la homosexualidad femenina desde el psicoanálisis, que permita aportar una mirada sobre las implicaciones en una clínica diferencial? se plantearon los siguientes objetivos.

El objetivo general consiste, Indagar por los constructos teóricos sobre lo hetero en la homosexualidad femenina desde el psicoanálisis, para aportar una mirada sobre las implicaciones en la clínica. Como objetivos específicos se elaboraron los siguientes: primero, Realizar un recorrido en Freud y Lacan sobre las concepciones de la homosexualidad femenina., segundo Comprender en la teoría Lacaniana la elección de la homosexualidad femenina en relación con la no proporción sexual, y, por último, elaborar una clínica diferencial que permita la posibilidad de pensar la homosexualidad femenina como una elección de lo hetero.

El método que se utilizó en esta investigación es cualitativo tipo documental, el cual consiste “en un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información de datos en torno a un determinado tema, conduce a la construcción de conocimientos” (Galeano, 2002, p. 88). Para dar orden al trabajo investigativo se tomaron como categorías de análisis en la búsqueda de los documentos las siguientes: Homosexualidad femenina, sexualidad femenina, hetero. Se utilizaron documentos tipo, tesis, artículos, libros, se hizo con el fin de evidenciar las tendencias investigativas respecto al tema o las relaciones que se puedan establecer y de esta manera precisar lo todavía no abordado para generar soporte a la pregunta estipulada.

---

La técnica que se elaboró en esta investigación es el comentario de texto, Se fundamenta en “la riqueza nunca agotada de significaciones de un texto que no ha de ser cualquiera sino un texto vehículo de una palabra, en cuanto que ésta constituye una emergencia nueva de la verdad” (Lacan, 1954, p. 56). Es decir, consiste entonces en hacer responder al texto, las preguntas que él nos plantea, es decir, pregunta y responde, pero las respuestas no son las interpretaciones nuestras si no las que el propio texto da, es ahí donde se implementaría la rigurosidad de la lectura del texto y todo este proceso se hace con el fin de la emergencia de una nueva verdad.

Las fuentes primarias documentales que se utilizarán son los textos de Freud y Lacan, elaborando una clasificación de textos que tengan como énfasis el tratamiento de la problemática planteada. En Freud se tendrá en cuenta un periodo desde (1905) hasta (1932), en el cual se realizará un recorrido sobre sus intelecciones sobre la sexualidad y la homosexualidad femenina. En Lacan se abordaron los textos que permitan la comprensión de la homosexualidad femenina, su elección de objeto de amor y lo hetero.

---

## Primer capítulo

### 1.1 Estado del arte

El presente capítulo, tiene como objetivo evidenciar las investigaciones producidas hasta la fecha, en relación con el tema de indagación, con el propósito de mostrar lo no abordado del tema expuesto y con la intencionalidad de dar una respuesta a los vacíos de saber evidenciados en los artículos, dando entrada a la preguntada establecida.

El artículo realizado en argentina por el psicoanalista, Luciano Luteran en (2019), evidencia teóricamente que hay ciertas complejidades a la hora de interpretar la elección de objeto en la homosexualidad femenina. Como lo afirma en la siguiente cita:

La bibliografía sobre la homosexualidad no suele distinguir con nitidez suficiente el problema de elección de objeto, por un lado, y el del carácter y la actitud sexual, por el otro, como si la decisión sobre uno de esos puntos se enlazara necesariamente con la decisión sobre el otro (Luale, Et al, 2019, p. 4).

Es decir, Luteran pone en manifiesto la dificultad de poder interpretar de manera precisa la elección de objeto en la homosexualidad femenina, por otra parte, otro aspecto importante de esta investigación, es que hace énfasis en la poca exploración con respecto a la homosexualidad femenina, solo se ha abordado la feminidad, excluyendo la homosexualidad y como consecuencia de los insuficientes referentes teóricos trae como resultado una poca comprensión de la homosexualidad en la sexualidad femenina.

La investigación *la homosexualidad femenina ¿una categoría Lacaniana?* enfatiza la pertinencia de pensar la no existencia de la homosexualidad femenina, considerando que:

---

Las verdaderas heterosexuales son las homosexuales, pues hacen existir a La mujer dando un amor que no pide reciprocidad. Esta posición es bien diferente de la pasión amorosa en el hombre que por más heterosexual que parezca en lo que concierne al sexo del objeto, en numerosos casos está mediatizada por la imagen narcisista y por ello Lacan si puede considerar la homosexualidad en el caso del varón (Lafuente, 2005, p. 3).

Así mismo, se podría decir que se ha explicado, en cierto modo, la elección de objeto en la homosexualidad femenina de una manera simplista, diciendo que la mujer elige a otra mujer como la salida a no posicionarse de manera heterosexual, otorgándole la definición de homosexualidad no teniendo en cuenta que en este proceso la sexualidad femenina es de un carácter heterosexual.

El texto *Homosexualidad femenina y estrago* “se refiere que la joven homosexual ocupa una posición masculina en el inconsciente. En el punto en el que se sitúa como hombre” (Aflalo, 2002, p. 1). Situarse desde la posición masculina no implica que todas las mujeres que sean homosexuales se comporten de manera viril o tengan ciertos caracteres semejantes a los del hombre, e igualmente que una mujer en posición heterosexual tenga caracteres masculinos, no implica que sea homosexual.

Por otra parte, Quintero (2011) explica la homosexualidad femenina, desde la fase preedípica, dándole al complejo de Edipo un valor secundario y que a partir del complejo de castración la niña se desliga de la madre, por lo que puede tener como consecuencia una elección homosexual, lo que más adelante van a concluir que establece un intenso vínculo edípico con el padre, que luego abandona para identificarse con él. En esta misma línea (Ostrovsky, Et al, 2017) exponen de igual manera la homosexualidad femenina, otorgando la génesis al complejo entre

---

fijaciones preedípica y vicisitudes edípicas en un Inter juego identificatorio que da como resultado una niña fijada a la posición del padre.

Marín (2018) expresa que:

La homosexualidad femenina no es simétrica a la masculina, sus desarrollos son diferentes, mientras que el varón ama lo mismo, en la mujer sobresale lo hetero, mientras el homosexual varón ama “lo mismo” en su partenaire, la mujer homosexual se identifica virilmente con la figura del padre en una posición de “rivalidad y desafío”. En este sentido, en el homoerotismo masculino rige lo homo –lo mismo–, mientras que en el femenino sobresale lo hetero (p. 26).

En lo mencionado anteriormente se pone en evidencia la pertinencia del interrogante investigativo, pues sólo se menciona que hay algo hetero, pero no se ha hecho un desarrollo que muestre lo hetero en la homosexualidad femenina que permita esbozar un posible equivoco conceptual a la hora de explicar la elección de objeto de satisfacción de una mujer hacia otra.

El texto *La teoría Lacaniana de la homosexualidad y de la familia en desorden* (2017). Intenta desmitificar la homosexualidad como una perversión y específicamente de la homosexualidad femenina dice: “la niña puede adoptar la posición homosexual”. Como dice Lacan, se trata de una respuesta al objeto, pues al igual que ocurre con la solución homosexual masculina, el significante del padre fracasa en su “no” a la madre, y el falo poderoso es atribuido a esta.

*La homosexualidad femenina y su concepción desde la psiquiatría y el psicoanálisis* (2012). Elabora una discusión frente a los postulados teóricos de la psiquiatría y el psicoanálisis, específicamente entre dos teóricos importantes Freud y Krafft Ebing, Freud se distancia de la

---

patologización de Ebing y comprende la homosexualidad “como una variante de las múltiples que se presentan en lo sexual, en relación con la elección de objeto, que ya no considera fijo o exclusivo de la pulsión. (García, 2012, p. 6)

*La homosexualidad femenina y el discurso del amor.* (2012). Explica las incidencias del complejo de Edipo en la homosexualidad femenina, otorgándole una gran importancia a la fase preedipica sobre la elección del objeto de amor, por otra parte, hace un paralelo entre las mujeres heterosexuales y homosexuales aludiendo lo siguiente

Las primeras conservan su interés por los hombres, pero se esfuerzan por hacerse aceptar como siendo parte de ellos. Las segundas tienen poco o ningún interés en los hombres, su libido está centrada en las mujeres como un medio sustitutivo de gozar de la feminidad. (Esborraz, Et al, 2012, p. 3).

Lo importante a resaltar en este artículo en su mención sobre el gozar de la feminidad en la homosexualidad femenina, esto daría algunos esbozos sobre lo hetero que compone esta elección, sin embargo, es una cuestión que mencionan, pero no adquiere el desarrollo pertinente.

La investigación *Reflexiones sobre un caso de homosexualidad femenina (melosexual).* (2013). Expone unos destellos sobre lo hetero de la homosexualidad femenina, argumentando que:

La homosexualidad femenina [...] se orienta sobre una decepción que refuerza la vertiente de la demanda de amor” y segundo “A la Homosexualidad femenina, Lacan la nómina incluso como heterosexual, ya que propone, en “L’Etourdit”, llamar heterosexual “a lo que ama a las mujeres, cualquiera sea su propio sexo. (Montenegro, Et al, 2013, p. 4).



---

La tesis *Concepciones de psicoanalistas chilenos en torno a la homosexualidad: entre clínica y cultura* (2014). Comprende la homosexualidad femenina, desde la fase preedipica, haciendo una gran relevancia a la fijación narcisista en las elecciones homosexuales. De esta misma manera, la investigación *Homosexualidad femenina Recorrido por las vías de su construcción subjetiva desde una perspectiva psicoanalítica* (2014). Aborda dentro de la misma línea la homosexualidad femenina recayendo su interés en las causas psíquicas que conllevan a una mujer a elegir otra como objeto de amor, tomando los mismos procesos psíquicos, tal como la fase preedipica y el complejo de masculinidad.

Así mismo, las investigaciones: *La homosexualidad femenina desde Freud* (2013); *El psicoanálisis actual en el abordaje de un caso de homosexualidad femenina* (2013); *Los casos clínicos de homosexualidad femenina en la obra de Helen Deutsch*. (2012); *La pregunta por la mujer: un acercamiento a lo femenino desde la perspectiva psicoanalítica en la obra de Freud* (2019). Entienden la homosexualidad en relación con la fase preedipica, destacando el lugar que ocupa las identificaciones en la elección de objeto.

Por otra parte, los artículos *Declinaciones del falo en la homosexualidad femenina* (2013). *La clínica psicoanalítica hoy, las sexualidades contemporáneas. Cross dressing y transexualidad*. (2017); *El amor cortes y lo femenino* (2020). Mencionan lo hetero en la homosexualidad femenina y se preguntan sobre el enigma que recubre la elección. Sin embargo, aunque se plantean estos cuestionamientos, no se genera un desarrollo teórico que permita comprender de manera precisa y rigurosa estos avatares.

Las investigaciones realizadas sobre la homosexualidad femenina en su mayoría se rigen sobre la etiología de la elección de objeto de amor, ya que, se aborda de manera amplia el proceso

---

de como una mujer hace su fijación desde la fase preedipica y las implicaciones del padre en sus conflictos psíquicos por causa de la castración, dejando un complejo de masculinidad en la mujer, eligiendo una persona de su mismo sexo para su satisfacción pulsional. Estas afirmaciones se obtienen luego de revisar 19 artículos investigativos, de esta manera se evidencia que no se ha dado un desarrollo que permita comprender lo hetero en la homosexualidad femenina, ya que los artículos que mencionan algo sobre el tema investigativo, no profundizan acerca de lo hetero en la homosexualidad femenina, y no elaboran un desarrollo que permita entender este cuestionamiento.

La importancia de ésta investigación radica en la comprensión de un asunto que a pesar de ser estudiado por diferentes disciplinas han quedado vacíos teóricos que generan imprecisión sobre las implicaciones de lo hetero en la homosexualidad femenina, debido a que si lo femenino radica en una alteridad para todo ser hablante, se puede dar como hipótesis que no se hablaría de una elección homosexual, si no en una hetero, en tanto representa el Otro sexo, lo alter, por esta misma línea se puede llegar a poner en cuestión si la homosexualidad femenina existe, partiendo que lo femenino encierra algo que no es del orden armonioso, homogéneo, no estaríamos hablando de algo semejante, de lo igual, más bien se lograría descubrir la heterogeneidad que se ve en la elección de una mujer hacia otra como objeto de amor.

Dado lo anterior, una vez establecido el balance de lo investigado hasta el momento, la presente propuesta de investigación busca llenar las brechas y el vacío existente en torno a lo hetero en la homosexualidad femenina.

---

## Segundo capítulo

### 2.1 La homosexualidad femenina una comprensión desde la teoría psicoanalítica

*«La homosexualidad seguramente no tiene ninguna ventaja, pero no hay nada de lo que avergonzarse. No es un vicio, ni una degradación, ni mucho menos una enfermedad».*<sup>2</sup>

El presente capítulo tiene como objetivo abordar las concepciones de la homosexualidad femenina en Freud y Lacan, elaborando con detalle la comprensión sobre los desarrollos establecidos por estos autores, mostrando coincidencias y diferencias y los impases que emergieron a la hora de comprender la homosexualidad femenina.

La homosexualidad Etimológicamente, homosexual significa “igual” (del latín homo) y “sexo” (del latín sexus). Es la atracción romántica, atracción sexual o comportamiento sexual entre miembros del mismo sexo o género (Panguelly ,2010,p.10).Si bien en la actualidad la homosexualidad es aceptada desde las diferentes ciencias y disciplinas como una elección que no está del orden de lo anormal, ciertas poblaciones conservadoras siguen aludiendo que esta vía de la sexualidad está del lado de lo patológico, cabe resaltar que en 1948, la OMS publicó la CIE-6, donde clasificaba la homosexualidad como una desviación sexual, como un trastorno de personalidad. En 1990, la Organización Mundial de la Salud (OMS), eliminó la homosexualidad de la lista de trastornos, generando una reivindicación en los derechos sociales y políticos para la comunidad LGTBI.

---

<sup>2</sup> Freud, S. (1935). Carta de Freud a una madre de un homosexual.

---

El movimiento de la comunidad LGTBI, se institucionalizó en el año 1969, como efecto de las agresiones por parte de la policía a un grupo de homosexuales que departían en un establecimiento en el estado de New York, esto trajo como consecuencia que activistas y defensores de los derechos de los homosexuales se movilizaran a las calles para pedir derechos que los protejan de la discriminación y la igualdad en los derechos sexuales, civiles, sociales y políticos de las personas Gay, lesbianas, bisexuales y transexuales.

Judith Butler es una filósofa estadounidense de origen judío que ha realizado importantes aportes en el campo del feminismo, la teoría Queer, la filosofía política y la ética. En la actualidad sería una de las autoras más relevantes juntos con Paul B Preciado en los temas sobre el feminismo y género, Judith Butler ha llevado a repensar el género y la sexualidad: “como construcciones culturales impuestas, en oposición a la visión de los roles de género o sexuales con raíces biológicas. Y a la vez define que esas identidades son construcciones discursivas represivas y excluyentes”. (Bluther,1990), del mismo modo Paul B Preciado en su texto “Manifiesto contrasexual”, hace una crítica no solo a las identidades sexuales impuestas por la norma social, si no que enfatiza en la sociedad contrasexual que se dedica a la deconstrucción sistemática de la naturalización de las prácticas sexuales y del sistema de género (Preciado,2002) el concepto de “contrasexualidad” que expone Preciado trata de la “intención de superar una noción natural de sexo, sexualidad y cuerpo. La contra-sexualidad es entre otras cosas «una teoría del cuerpo que se sitúa fuera de las oposiciones hombre/ mujer, masculino/femenino, heterosexualidad/homosexualidad” (Preciado, 2002, p. 19). Lo que propone Preciado es ir más allá del binarismo de los sexos, para dar entrada a las nuevas formas de la sexualidad, debido a que hombre y mujer son solos significantes que se pueden aceptar o no en relación con su sexo.

---

Estos autores logran mostrar las nuevas presencias de la sexualidad en la contemporaneidad, ya no limitándose a los referentes clásicos de hombre y mujer, si no ampliando el concepto de sexualidad, para mostrar nuevas formas de identidad sexual, cuando se alude sobre las nuevas presencias de la sexualidad, no es que hayan emergido en la época actual, estas presencias han estado a lo largo de la historia, solo que en la actualidad hay una reivindicación de derechos que las permiten visibilizar de mejor manera.

No obstante, aunque los movimientos feministas y de defensores de las diversidades sexuales permitieron visibilizar nuevas formas de la sexualidad, anterior a ellas el psicoanálisis fue el que transformó la concepción de la sexualidad, partiendo de una noción muy fuerte para su época que es la de bisexualidad originaria, o según las lecturas, el *inconsciente homosexual*, o *asexual*; y demostrando que es núcleo de la formación del síntoma y desmontando la creencia de pensar que todo lo que se alejase del orden de lo reproductivo era considerado como patológico o perverso, la sexualidad en sí misma es perversa, se hace importante señalar que la sexualidad en los animales y en los hombres se consideraba antes de Freud, de tipo instintivo, determinado de manera equivocada lo que era patológico o no en la sexualidad humana, y es por ello que la homosexualidad fue definida por el psiquiatra Krafft-Ebing en 1886 “como una perversión sexual, catalogando que la sexualidad es instintiva y su meta solo sería la reproductiva” (Ebing, 1886, p. 8). Esta concepción de la homosexualidad, Freud la desmiente en el desarrollo de su investigación sobre la sexualidad.

El psicoanálisis permitió abordar la sexualidad no remitiéndose a lo anatómico, dado que no atribuye la sexualidad a lo instintivo sino a la pulsión, logrando asegurar la importancia de ella en los factores psíquicos que constituyen la vida del sujeto, tal como el complejo de Edipo y complejo de castración, que son los procesos fundamentales que deciden la elección del sexo en el

---

ser hablante. Es por ello por lo que la teoría psicoanalítica permite mirar desde otra perspectiva los avatares que atañen la vida sexual del sujeto y entre esos avatares se encuentra la homosexualidad femenina, como una elección que posiblemente no apunta a lo igual sino a lo alter.

Freud a lo largo de su teoría ha mostrado un gran interés frente a la sexualidad femenina, desde sus trabajos con las histéricas, se ha preguntado sobre lo enigmático que constituye a la mujer, este enigma femenino tiene su génesis en las preguntas iniciales ¿Qué pasa entre los padres?, ¿De dónde vienen los niños?, ¿Cuál es la diferencia de los sexos? Y sobre la “premisa universal del falo”, lo cual consiste en asignarle un pene a todo ser viviente, esto conlleva a impases que no permiten su comprensión de manera completa, evidenciando que hay algo de lo femenino que escapa de la lógica fálica. Por lo tanto, este capítulo en primer lugar definirá los diferentes desarrollos que se elaboraron sobre la homosexualidad femenina en Freud, que en sus inicios se le otorgó como una desviación hasta dar cuenta, que esta elección no tiene nada que ver con la perversión o degeneración, encontrando en la clínica con las histéricas una constitución bisexual psíquica; esta constitución bisexual se da porque hay tendencias libidinosas hacia los dos sexos. Por otro lado, da cuenta del proceso de cómo una mujer hace su fijación desde la fase preedipica y las implicaciones del padre en sus conflictos psíquicos por causa de la castración, dejando un complejo de masculinidad en la mujer, eligiendo una persona de su mismo sexo para su satisfacción pulsional. Desde las contribuciones de Lacan, entiende la homosexualidad femenina más allá de la identificación con el padre como lo esboza Freud y le da una relevancia a la posición sexuada que toma el sujeto con relación a la inscripción fálica, ya que hombre y mujer son significantes dentro de un discurso y no remite a lo biológico.

---

El psicoanálisis se sitúa a finales del siglo XIX y a comienzos del siglo XX, como una teoría que abordó de manera diferente los factores psíquicos que forman el síntoma, encontrando que el componente de la sexualidad humana es perversa como lo afirma en “Tres ensayos”: “En ninguna persona sana faltará algún complemento de la meta sexual normal que podría llamarse perverso, y esta universalidad basta por sí sola para mostrar cuan inadecuado es usar reprobatoriamente el nombre de perversión” (Freud, 1905, p. 146). Este descubrimiento del componente perverso de la sexualidad, permitía entender el núcleo de los síntomas que aparecerían en la neurosis, inicialmente con la histeria, como lo sustenta Freud en el escrito “Estudio Sobre La Histeria con J. Breuer”, manifiestan el reconocimiento de la sexualidad como uno de los grandes componentes de la histeria. Este aspecto fue considerado por Freud en un primer momento, en relación con la causa de la neurosis, lo que reflejó en la terapia psicoanalítica el cambio del método utilizado para el tratamiento, por considerar que la vida sexual cumplía un papel importante en la explicación y curso de la enfermedad.

### ***2.1.1 El descubrimiento de la sexualidad infantil: una mirada desde Freud***

Uno de los textos más importantes que da entrada para comprender la sexualidad y la homosexualidad femenina es: *Tres ensayos de teoría sexual*, en el cual logra mostrar el componente sexual que constituye la vida sexual infantil, alterando la noción de inocencia que se le otorgaba al infante, y colocándolo en una posición perversa polimorfa, las consideraciones teóricas respecto a la sexualidad infantil elaboradas por Freud dieron inicio a partir de la experiencia clínica y su interés sobre el estudio de las perversiones. Da cuenta que el desarrollo sexual infantil está compuesto por tres fases psicosexuales, la fase oral, anal y fálica, esto permite entender que desde el chupeteo ya se instaura de manera subjetiva una experiencia de satisfacción en el sujeto y esa connotación de inocencia se cuestiona desde el saber psicoanalítico, en sí, el niño tiene experiencias

---

sexuales, satisfacciones sexuales, la inocencia es más un constructo creado por el adulto. La sexualidad infantil es el fundamento del devenir del sujeto.

Freud expone que la vida sexual, no se puede comprender bajo los parámetros del instinto sexual. él hace claramente una diferencia entre instinto y pulsión, en el escrito *Pulsiones y destinos de la pulsión*, definiendo la pulsión : “como un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante {Repräsentant} psíquico, de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma”( Freud,1915, p.117), mientras que el instinto es del orden de lo biológico y su objeto ya está preestablecido, en el sujeto no hay un objeto predeterminado que permita la satisfacción completa, se puede generar una desviación respecto al objeto sexual, es por ello que se entendería la sexualidad desde la pulsión y no el instinto.

En medio de la exploración de vida la sexual, se encuentra que para ciertos hombres y mujeres su objeto sexual no era del sexo contrario si no del mismo sexo, así lo alude Freud en su exposición sobre las desviaciones respecto al objeto sexual: “causa pues una gran extrañeza en oír que existen hombres y mujeres cuyo objeto sexual no es una persona del sexo contrario, sino del mismo sexo”(Freud, 1905, p. 124), a estas personas se les clasificaba como degenerados, se entendía la homosexualidad como algo patológico del orden de lo congénito, pero este estudio minucioso de Freud hacia los invertidos logra evidenciar que la homosexualidad no tiene nada de congénito y degeneración, antes advierte que hay una disposición bisexual psíquica en el sujeto.

Además, Freud da una observación importante sobre el objeto sexual de los invertidos, mientras los hombres que están en posición homosexual conservan el carácter psíquico y somático masculino y buscan los rasgos femeninos en su objeto sexual, en la homosexualidad femenina es de diferente índole:



---

Más unívoca es la situación en el caso de la mujer: las invertidas activas presentan con particular frecuencia caracteres somáticos y anímicos viriles y requieren la feminidad en su objeto sexual. No obstante, un conocimiento más circunstanciado podría revelarnos también aquí la existencia de una mayor variedad (Freud, 1905, p. 133).

Con lo descubierto por Freud, se genera un detalle sobre homosexualidad, en los dos casos independientemente si es masculina o femenina su interés recae en lo femenino y frente al desarrollo en general sobre la homosexualidad, Freud da un curso específico y claro en la homosexualidad masculina, mientras que a la femenina se le otorga formas muy diversas que no permiten dar una explicación clara y concisa sobre su desarrollo, quedando claro que a la hora de interpretar los asuntos de lo femenino, se genera un vacío en el saber.

Por otra parte, Freud desarrolla varias tesis sobre la sexualidad infantil, una de ellas, es que la niña se otorga un pene y ante la evidencia que no lo posee, quedará con la ilusión de que le crecerá más tarde, más adelante la mujer establece la ecuación clítoris con pene, dándole a la niña una sexualidad de carácter masculino, que más adelante en la pubertad tendrá que renunciar para dar entrada a la feminidad, trayendo como consecuencia la envidia de pene y el deseo de ser niño. (Freud, 1905). Esta elaboración vendría a ser una de las tesis donde Freud hace un acercamiento al desarrollo sexual en la niña, también cabe resaltar que otra de las teorías sexuales infantiles, es el desconocimiento del órgano vaginal en la niña, que rectifica la ausencia del pene en ella, si bien logra un acercamiento entorno a la sexualidad de la niña, también evidencia la premisa universal del falo, que se podría validar con el caso de Juanito (1909) en el cual:

El niño tiene una fobia a los caballos del tal magnitud que no quería salir a la calle, pero en los antecedentes que esboza el padre de Juanito a Freud, da cuenta que en la edad de los

---

3 años tuvo un gran interés por el órgano genital tanto de él, como el de los demás y los animales, el cual les otorgaba un pene como el que el poseía. (Freud, 1909, p.26)

De este hallazgo clínico, Freud lograba corroborar su primera tesis sobre la sexualidad infantil, sobre otorgarle a todos un pene como el de él, en el cual se instauraría de manera radical en la teoría Freudiana la “premisa universal del falo”.

Lo dicho anterior, da a entender también que la sexualidad en la niña es de carácter masculino y con esta premisa, se puede asentar la siguiente afirmación: “la libido es regularmente de naturaleza masculina independientemente de su objeto, sea este hombre o mujer” (Freud, 1905, p. 84). Hasta aquí los descubrimientos de Freud develan lo enigmático que es describir de manera precisa como es el desarrollo sexual en la niña, partiendo que, si es de naturaleza masculina, hay una exclusión de lo femenino en el proceso psíquico del desarrollo sexual.

Después de haber precisado en el pasaje anterior, sobre la sexualidad infantil, el texto “*Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad* (1908)” permitió evidenciar que la clínica psicoanalítica se topó con unos síntomas histéricos, cuyo origen tenía que ver con las fantasías inconscientes y conscientes de la vida sexual infantil y su componente homosexual que se encuentra en ella. Así pues, Freud elaboró varias tesis sobre los síntomas histéricos entre esas está: que “Un síntoma histérico es la expresión de una fantasía sexual inconsciente masculina, por una parte, y femenina, por la otra” (Freud, 1908, p. 146). Es decir, en la sexualidad hay una moción pulsional homosexual que acompaña al sujeto y que compone al síntoma y la fantasía. Si bien, Freud en “Tres ensayos” ya había aludido sobre una bisexualidad psíquica que constituye al sujeto, esto posibilita mostrar que de natural y sencillo no tiene nada la sexualidad, y si se hace complejo entender la sexualidad masculina, que se remite al tener, lo femenino se vuelve confuso para dar

---

cuenta cómo resuelve su posición de no tener, asunto que más adelante Freud en sus escritos sobre la femineidad va a mostrar varias vías para resolver la pregunta sobre lo femenino.

Freud en sus elaboraciones evoca un desarrollo sexual en el niño, pero deja en suspenso el desarrollo sexual de la niña, no logra mostrar detalladamente la diferencia entre los sexos, debido a que a los dos les da un carácter masculino y la niña concibe tener lo mismo que el niño, en el escrito *La organización genital infantil (Una interpolación en la teoría de la Sexualidad) (1923)* va a mostrar la diferencia sexual en el desarrollo del niño y la niña, en relación con la vivencia de la falta.

Freud esboza que:

El carácter principal de esta «organización genital infantil» es, al mismo tiempo, su diferencia respecto de la organización genital definitiva del adulto. Reside en que, para ambos sexos, sólo desempeña un papel un genital, el masculino. Por tanto, no hay un primado genital, sino un primado del falo (Freud, 1923, p. 146).

Si bien, en los textos anteriores se anunciaba el carácter masculino en los dos sexos, en este escrito ya se habla de un primado del falo que habita tanto en la niña como el niño y que un primer momento no se logra mostrar las diferencias entre los sexos, pero como bien Freud lo ha expuesto hasta el momento el desarrollo sexual de la niña carece todavía de una indagación rigurosa que permita mostrar de manera concisa cómo se da el desarrollo sexual, como alude en la siguiente afirmación:

Por desdicha, sólo podemos describir estas constelaciones respecto del varoncito; carecemos de una intelección de los procesos correspondientes en la niña pequeña. Aquel

---

percibe, sin duda, la diferencia entre varones y mujeres, pero al comienzo no tiene ocasión de relacionarla con una diversidad de sus genitales. (Freud, 1923, p. 146)

Lo antedicho, da cuenta sobre las intelecciones del desarrollo sexual en el niño y muestra el desconocimiento hacia la niña, esto logra mostrar que en cada texto donde Freud expone lo femenino siempre se encuentra con impases que no le permiten indagar de manera precisa todo el asunto sobre la mujer, así como lo ha logrado con el hombre.

Freud propone tres estadios, para hablar del desarrollo de la sexualidad, pero cabe aclarar que son elaboraciones iniciales de su teoría que más adelante se pondrán en cuestión principalmente por Lacan:

En un primer lugar está el Pregonal: Sádico-anal, no se habla de masculino y femenino, sino activo y pasivo. En segundo lugar, organización genital: hay algo masculino, pero no algo femenino, hay un genital masculino o uno castrado, y por último la Pubertad: donde coinciden masculino y femenino, lo masculino reúne el sujeto, la actividad y posesión del pene; y lo femenino el objeto y la pasividad (Lacan, 1923, p. 149).

Con lo citado, se logra mirar la polaridad con que se enfrenta la sexualidad, tanto para el niño como para la niña, en un primer momento no se diferencia entre femenino y masculino es decir los niños no tiene una diferencia anatómica, solo se basa entre lo pasivo y lo activo, hasta el momento se puede entender de una manera más concisa todo el proceso sexual en el niño, pero a la niña solo le queda remitirse a ser castrada, debido a que no posee lo que él tiene, dejándola en un posición pasiva y de objeto.

---

En el texto el *Sepultamiento del Complejo de Edipo* (1924), Freud introduce de manera contundente la diferencia del desarrollo sexual del niño y la niña y muestra la importancia de este fenómeno en el proceso sexual del sujeto, como lo indica en la siguiente afirmación “El complejo de Edipo revela cada vez más su significación como fenómeno central del período sexual de la primera infancia” (Freud, 1924, p. 181), este proceso se da contemporáneamente con la fase genital y se fundamenta a partir del complejo de castración, trayendo como consecuencia una amenaza de castración, debido a la percepción de los genitales femeninos.

Como se ha argumentado anteriormente, en la teoría sexual inicial de Freud, los niños en los primeros años no logran diferenciar anatómicamente los sexos, debido a *la premisa universal del falo*, le otorgan un miembro a todo aquello que lo rodea, lo que lleva a generar esa diferencia, es la percepción de los genitales femeninos, lo cual caerá una amenaza de castración de su propio miembro, esto se afirma en la siguiente cita:

La observación que por fin quiebra la incredulidad del niño es la de los genitales femeninos. Alguna vez el varoncito, orgulloso de su posesión del pene, llega a ver la región genital de una niña, y no puede menos que convencerse de la falta de un pene en un ser tan semejante a él. Pero con ello se ha vuelto representable la pérdida del propio pene, y la amenaza de castración obtiene su efecto con posterioridad (Freud, 1924, p. 183).

Con lo expuesto hasta aquí, se puede argumentar que la diferenciación anatómica de los sexos lo produce el complejo de castración y esto generara consecuencias psíquicas que más adelante se abordaran, pero en este texto del *Sepultamiento del complejo de Edipo*. Freud hace unas aproximaciones sobre la respuesta ante esa amenaza de castración, una de ellas es que el niño tiene dos posibilidades de satisfacción: una activa y una pasiva, una de carácter masculino: querer ocupar

---

el lugar del padre y tener a la madre y una femenina en donde se quiere sustituir a la madre y hacerse amar por el padre, es decir ser la madre o tener a la madre. Por otra parte, la niña cree tener un pequeño pene, su clítoris y al compararse con el del niño cae en una inferioridad con la idea que le crecerá más tarde, esto es lo que Freud llama “el complejo de masculinidad” (Freud, 1924). Ante la apreciación que Freud da sobre el complejo de castración como generador de la diferencia anatómica de los sexos, vale recalcar el complejo de masculinidad en la niña, da indicios para comprender la homosexualidad femenina. Según el transcurso del desarrollo sexual de la niña, ella cree tener lo mismo que el niño, al evidenciar que no lo tiene toma como postura negar su ausencia y cae en un complejo de masculinidad que se podría alargar hasta la adultez, trayendo como efecto una elección homosexual.

Freud en su texto de (1925) *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica*, hace una reformulación de las concepciones sobre el desarrollo psicológico de la mujer, en el inicio de su teoría, la comprensión sobre la vida psíquica sexual infantil, se pensaba que era análogo tanto para el niño, como para la niña, no logrando evidenciar que era asimétrico en los dos sexos, así como se refiere en el texto:

Las primeras plasmaciones psíquicas de la vida sexual en el niño, en general tomamos por objeto al varoncito. Suponíamos que en el caso de la niña todo sería semejante, aunque diverso de alguna manera. No quería aclarársenos el lugar del proceso de desarrollo en que se hallaría esa diversidad. (Freud, 1925, p.268)

Prosiguiendo con la argumentación del texto, Freud indica: “en la fase fálica hay descubrimiento grávido en consecuencias, circunscrito a la niña pequeña. Ella nota el pene de un hermano o un compañerito de juegos, pene bien visible y de notable tamaño, y al punto lo discierne

---

como el correspondiente, superior, de su propio órgano, pequeño y escondido; a partir de ahí es víctima de la envidia del pene. (Freud, 1925,p. 270) esta sería la primera consecuencia psíquica de la diferencia anatómica en la niña, mientras que el niño al ver por primera vez la usencia en el genital femenino, en un primer momento no le da importancia, le es indiferente la falta que tiene la niña, esta percepción de la falta en la niña le daría significado debido a la influencia de la amenaza de castración, esto determinaría la relación con la mujer, trayendo como consecuencia, “horror frente a la criatura mutilada, o menosprecio triunfalista hacia ella” (Freud, 1925,p. 274). Ósea que ante la percepción de la falta del órgano femenino que un inicio él pensaba que todos lo tenían incluyendo la mujer, las consecuencias psíquicas que le dejaría esta percepción por la amenaza de castración, sería el horror y el triunfalismo.

Si bien, se hace importante mostrar las consecuencias psíquicas que dejan la diferencia anatómica en los dos sexos, es de importancia enfatizar el desarrollo sexual en la niña, ya que es el objetivo principal de esta argumentación, Freud ante la comprensión sobre las consecuencias psíquicas, da cuenta que hay más diversas formas con que la niña afronta la diferencia anatómica y una de ellas es saber que no lo tiene, pero quiere tenerlo “la niña ha visto eso, sabe que no lo tiene y quiere tenerlo. En este lugar se bifurca el llamado complejo de masculinidad de la mujer” (Freud, 1925, p. 269).

Lo arriba mencionado, confiere destacar que el complejo de masculinidad en la niña es el acercamiento de Freud, para dar cuenta de la homosexualidad femenina, si bien alude “el llamado complejo de masculinidad de la mujer,” que eventualmente, si no logra superarlo pronto, “puede deparar grandes dificultades al prefigurado desarrollo hacia la feminidad” (Freud, 1925, p. 269). En otros términos, advierte sobre el desvío que podría tener la niña en el desarrollo de la feminidad,

---

aunque no afirma de manera específica que el desvió sea la homosexualidad, lo que se logra comprender por prefiguración del desarrollo hacia la feminidad es la elección homosexual.

A propósito, se han venido exponiendo las consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica de los sexos, como se indicó al inicio de la exposición de este texto, la niña al percibir la falta cae en una envidia de pene y a partir de ahí se generarán otras consecuencias, tales como

Una herida narcisista que deja como cicatriz un sentimiento de inferioridad, dado que toma la falta como un castigo personal, el desencadenamiento de los celos, como desplazamiento de la envidia de pene, El aflojamiento de los vínculos tiernos con el objeto madre, esta es responsabilizada de la falta que posee la niña, dejar la sexualidad masculina clítoridea para dejar paso a la feminidad (Freud, 1925, p. 274).

Vale decir que, este texto hace desarrollos sobre las aproximaciones de la feminidad, mostrando la importancia de los procesos psíquicos que permiten la asunción del sexo, la identificación y la elección de objeto, también evidencia que la feminidad tiene un límite respecto al saber y por ello no se puede poner de manera análoga el desarrollo sexual de los dos sexos.

Así mismo, cabe destacar que, si la ligazón con el padre tiene que resignarse por malograda, la niña puede atrincherarse en una identificación-padre con la cual regresa al complejo de masculinidad y se fija eventualmente a él. (Freud, 1925) esta fijación eventual al padre por medio de la identificación también sería una de las indicaciones que Freud da para la interpretación de la homosexualidad femenina.



---

### *2.1.2 Anatomía y falo: conceptualizaciones de la feminidad en Freud*

Hablar sobre la feminidad desde Freud, de una manera precisa y concisa como lo hizo con en el hombre, denota un gran malestar en la obra Freudiana, ya que, se topó con diversos impases que no le permitieron dilucidar ¿Qué es una mujer? Y ¿Qué quiere una mujer?, al comprender la vida sexual infantil, se entendía al principio el desarrollo sexual de ambos sexos de igual manera, hasta notar que es asimétrico en los dos sexos, el “complejo de Edipo” y el “complejo de castración, tanto el niño como lo niña lo vivencia de diferente manera, esto nos indica que la sexualidad femenina no es del todo comprensible y hay algo que escapa de la lógica fálica, es indescifrable. Las elaboraciones de Freud sobre la mujer y las consecuencias de la envidia de pene que el esboza, no fueron aceptadas por las voces feministas de la época y especialmente por psicoanalistas contemporáneas a Freud como Helene Deutsch y Karen Horney, que cuestionan la manera como Freud abordó la cuestión femenina la cual se remitía a las diferencias anatómicas y a la envidia de pene, estas construcciones fueron reestructuradas por estas autoras logrando ser pioneras sobre la indagación de la cuestión femenina, sacando escritos como “ Psicoanálisis de las funciones de la mujer”, donde se abordó la sexualidad infantil de la niña y el complejo masculino de la mujer y la “ Sexualidad inhibida” donde hace contribución a los factores culturales, que evitaban que la mujer se expandiera y desarrollara sus posibilidades personales y sexuales; ósea que para Horney la **envidia** de pene no tenía que ver específicamente con la falta del órgano si no con todos los atributos y favorabilidades que acobijaban a los hombres.

Freud no había dirigido desde el “Caso Dora” un texto específico que lograra dilucidar los cuestionamientos o enigmas de la sexualidad feminidad, por lo cual en 1931 expone el escrito

---

“Sobre la Sexualidad Femenina”, para enfatizar cuestiones como el complejo Edipo secundario, la fase preedípica y el acercamiento sobre la elección homosexual.

En un primer momento el objeto de amor para la niña y el niño es la madre, lo Cuál más adelante la segunda elección de objeto de amor en la niña será el padre, el niño preserva desde el inicio el mismo objeto amor, es por ello por lo que emerge la siguiente pregunta ¿que hace que la niña lleve a elegir al padre como objeto de amor? Freud lo indica en el texto, “al percibir la falta en la madre la niña se desplaza hacia al padre creyendo que el posee lo que le falta a ella”. (Freud, 1931, p. 231) esto indica algo importante y novedoso respecto a la sexualidad femenina, dado que muestra que el proceso preedípico es el núcleo para entender la homosexualidad femenina en la teoría Freudiana, ya que, explica como la niña queda fijada en la fase preedípica.

Asimismo, a lo largo de las intelecciones de Freud sobre la sexualidad femenina y la homosexualidad femenina, ha determinado que el “complejo de castración” es lo que desata el complejo de masculinidad en la niña, es decir rechaza sentirse castrada y ante esté reproche “se salda con odio hacia la madre, que era el primer objeto de amor, odio que persiste mucho tiempo y se manifiesta en una multiplicidad de reproches y quejas” (Freud, 1931, p. 232). Este rechazo hacia la madre se da porque no es portadora de lo que la niña cree que le falta y genera una relación hostil hacia la madre. Cuando la niña se da cuenta que es castrada por la comparación que ella hace con sus hermanos o compañeros, como respuesta ante eso Freud indica tres salidas de la sexualidad femenina “la suspensión de toda la vida sexual, la porfiada hiperinsistencia en la virilidad y los esbozos de la feminidad definitiva” (Freud, 1931, p. 233). Estas salidas también podrían entender como una inhibición de la sexualidad, las segunda una elección homosexual y por el ultimo lo que

---

Freud llama una feminidad normal, aunque en la sexualidad del ser hablante no hay nada de “normal” debido a las fijaciones que se dan en el desarrollo sexual.

Las tres salidas que muestra Freud, ceder, protestar y consentir respecto a la sexualidad fémica es un gran avance para comprender algunos asuntos de la feminidad, pero el más importante para este capítulo es “la porfiada hiperinsistencia en la virilidad” Freud señala que cuando una mujer retiene la esperanza que de que algún día le va crecer, puede tener como consecuencia una elección homosexual, es por ello que esboza: “ el complejo de masculinidad» de la mujer puede terminar en una elección de objeto homosexual manifiesta” (Freud, 1925, p. 231).

### ***2.1.3 Sobre la etiología psíquica de la homosexualidad femenina en Freud: y las implicaciones de lo “Hetero”***

En el recorrido de los anteriores textos, Freud da un acercamiento para la comprensión de la homosexualidad femenina, enfatizando en la fase preedipica y el complejo de masculinidad que sería los procesos psíquicos que determinarían una elección homosexual y mostrará su etiología psíquica en el texto *Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina (1920)*. Si bien, este texto muestra la tesis de Freud sobre cómo una mujer elige a otra, este caso abordará el punto central de la investigación que es las implicaciones de lo hetero en la homosexualidad femenina.

Dado que mi investigación es sobre “las implicaciones de lo hetero en la homosexualidad femenina”, me propongo revisar un caso que para Freud fue complejo y lo tituló “Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina” (1920) elaboraré una revisión para extraer consecuencias de lo que ese caso enseña, e indagar ¿Qué es lo que realmente está en juego en este caso? Freud mismo dice que hay que diferenciar la posición, la elección de objeto y la anatomía, entonces, ¿cuál es el lugar de la dama en este caso? ¿El lugar del objeto? ¿El lugar de la

---

identificación? ¿El lugar de lo inalcanzable?, de qué manera ese encuentro con la dama le permite alcanzar algo de su propio enigma sobre lo femenino.

Este caso clínico presentado por Freud contiene concepciones importantes sobre la homosexualidad femenina en general y puntualizaciones teóricas que permiten cierta comprensión de ella, en un primer momento Freud nos dice: “La homosexualidad femenina, en verdad tan frecuente como la masculina, si bien mucho menos estridente, no sólo ha escapado a la ley penal; también ha sido descuidada por la investigación psicoanalítica” (Freud, 1920, p. 141). Aquí vislumbra una problemática, que, si bien hace parte como uno de los destinos de la sexualidad femenina, los cuales son ceder, protestar y consentir. No ha tenido una indagación que dé cuenta sobre cuál es el lugar que tiene la otra mujer en ella y a pesar de que ha sido posible encontrar diferentes artículos en los cuales se hace mención sobre el problema no hay una investigación rigurosa propiamente dicha sobre la alteridad que habita en la homosexualidad femenina. ¿Lo que presenta a continuación va orientado por la pregunta sobre si la elección de la dama es o no una elección de objeto o que es lo que está en juego?

El caso se trata de una joven de 18 años, de una familia de elevada posición social. Esta joven, provoca el disgusto de sus padres por la ternura con que persigue a una dama de mala procedencia, diez años mayor que ella, lo cual se le consideraba como una “cocotte” es decir, en términos de prejuicio social una “prostituta” de alta sociedad, pero que en realidad se le podría decir que es una mujer que de alguna manera sabía arreglárselas con los hombres, la joven no pone en entredicho las consideraciones sociales hacia su amada, al contrario, espiaba sus hábitos de vida, de esperarla horas y horas en la puerta de su casa o en la parada del tranvía, le enviaba flores etc. Un día se topan ella y la dama con su padre por la calle y ante la mirada colérica de él, decide salir

---

corriendo y lanzarse a las vías del ferrocarril (Freud, 1920, pp. 142-143). Cabe resaltar que la motivación de lanzarse a las vías del tren no solo fue iniciada por la mirada del padre sino también por el desagrado de la dama al ver la reacción que tuvo la joven respecto al encuentro con el padre, esto genera ciertos cuestionamientos, ¿Qué representaba la dama para la joven para llevarla a o poner en escena su intento de suicidio? ¿Será que para la joven la dama representa un objeto privilegiado y es por ello su interés único en ella?

Freud toma las coordenadas del Edipo para intentar una comprensión del caso en cuestión, para ello sigue así mismo la identificación y la elección de objeto. Siguiendo a Freud, el Edipo es entendido como un proceso psíquico en el cual:

El hijo, ya de pequeño, empieza a desarrollar una particular ternura por la madre, a quien considera como su bien propio y a sentir al padre como un rival que le disputa esa posesión exclusiva; y de igual modo, la hija pequeña ve en la madre a una persona que le estorba su vínculo de ternura con el padre y ocupa un lugar que ella muy bien podría llenar (Freud, 1910, p. 42).

Esta descripción le permite a Freud dar cuenta de la ambivalencia que el niño siente hacia sus padres, así como el desarrollo de los componentes heterosexuales y homosexuales. Por la identificación Freud esboza que:

El psicoanálisis conoce la identificación como la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona desempeña un papel en la prehistoria del complejo de Edipo. El varoncito manifiesta un particular interés hacia su padre; querría crecer y ser

---

como él, hacer sus veces en todos los terrenos. Digamos simplemente: toma al padre como su ideal (Freud, 1921, p. 99).

Y, por último, la elección de objeto que se tendría que aclarar que es una elección inconsciente. Este proceso consta que la elección de objeto de amor no se hace según el modelo de la madre, sino según el de su propia persona, por eso en el texto “Introducción al narcisismo” expone dos maneras de elección de objeto, por apuntalamiento y de tipo narcisista.

“La joven a la edad de 13 años manifestó una predilección tierna hacia un niño contemporáneo a su edad, tan apecho se tomó a ese niño que de ahí nació una relación amistosa con los padres del pequeño” (Freud, 1920, p. 149). Freud resalta que en esa época estaba dominada por un deseo de ser madre, pero después se desinteresó por el niño y empezó a mostrar interés por mujeres maduras, tomándolas como especie de sustitutos maternos, como si estuviera fijada a la ligazón materna. Esa mudanza de una sexualidad “normal” hacia la homosexualidad, aconteció a partir del nacimiento de su tercer hermano, que produjo una decepción hacia el padre, debido a que le hizo un hijo a la madre y no a ella, llevándola a una nueva elección de objeto el cual fue la madre, elección que fue fácil de llevar, porque se encontraba en la pubertad, puesto que los dos momentos de elección de objeto de amor es en la infancia y la pubertad. Freud interpreta esta elección como un resentimiento y venganza hacia el padre por los hechos sucedidos con la madre, y enfatiza en la regresión narcisista como la tesis central para dar explicación a la homosexualidad de la joven, pero en relación con la elección de la joven ¿Qué es lo que realmente está en juego? ¿Es homosexual? o ¿heterosexual esa elección?, puesto que en la dama hay un más allá de la idealización del objeto de amor, que tiene que ver con el enigma femenino que atrapa a la joven.

---

En el caso de la joven homosexual para Freud logra evidenciar lo estructurante que es el complejo de Edipo en el sujeto y como genera efectos en la subjetividad del ser hablante, la hipótesis de Freud es que la joven transcurre de manera normal el Edipo, como lo afirma en la siguiente cita “La muchacha había atravesado sus años infantiles de manera poco llamativa, con la aptitud normal del Edipo femenino” (Freud, 1920, p.148). Es decir el deseo de tener un hijo del padre, cuando Freud habla de un Edipo normal hace referencia a sentimientos amorosos hacia su madre y hostilidad hacia el padre, logrando salir del Edipo vía identificación, el niño con el padre y la niña con la madre, vale decir que en el transcurso Edípico no se identificó ningún trauma infantil, ni síntomas neuróticos por causa del él, esta puntualización teórica también se soporta por la relación hostil entre la madre y la joven “para esta mujer, su hija que había florecido de súbito era una incómoda competidora; la relegó tras los hermanos, restringió su autonomía en todo lo posible y vigiló con especial celo para que permaneciera alejada del padre” (Freud,1920, p. 150). Y por último se puede resaltar que la comparación de los genitales masculinos, al comienzo del periodo de latencia, le dejó una fuerte impresión. Estas precisiones de Freud ponen en manifiesto su teoría Edípica y la diferencia anatómica de los sexos, la cual deja consecuencias psíquicas en la niña, que son:

Un sentimiento de inferioridad, dado que toma la falta como un castigo personal, el desencadenamiento de los celos, El aflojamiento de los vínculos tiernos con el objeto madre, dejar la sexualidad masculina clítoridea para dejar paso a la feminidad y el llamado complejo de masculinidad de la mujer. (Freud, 1925, p. 272).

Al inicio del análisis la joven manifestó que en “la relación con su amada solo ha recibido algunos besos y abrazos, la consumación del acto permanecía incólume, lo único que le permitía

---

era besarle la mano” (Freud, 1920, p. 146). ¿Entonces surge la siguiente pregunta, estaba en juego propiamente una elección de objeto homosexual? ¿O, esta especie de amor cortés de que da cuenta?

La hipótesis es que la relación que manejaba la joven y la dama era de *un amor cortés*, entendido como una exaltación del objeto *Dama*. Lacan en el seminario 7 se refiere al amor cortés como: “una modalidad amatoria que tuvo vigencia entre el siglo XI y XIII que consiste en una creación poética llevada a cabo por trovadores donde “el objeto femenino está vaciado de toda sustancia real” (Lacan, 1960, p. 183). Dicho de otra forma, en el amor cortés la dama es puesta en el lugar de la Cosa freudiana, es decir el “Das Ding” que Lacan define: “El mundo freudiano, es decir el de nuestra experiencia, entraña que ese objeto, *das Ding*, en tanto que otro absoluto del sujeto, es lo que se trata de volver a encontrar” (Lacan, 1960, p. 68). Entonces el “Das Ding” está en el orden de lo inatrapable, de lo imposible, es por ello por lo que refiere que: “El amor cortés es, en efecto, una forma ejemplar, un paradigma de sublimación (Lacan, 1960, p. 158). Esta sublimación es atendida por Lacan como la forma de “elevar a un objeto a la dignidad de La Cosa.” (Lacan, 1988, p. 138). Y la “Cosa” como ya lo definimos anteriormente es lo que no queda representado, es lo que ha sucumbido y al ser una mujer abordada de esta manera queda articulada a lo real del sujeto. Por otra parte, Lacan afirma:

El *Das Ding* es originalmente lo que llamaremos el fuera-de-significado. En función de ese fuera-de-significado y de una relación patética con él, el sujeto conserva su distancia y se constituye en un modo de relación, de afecto primario, anterior a toda represión (Lacan, 1960, p. 70).

Con estas afirmaciones de Lacan respecto al “Das Ding” emergen las siguientes preguntas ¿será que la manera de abordar la joven a la dama, constituye una alteridad propia con relación a



---

lo femenino que habita en ella?, ¿la manera en que idealiza a la dama es una forma de elevarla a ese objeto inalcanzable? Y ya que, no tiene la manera de poner en palabras eso enigmático de lo femenino, solo le queda someterse al dominio de su amada, así como los poetas quedaban dominados por aquellas damas que eran imposible de atrapar y su única manera de expresar ese deseo era por medio de la poesía, aunque la joven lo hacía por medio del amor cortés.

Una de las hipótesis de Freud es lo femenino que atrae a la joven respecto a la dama, su elección no fue solo por su ideal, también se identificó con el ideal del hermano, “el vínculo particularmente intenso con la dama tenía un fundamento, la silueta delgada, la belleza adusta y el carácter áspero de la dama le recordaron a su propio hermano algo mayor que ella” (Freud, 1920, p. 150). Es decir, elaboró una identificación masculina con su hermano, logrando reunir las dos orientaciones la homosexual y la heterosexual, esto también se puede interpretar como una identificación viril histórica, donde se interroga por el objeto del deseo del hombre y en relación al caso de la joven homosexual se puede pesquisar que esta identificación con su hermano es una manera de dar respuesta a lo femenino que despertaba un interés único en ella, la joven tenía una particularidad en su gusto frente a las mujeres, no le gustaban las que tenían una homosexualidad definida y que le pudieran dar una satisfacción de esa índole, sino que la atraían “mujeres coquetas en el sentido habitual de la palabra” es como si esa seducción y exaltación de la belleza de la dama, fuera la que la cautivara y la llevara a sostener su pregunta sobre el enigma del goce femenino.

Freud en el análisis como se dijo anteriormente, da cuenta Que la dama amada era un sustituto de la madre”, la madre en tanto Das Ding como diría Lacan en el Seminario VII hay un Bien Soberano; que el bien soberano que es Das Ding, o sea la madre, que es el objeto del incesto, es un bien prohibido y que no hay otro bien (Lacan, 1960, p. 88)

---

Al estar la madre prohibida, solo queda distanciarse y así elegir un sustituto que vela ese objeto perdido, la joven ante esto pone a la dama en el lugar del objeto perdido. Si se mira el historial sentimental de la joven “sostuvo relaciones con madres reales, mujeres que frisaban entre los treinta y los treinta y cinco años” (Freud, 1920, p. 150). ¿Qué papel juega la dama y sus otras compañeras sentimentales con relación a ese bien soberano?, algo que, si se puede decir, es que la dama representaba para ella un interés único, que lo podríamos relacionar con ese enigma femenino, eso alter, que no tiene manera de decirlo por medio del lenguaje y su amor incondicional hacia ella, es lo que le permite sostener su pregunta sobre lo femenino.

Este caso clínico de la joven homosexual permite abrir reflexiones sobre la llamada homosexualidad femenina. Si bien Lacan dice: “que heterosexual es el que desea a una mujer, cualquiera sea su sexo” esto desmonta la lógica de la igualdad y revela esa alteridad en la que está compuesta la homosexualidad femenina, si la mujer es elevada al “Das Ding”, se puede decir que está más próxima a lo real, entonces la joven al tener esa idolatría por las mujeres, logra rodear algo en lo que se ve implicada y no puede poner en palabras eso extranjero para ella misma, que constituye lo femenino, y que en varios pasajes del relato clínico se logran mirar. La joven en ningún momento posicionó a su amada para un fin sexual, su amor se remitía a la exaltación del objeto amado, llevándola a una idealización, colándose al servicio de su amada, así como lo aludía Freud “che poco spera e nulla chiede” es decir, que espera poco y nada pide, su amor es desinteresado sin un fin de satisfacción sexual, solo la cobija ese interés femenino que le despierta la dama y que la lleva a encontrarse con esa alteridad propia de lo femenino.

---

Esta cuestión del enigma sobre lo femenino no solo se evidencia en el caso de la joven homosexual, también en el caso Dora. Acaso no puede verse una reflexión semejante en el caso de la paciente Dora, en el cual Freud se interroga por el lugar que tiene la contemplación durante horas del cuadro de La Madona o la admiración, casi fascinación por el "cuerpo blanquísimo" de la Sra. K. Él se encuentra con este hecho clínico que lo interroga y pone en cuestión la teoría de la histeria que ubica inicialmente como teniendo como condición una identificación masculina en la infancia y que hace existir la Otra mujer como enigma más allá de la relación con los hombres. ¿Qué desea un hombre de una mujer?, pero este punto se le revela aún como siendo oscuro.

Lacan, desde muy temprano lleva más lejos el problema de Freud y relee el caso Dora en 1950 a partir de las inversiones dialécticas y dice: "En un tercer desarrollo de la verdad: la atracción fascinada de Dora. hacia la señora K ("su cuerpo blanquísimo"), las confidencias que recibe hasta un punto que quedará sin sondear sobre el estado de sus relaciones con su marido, el hecho patente de sus intercambios de buenos procedimientos como mutuas embajadoras de sus deseos respectivos ante el padre de Dora. (...) La Sra. K para Dora, Continúa siendo para Lacan "el misterio de su propia femineidad"(Lacan, 1973, p.42).

Con lo descrito anteriormente se infiere que tanto la joven homosexual como Dora, elevan su objeto de idealización, al misterio de lo femenino que encarna en ellas y que por eso ella idolatra tanto a su dama, por su esbelta figura y Dora a la señora K "por su cuerpo blanquísimo" es como si esa exaltación les permitiera bordear aquello reprimido que tiene que ver con el Otro sexo.

Para concluir los aportes que hace Freud sobre la sexualidad femenina y la homosexualidad femenina se trae a colación el texto "La conferencia 33 la feminidad" en este escrito hace

---

conclusiones sobre estos dos aspectos de la feminidad, en un primer momento vuelve a retomar la bisexualidad constitutiva en el sujeto afirmando:

Ella ve en este hecho el indicio de una bisexualidad, como si el individuo no fuera varón o mujer, sino ambas cosas en cada caso, sólo que más lo uno que lo otro. Entonces se los exhortará a ustedes a familiarizarse con la idea de que la proporción en que lo masculino y lo femenino se mezclan en el individuo sufre oscilaciones muy notables. (Freud, 1933, p. 106)

Lo citado anterior, pone en entredicho esa diferencia radical que se intentan dar sobre lo femenino y masculino remitiéndose solo a lo anatómico, Freud da cuenta en su crítica hacia la ciencia anatómica que ella misma nota que en la mujer hay partes del sexo masculino atrofiados “les hace notar que partes del aparato sexual masculino se encuentran también en el cuerpo de la mujer, si bien en un estado de atrofia, y lo mismo es válido para el otro sexo” (Freud, 1933, p.105). Esto demostraría que la diferencia anatómica y psíquica entre lo femenino y lo masculino, no se puede dar de manera precisa y es por ello que “la masculinidad o la feminidad es un carácter desconocido que la anatomía no puede aprehender” (Freud, 1933, p.106). Mirando la complejidad sobre lo masculino y lo femenino, permitiría esclarecer la cuestión de no limitar la homosexualidad femenina solo a las cuestiones anatómicas, sino más bien al encuentro con la sexualidad.

Además, hace una aclaración importante sobre la sexualidad femenina y afirma de nuevo que es un enigma la comprensión total sobre ella, la claridad que aborda es el asunto de la actividad y la pasividad, que comúnmente lo conjugaban con lo femenino y lo masculino, Freud da cuenta de este error, argumentando que tanto el niño como lo niña tiene estas dos cualidades psíquicas y que por ende no se puede limitar a la niña a la pasividad y al niño la agresión “en el campo de la

---

vida sexual humana notarán enseguida cuan insuficiente es hacer corresponder conducta masculina con actividad, y femenina con pasividad” (Freud, 1933,p. 107). Afirmaciones que fueron malinterpretadas por teóricos de las época limitando el desarrollo a lo que comúnmente lo llamaban la psicología de la mujer y es por eso que Freud cita lo siguiente; “Pero se los desaconsejo. Me parece inadecuado y no aporta ningún discernimiento nuevo” (Freud, 1905, p. 107). Es decir, limitar la diferencia de lo sexos a estas dos cualidades no generaban esclarecimientos nuevos para la sexualidad femenina y masculina.

Referenciando el punto central del capítulo que es la homosexualidad femenina Freud da un repaso sobre las intelecciones realizadas a lo largo de su teoría y vuelve a retomar el complejo de masculinidad como una de las salidas de la sexualidad femenina, que se da con relación al complejo de castración, como muy bien lo expuso en diversos textos, este complejo de masculinidad es la posición de rehusarse a la pérdida y la ilusión que algún día le crecerá, Freud indica lo siguiente “ la operación más extrema de este complejo de masculinidad se nos aparece su influjo sobre la elección de objeto en el sentido de una homosexualidad manifiesta” (Freud, 1933, p. 120). Aparte de que Freud esclarece que el complejo de masculinidad tiene que ver con una homosexualidad manifiesta, denota que esta elección no se queda en una homosexualidad infantil, si no que hace un regreso de la fase Edípica a la preedípica como (Freud,1933) vale decir entonces, no es que la niña se quedó rehusada a no aceptar que no lo tiene, la niña sigue el proceso Edípico hasta obtener al padre como objeto de amor, lo que hace tener una regresión a la fase preedípica, es la decepción amorosa de ella hacia su padre.

Por ultimo logrando ahilar las intelecciones dadas por Freud frente la sexualidad femenina y la homosexualidad femenina, cabe resaltar que la feminidad freudiana se reduce a la “premisa

---

universal del falo” enfatizando que su estructuración psíquica se da en el orden del genital masculino, es por eso que la envidia de pene que esclarece en la niña, es la ecuación que permite dar las salidas a la sexualidad femenina, por lo cual esta búsqueda fálica solo reafirma la falta que se instaura en ella. Así mismo, en la homosexualidad femenina, da cuenta que la elección de objeto de amor se da por una regresión a la fase preedípica, quedando fijada en la madre y al complejo de masculinidad trayendo como consecuencia una elección homosexual, es claro que el objeto de la investigación no es dar cuenta como una mujer se vuelve homosexual, sino es esclarecer la alteridad que se da esta vía de la sexualidad femenina, si bien el enigma fundamental del inconsciente es la mujer, ¿cuáles serían las implicaciones de este enigma en la homosexualidad femenina?

#### ***2.1.4 Más allá de las identificaciones en Freud: una perspectiva de la homosexualidad femenina en Lacan.***

Lacan es uno de los autores más importantes del psicoanálisis del siglo XX, generó nuevas contribuciones a la teoría psicoanalítica, desde el estructuralismo lingüístico, la topología y la lógica matemática. Para Lacan la homosexualidad femenina no es simétrica a la masculina, es decir, no tiene la misma estructura; mientras que en la homosexualidad masculina se busca lo homo, en la femenina se encuentra con lo hetero una alteridad que constituye a la mujer misma. Freud Para comprender la homosexualidad femenina, se basó en el Edipo y en la importancia de las identificaciones, en Lacan este asunto va más allá de las de las identificaciones, se dirige más al encuentro con lo hetero, es decir el Otro sexo y su relación con su goce. Si bien en Freud se logra evidenciar los impases a la hora de describir el asunto de lo femenino, dado que sus respuestas para comprender este asunto se radican en la función fálica y complejo de castración que deviene hombre o mujer y frente a la homosexualidad femenina la ubica como un complejo de

---

masculinidad, no logrando avanzar que esta cuestión de lo femenino va más allá de la función fálica. Lacan releva una problemática que es la imposibilidad de universalizar todo el asunto sobre lo femenino, hay un límite en el saber y este cuestionamiento es lo que lleva a esta pregunta investigativa a pensarse sobre lo hetero y sus implicaciones en la homosexualidad femenina.

Lacan hace sus primeras teorizaciones sobre la homosexualidad femenina en el Seminario 4, donde dedica 3 clases para hablar sobre el Caso de la joven homosexual y el caso Dora, algo interesante que se puede evidenciar en estos textos de Lacan es la catalogación de la homosexualidad femenina como una perversión, inicia su clase VI *La primacía del falo y la joven homosexual* con la siguiente afirmación

Hoy daremos un salto para adentrarnos en un problema que normalmente no hubiéramos debido abordar hasta más adelante en nuestro discurso, de haber procedido paso a paso. Este problema es el de la perversión, entre comillas, más problemática que pueda haber en la perspectiva del análisis es decir la homosexualidad femenina. (Lacan, 1957, p. 97).

Si bien titula estas tres clases como las vías perversas del deseo, emerge una pregunta, la cual es ¿Que lleva a Lacan a pensar que la homosexualidad femenina está en el orden de la perversión? Y a que se refiere cuando menciona que “hay en ello alguna contingencia” ¿será que esta contingencia tendrá que ver con el encuentro de lo femenino?

Lacan a lo largo del texto comienza a citar el “caso de la joven homosexual” para cuestionar ciertas posiciones de Freud en el análisis con la joven, especialmente en el asunto de la transferencia, cuando Freud mencionaba a lo largo del caso que la paciente lo que intentaba era engañarlo igual que a su padre; Lacan lo que apunta en esta situación es que Freud no apuntó a leer el deseo de la paciente que era “ el deseo de engañar” porque “ en el análisis, nos encontramos

---

en el orden de la mentira y la verdad” como asevera en la siguiente cita “Esto lo ve muy bien Freud. Pero al parecer, algo se les escapa, a saber, que se trata de una verdadera transferencia y se le abre la vía a su interpretación de un deseo de engañar” (Lacan, 1957, p. 110). Lo que se logra captar de esta precisión de Lacan es que esa contratransferencia de Freud hacia la joven, sobre el engaño de alguna manera le hubiera podido servir para la interpretación del caso. Será por eso por lo que Lacan pone como algo complejo abarcar la homosexualidad femenina y cataloga este caso en el orden de la “perversión” porque viene con una intención de engañar.

Como bien se expuso en el texto del caso de la joven homosexual anteriormente, lo que se indaga es lo que representa la dama para esta joven que está relacionado con el enigma de lo femenino y que Lacan en este texto empieza a mostrar lo que se encuentra en el fondo de esta relación que tiene que ver con la falta, esa idealización y amor cortés por la dama tiene una relación profunda con ausencia radical, es decir el Otro primordial. En un primer momento dice:

En suma, sitúa la relación de la joven con la dama en el grado más elevado de la relación amorosa simbolizada, planteada como servicio, como institución, como referencia. No se trata simplemente de una atracción o de una necesidad, sino de un amor que en sí mismo no sólo prescinde de satisfacciones, si no que apunta muy precisamente a la no satisfacción. En este orden precisamente puede desarrollarse un amor ideal – la institución de la falta en la relación con el objeto. (Lacan, 1957, p. 111)

Con lo citado anterior, da entender que ese interés de la joven por la amada va más allá de cualquier atracción o satisfacción, que ese amor cortés que se puede aproximar a una idealización del objeto hace eco a su propia pregunta sobre el enigma femenino, así como lo refiere Lacan “Lo más importante es esto lo que desea está más allá de la mujer amada”¿ y qué significa esto de que



---

está más allá de la mujer amada?, ¿será que tendrá que ver con lo hetero?, lo que sí está claro es que la dama atrapa algo en la joven que ella misma no puede poner en palabras y su único recurso es el amor cortés, cabe también resaltar que específicamente en este caso de homosexualidad femenina lo que se logra mostrar es “saber cómo amar a una mujer”.

Lacan indica en esta clase que lo que desea la joven “en la mujer amada es precisamente lo que falta. Y lo que falta en este caso es precisamente el objeto primordial” (Lacan, 1957, p. 112). Cuando habla del objeto primordial se remite es al objeto a, pero este es un asunto que se abordara más adelante, lo que pretende este primer capítulo es mostrar lo que dicen Freud y Lacan sobre la homosexualidad femenina. Lacan cierra esta clase diciendo

En el punto más extremo del amor, en el amor más idealizado lo que se busca en la mujer es lo que le falta, lo que se busca más allá de ella misma, es el objeto central de toda economía libidinal el falo” (Lacan, 1957, p. 112).

Esto deja abierta ciertas incógnitas en el caso de la joven homosexual expuesto por Lacan, una de ellas es ¿que pretende suplir la joven con su amada?, cuando se expuso el caso se mostró que ella elevada a su amada al orden “Das Ding”, que por medio del amor cortés o su amor idealizado era la única manera de bordear eso que para ella misma es extranjero, que constituye una alteridad y es por eso por lo que Lacan indica que lo que busca “está más allá de ella misma”.

En la clase VII *Pegan a un niño y la joven homosexual* Lacan vuelve a afirmar que este caso se entiende bajo la estructura de la perversión.

Puede distinguirse cinco tiempos en los fenómenos mayores de la instauración de esta perversión – no importa si la consideramos fundamental o adquirida. En este caso, sabemos

---

cuándo se insinuó o cuándo se estableció y luego cuándo se precipitó, tenemos sus mecanismos y tenemos su punto de partida. Se trata de una perversión de constitución tardía, lo que no significa que no tuviera sus premisas en fenómenos primordiales. (Lacan, 1957, p.123)

Lacan en esta cita da entender, los puntos en los cuales infiere que el caso de la joven homosexual se trata de una perversión de constitución tardía, pero sigue como incógnita sobre la tesis central para dar estas afirmaciones respecto al caso, que el trascurso de la clase lo va a develar, el punto central para catalogar este asunto como una perversión, es la manera en cómo se posiciona la joven respecto con su padre, como bien lo expuso Lacan en la clase anterior lo que ama la joven en la dama “ está más allá del sujeto” si ama a la dama es precisamente por lo que no tiene, es decir “ el falo” y la tesis por el cual se considera un perversión es

Porque la joven se identifica con el padre y desempeña su papel. Se convierte ella misma en el padre imaginario. Se queda igualmente con su pene y se aferra a un objeto que no tiene, un objeto al que ella deberá darle necesariamente eso que no tiene (Lacan, 1957, p. 131).

O sea que la catalogación del caso como una perversión lo da es por como ella sustituye al padre y hace las veces de él y toma la dama como sustituto de esa falta imaginaria, lo que sería el “falo”.

Por otra parte, en la clase VIII *Dora y la joven homosexual (1957)* Lacan establece como objetivo mostrar las similitudes y las diferencias en estos dos casos, partiendo como idea central que en Dora el padre es impotente y en la joven es potente, los dos asuntos tienen similarmente los mismos personajes, Un padre, una hija y también una dama, mientras que en Dora la madre es

---

ausente en la joven está presente, pero hay un punto importante que Lacan resalta “ En el caso Dora es el padre quien introduce a la dama al parecer la mantiene ahí, mientras que en el otro caso es la hija quien introduce a la dama” ( Lacan, 1957,p. 139). Lo que se logra discernir es que en los dos casos el enigma sobre femenino es lo que las lleva a asaltar a la dama.

Lacan logra diferenciar los dos casos en términos de estructura cataloga a Dora como una histérica y a la joven como una “formación de la constelación perversa” con relación a la clase anterior Lacan dice que la joven sustituye al padre simbólicamente, hace la veces de él; mientras que Dora se identifica con el padre, pero no lo sustituye y esta identificación la hace con el objetivo de vincularse a la señora K.

La señora K no solo es importante como lo dice Lacan “por estar investida con la función narcisista que se encuentra en el fondo de todo enamoramiento” la señora K es importante porque es la pregunta de Dora, es decir es la pregunta por el enigma de lo femenino ese encuentro con lo hetero es lo que la tiene vinculada a ella.

Asimismo, Lacan afirma que en Dora hay una pregunta sobre “¿Que es una mujer?, la señora K encarna propiamente la función femenina, porque ella es para Dora la representación de algo en lo que dicha función se proyecta como una pregunta” (Lacan, 1957, p. 144). Es como si hubiera un interés supremo en ella algo que está más allá de la señora K que llama intensamente la atención de Dora y esto lo relaciona Lacan con la falta.

Lacan sigue enfatizando que el caso de la joven homosexual es una “perversión” debido a que ella le muestra al padre cómo amar a una mujer, de esta forma lo indica en la siguiente cita, “Lo que la chica le demuestra aquí su padre, es cómo se puede amar a alguien, no sólo por lo que tiene, sino literalmente por lo que no tiene” (Lacan, 1958, p.147). Cuando se hace referencia a lo

---

que no tiene, se relaciona con el pene simbólico que menciona Lacan, esa falta que se instaura en el sujeto y que en el caso de la joven homosexual ella se rehúsa y lo simboliza en la dama, al contrario del caso Dora que Lacan lo explica como una neurosis histérica, dado que ella se identifica con el padre para mantener el vínculo con la señora K y así lograr sostener su pregunta sobre lo femenino. Mientras que en Dora hay una pregunta, la joven homosexual lo que hace es dirigirse al padre para mostrarle como amar a una mujer, aunque no sea portador del falo. La conexión más importante que tienen estos dos casos es que hay un enigma con en el encuentro con lo femenino.

Finalmente, estas clases que le dedica Lacan a la joven homosexual logra mostrar las aproximaciones para comprender la estructura de este caso donde él enfatiza y pone en tela de juicio la connotación de “perversión” para entender este caso, si bien, lo dice explícitamente en su texto, al colocarlo entre comillas, es una posición de distanciamiento sobre esta referencia perversa para la homosexualidad femenina, esto demuestra los prejuicios con que se aborda la sexualidad femenina y específicamente esta vía, por lo que en los próximos textos demostrara y reafirmara que no se trata de una perversión, lo que este caso deslumbra es que la joven da a la dama lo que tiene, esos puntos importantes del caso, los cuales se han mencionado, el amor cortes, el no fin sexual con la dama, elevar a la dama a un objeto de idealización, lo que demuestra es que da lo que no tiene, el (falo), Lacan concluye en estas clases que lo que la joven pretende es demostrar al padre, es como amar a alguien no por lo que tiene, sino por lo que no tiene.

En el seminario 5 *Las formaciones del inconsciente* señala en la clase XI *Los tres tiempos del Edipo* lo siguiente: “De los homosexuales, se habla. A los homosexuales, se les cuida. A los homosexuales, no se los cura a pesar de que sean perfectamente curables” (Lacan, 1958, p. 213).

---

Esto deja ciertos interrogantes ¿Qué quiere decir no se los cura a pesar de que sean curables?, si a la homosexualidad se le hace una afirmación de una posible cura, se estaría hablando de una patologización de esta elección, se volvería a caer en los prejuicios de épocas anteriores donde todo lo que se desviara de la normal social era “anormal” Y principalmente se aleja de toda la lógica de la teoría psicoanalítica que lo que busca es despatologizar el asunto de la sexualidad.

Lacan hace una aclaración muy importante en esta clase, insinúa que se hablará de la homosexualidad masculina, ya que, genera más claridad que la homosexualidad femenina, muestra que sigue habiendo un impase a la hora de abordar los cuestionamientos de la sexualidad femenina y específicamente en esta elección, pero en lo que concuerda es que las dos elecciones se realizaron “Un complejo Edipo invertido” que quiere decir un Edipo invertido, es decir el niño tiene deseos incestuosos hacia el padre y la niña hacia la madre, en el texto la “ La metáfora paterna” asocia este Edipo invertido con la identificación “el sujeto se identifica con el padre en la medida que lo ama y encuentra una solución terminal del complejo de Edipo” (Lacan, 1957,p. 175).

Otro punto importante que refleja Lacan en esta clase es que en la homosexualidad “la madre tiene la clave, es una madre provista del falo”, o sea la madre es considerada como fálica no está castrada, la ley fálica es impuesta por ella y arrebatada del padre, es por ello por lo que el niño se identifica con la madre y se dirige al padre y la niña se identifica con el padre y se dirige a la madre. Hasta el momento lo que se ha logrado entender de Lacan sobre la explicación de la homosexualidad femenina es una teoría falocéntrica que está centrada por la ausencia del falo y debido ello se toma como elección otra mujer para amarla por lo que no tiene es decir el “Falo”. Sin embargo, aunque esta es una de las tesis elaboradas por Lacan, también hay que dejar claro que no es la única, en el recorrido de su obra se logra ver los avances significativos respecto a la

---

homosexualidad femenina, centrándose en lo hetero que atrapa esta elección y da cuenta que el interrogante de lo femenino no solo puede drenar o explicarse por medio del falo, va más allá es de este, apunta al Otro sexo.

En el seminario 13 “*El objeto del psicoanálisis*” la clase 15, Lacan cita un texto de Jones “Sobre el desarrollo precoz de la sexualidad femenina de 1927”, donde muestra la mistificación y prejuicios a la hora de abordar la sexualidad femenina, enfatiza que los analistas habían adoptado una posición falocéntrica a la hora de describir la feminidad, aquí, se logra ver un distanciamiento de la tesis falocéntrica de Lacan sobre la sexualidad femenina.

Siguiendo la lectura de Lacan, sobre Jones, alude a que el desarrollo normal de la niña consta de: “el estadio oral, el estadio anal, la identificación a la madre en el estadio boca-ano-vagina, pronto seguido, —como él dice— por la envidia del pene” (Lacan, 1965, p. 98). Según Jones en el proceso Edipo de la homosexualidad femenina, la niña debe elegir entre su apego incestuoso al padre y su propia feminidad, es decir renuncia al objeto o a su sexo, entonces en la homosexualidad femenina lo que se daría es una renuncia al propio sexo donde el objeto se transforma en identificación, de esta manera lo afirma en la siguiente cita

La divergencia mencionada, que es necesario decirlo, es siempre una cuestión entre aquellas que renuncian a su libido de objeto, el padre, y aquellas que renuncian a su libido de sujeto, el sexo, se reencuentra con el campo de la homosexualidad femenina. (Lacan, 1965, p.98)

Según Lacan, Jones hace una división del grupo homosexual, “Primero las mujeres que conservan su interés por los hombres” su intención es la aceptación por los hombres como siendo uno los suyos, y la segunda “Las que tienen poco o ningún interés por los hombres, cuya libido está centrada en las mujeres”. Para Lacan esta segunda forma de homosexualidad femenina que

---

expone Jones, son un sustituto de gozar la feminidad, es por ello si interés en las mujeres “Utilizan siempre a otras mujeres para exhibirlas en su lugar” pero ¿qué quiere decir Lacan con exhibirlas en su lugar? Pareciera que ese propio enigma femenino es lo que les permite idealizar ese objeto femenino para venir a cubrir en ella algo que les falta y que no se hace posible expresarlo por medio del lenguaje.

En el texto “*La dirección de la cura y los principios de poder*” Lacan apunta lo siguiente:

O sea, ese punto mismo de donde Freud, en toda la primera parte de su carrera, quería sacarlo demasiado aprisa forzando el llamado del amor sobre el objeto de la identificación (para Elisabeth von R., su cuñado; para Dora el señor K.; para la joven homosexual del caso de homosexualidad femenina, ve con más claridad, pero se estrella por considerar que la transferencia negativa le apunta en lo real). (Lacan, 1966, p. 619).

Lacan hace un señalamiento muy importante en esta cita, y es que pone en evidencias ciertos equívocos de Freud respecto a los casos mencionados anteriormente, para la teoría de Lacan, Freud confunde el objeto de la identificación, con el objeto de amor, Forzando así, a Dora con el Señor K, a Elisabeth con su cuñado y a echarle la culpa del fracaso del análisis a la transferencia con la joven homosexual, pero también cabe preguntarse ¿Qué es el objeto de identificación y objeto de amor?, en el seminario 24, la clase 1 “La identificaciones” la define: “La identificación es lo que se cristaliza en una identidad” (Lacan, 1976, p. 5). Con esta definición se entiende que la identificación es una articulación con el Otro en términos de significante y pulsional.

El seminario 10 *La angustia* en la clase “Del cosmos al Unheimlichkeit” Lacan diferencia entre la identificación imaginaria y la identificación simbólica:

---

Tenemos aquí la distancia, la diferencia existente entre dos tipos de identificaciones imaginarias: 1) la identificación con él a: i (a), imagen especular tal como se nos da en el momento de la escena sobre la escena; 2) otra identificación, más misteriosa y cuyo enigma comienza entonces a ser desarrollado, con otra cosa, el objeto, el objeto del deseo como tal, designado sin ambigüedad alguna en la articulación shakespeariana, ya que es justamente como objeto del deseo que hasta determinado momento fue descuidado y se lo reintegra a la escena por vía de la identificación (Lacan, 1962 , p. 47)

Con lo citado anterior, da cuenta que la identificación imaginaria es la que está en relación con el estadio del espejo que es la constitución del yo y la simbólica es la que se da en relación con el Otro, lo que lleva al final a identificarse con el padre elaborando el ideal del yo. Pero volviendo al tema central lo que se expone es la crítica de Lacan respecto a Freud donde el infiere que deja los casos en la identificación imaginaria y es precisamente lo que pasa en el caso de la joven homosexual.

Más delante de este texto “*La significación del falo*” “Lacan hace una referencia en torno a la homosexualidad femenina en el escrito “*La significación del falo*” Donde hace la siguiente afirmación:

Podría añadirse aquí que la homosexualidad masculina, conforme a la marca fálica que constituye el deseo, se constituye sobre su vertiente, mientras que la homosexualidad femenina, por el contrario, como lo muestra la observación se orienta sobre la decepción que refuerza la vertiente de la demanda de amor (Lacan, 1966, p. 675).



---

Esta afirmación hecha por Lacan hace una diferencia notable entre la homosexualidad masculina y la femenina, de ninguna manera se podría pensar estas dos elecciones como simétricas, como bien lo referencia Lacan. En la masculina está marcada por lo fálico, esto constituye su deseo, mientras que la femenina su vertiente está guiada por la demanda de amor, ¿pero a que se refiere con la demanda de amor? Y específicamente ¿Qué tiene que ver la decepción para que apunte a esa demanda? Este mismo texto indica que:

La demanda en sí, no se refiere sino a otra cosa que a las satisfacciones que reclama, es demanda de una presencia o ausencia. Cosa que manifiesta la relación primordial con la madre, por estar preñada de ese Otro que ha de situarse más acá de las necesidades que puede colmar (Lacan 1966, p. 670).

Este más acá de la demandad lo explica la Lacan en el seminario 5 clase 22 “El deseo del otro” como el puro y simple Otro que dicta toda la ley de la constitución del sujeto, es decir que esa madre es que un ser hablante, es la que dicta en primer lugar esa ley que constituye al sujeto. Entonces cuando habla que la decepción es lo que orienta a la demanda de amor en la homosexualidad femenina, lo que hace pensar es en una decepción respecto a la madre, la niña esperaba algo que ella no le dio y ante este acontecimiento ella se orienta a la demanda de amor.

Siguiendo el recorrido de los textos de Lacan para dar cuenta cuáles eran sus concepciones sobre la homosexualidad femenina en “Ideas directivas para un Congreso sobre homosexualidad femenina”, Lacan dedica un apartado a “la homosexualidad femenina y el amor ideal”. En un primer momento hace la comparación entre la perversión en el hombre y la mujer aseverando lo siguiente:

---

El estudio del cuadro de la perversión en la mujer abre otro sesgo. Habiéndose llevado muy lejos, para la mayoría de las perversiones masculinas, la demostración de que su motivo imaginario es el deseo de preservar el falo que es el que intereso al sujeto en la madre, la ausencia en la mujer del fetichismo que representa el caso casi manifiesto de este deseo deja sospechar un destino diferente de ese deseo en las perversiones que ella presenta. (Lacan, 1966, p. 713).

Cuando Lacan indica que la perversión en la mujer genera otro sesgo, remite a una comprensión inadecuada de esta elección por parte de los teóricos de la época, que en el desarrollo del texto nos indicará a qué se refieren estos sesgos, si bien él indica al fetichismo como una perversión en el hombre que intenta cubrir esa falta en la madre. Es decir, poner a la madre completa en términos imaginarios, él se distancia del fetichismo para comprender la homosexualidad femenina, dado que si se toma a la otra mujer como un fetiche “se introduciría la cuestión de la diferencia de su posición en cuanto el deseo y al objeto” esto lo que aclara es que en la homosexualidad femenina no se puede pensar la elección del objeto como un fetiche el asunto radica en otro orden.

Lacan hace una crítica a Jones, ya que, en su libro sobre la sexualidad femenina señala que esta elige su objeto incestuoso por encima de su sexo, mientras para Lacan en esta elección homosexual “No hay un rechazo al propio sexo, lo que no es aceptado “es que ese objeto solo asuma su sexo a costa de la castración” (Lacan, 1966, p. 713). Vale decir entonces que en la elección de la homosexualidad femenina en ningún momento se rechaza su propio sexo, esto desmonta las aseveraciones respecto a que, en la homosexualidad femenina, se quiere llegar a ser

---

como el hombre, lo único que rechaza esta elección, es que se elige el objeto de amor por medio de la castración.

Asimismo, Lacan hace una aclaración muy importante sobre al amor cortés que Freud referencia en el caso de la joven homosexual “si este amor más que ningún otro se jacta de ser el que da lo que no tiene, esto es ciertamente lo que la homosexualidad hace a las mil maravillas en cuanto a lo que falta” (Lacan, 1966, p. 714). Esta aclaración del amor cortés de dar lo que no se tiene, genera la siguiente pregunta ¿Qué es lo que intenta dar la mujer que elige a otra como objeto de amor?, y ¿Qué es lo que le falta? lo que si se logra comprender bajo las premisas de Lacan es que esta falta es asumida por la castración.

Para Lacan como lo indica en este texto esclarecer el asunto de la homosexualidad femenina solamente con la identificación lo considera una posición muy cómoda así lo afirma en siguiente cita “El esclarecimiento que resulta de ello sería mayor si no se quedase corto al apoyarse en la solución demasiado cómoda de la identificación” (Lacan, 1966, p. 14). Para Lacan la homosexualidad femenina va más allá de la identificación, quedarse en este plano no aportaría más desarrollo sobre este asunto, pero será ¿Qué esté más allá de la identificación tiene que ver con lo hetero que habita esta elección? porque Lacan finalizando este escrito expresa lo siguiente “La homosexualidad femenina, incluso inconscientes, es a la feminidad donde se dirige el interés supremo” (Lacan, 1966, p. 714). ¿Qué quiere decir esto del interés supremo?, se podrá relacionar esto con el Otro sexo, y es por eso por lo que su interés supremo es a la feminidad. Lo que Lacan si deja muy claro en esta clase es que no se puede comprender la homosexualidad femenina solo por vía identificación, este asunto que tiene otras vertientes desconocidas que faltan por profundizar

---

y que está muy relacionado con el enigma de lo femenino que lo hemos referenciado a lo largo del capítulo con lo “hetero” concepto que se profundizará en el capítulo siguiente.

Por último, en el texto “El Atolondradicho” (1972). Lacan elabora una premisa muy importante, que es la motivadora del tema investigativo sobre lo hetero en la homosexualidad femenina. Lacan pone en controversia la noción de homosexualidad que se enfatiza a nivel cultural y por otras disciplinas como la elección de lo igual, para Lacan esto sería equivoco debido a que las mujeres que aman a otras mujeres son en realidad heterosexuales, así lo indica que la siguiente cita “llamamos heterosexual, por definición, a lo que ama a las mujeres, cualquiera sea su propio sexo.” (Lacan 1972, 491). Dicho de otra forma, lo que formula Lacan con esta declaración es introducir la lógica del no todo y mostrar lo hetero en la elección de una mujer como objeto de amor, a causa de que la mujer no está del todo inscrita en la función fálica hay algo que escapa de ese orden, pero si un hombre elige a una mujer como objeto de amor y se encuentra con lo hetero, como se pensaría esto en la homosexualidad femenina debido a que la relación la componen dos mujeres, estos cuestionamientos se intentarán responder en el próximo capítulo donde se profundizará sobre la no proporción sexual con relación a la homosexualidad femenina y de esta manera se expondrá la lógica del no todo desarrolladas en las fórmulas de la sexuación de Lacan.

---

### Tercer capítulo

#### 3.1 Si no hay proporción sexual entonces, ¿cuál homosexualidad femenina?

*“La relación sexual no puede inscribirse. Todo lo que está inscrito parte del hecho de que será siempre imposible inscribir como tal la relación sexual<sup>3</sup>”*

##### 3.1.1 “No hay relación sexual” una aproximación desde la teoría Freudiana

Lacan sostiene la fórmula “No hay relación sexual” para demostrar que no es posible una correlación sexual inscrita en el inconsciente, que permita una proporción entre los sexos, cuando se habla de proporción se refiere a una correspondencia entre dos partes y este caso sería entre los sexos, asunto que tanto Freud como Lacan van a poner en cuestión. Este concepto de proporción viene de la expresión “Il n’y a pas de rapport sexuel” que quiere decir “No hay relación/proporción sexual”, así pues, logra mostrar la inexistencia de esta para escribirse de manera lógica. Si bien este hallazgo es una invención de Lacan, Freud en sus elaboraciones para la comprensión de la neurosis da cuenta de la divergencia entre los sexos, mostrando la imposibilidad de la concordancia entre el hombre y la mujer. Esta afirmación pone en tela de juicio el pensamiento cultural sobre la unidad de la biología con la sexualidad, que parte del principio de que un hombre desea a una mujer, como una mujer desea un hombre: lo que implica una proporción

---

<sup>3</sup> LACAN, J. (1998) *El seminario. Libro 20. Aun.* Buenos Aires. Editorial Paidós.

**Figura 1**

*sobre conceptos elaborados en el desarrollo del capítulo.*

$$\frac{H}{M} : \frac{M}{H}$$

*Nota.* Elaboración propia

Sin embargo, lo que Freud plantea es que en el inconsciente no existe sino la premisa universal del falo, no hay sino la inscripción de un solo sexo, entonces, cada sujeto se posiciona subjetivamente con relación a la inscripción fálica, por lo cual, en la sexualidad no hay nada que pueda equiparar los sexos, debido a que, en particular, no hay una inscripción, un significante que represente a la mujer en el inconsciente. Lo que produce una imposibilidad en la supuesta proporción que podemos escribir así:

**Figura 2**

*sobre conceptos elaborados en el desarrollo del capítulo.*

$$\frac{H}{M} : \frac{M}{X}$$

*Nota.* Elaboración propia

Freud en “Tres ensayos sobre teoría sexual” propone que: “La libido es, de manera habitual y conforme a las leyes de naturaleza masculina, tanto si se manifiesta en el hombre como en la mujer” (Freud, 1905, p.109), es decir solo hay una libido masculina, desde esta postura se puede evidenciar un “rechazo” de lo femenino en el inconsciente y en el recorrido elaborado del capítulo

---

anterior de principio a fin se logra mostrar esa imposibilidad de simbolizar una representación de lo femenino.

En el apartado “La metamorfosis de la pubertad” Freud plantea una divergencia entre los sexos, afirmando que:

Las zonas erógenas se subordinan a la primacía de la zona genital. Dado que el nuevo fin sexual determina funciones diferentes para cada uno de los dos sexos, las evoluciones sexuales respectivas divergirán considerablemente. La del hombre es la más consecuente y la más asequible a nuestro conocimiento, mientras en la de la mujer aparece una especie de regresión. (Freud, 1905, p.72).

Con lo dicho anteriormente, cabe preguntarse ¿Qué quiere decir Freud, que en la mujer hay una especie de regresión?, el asunto sobre lo femenino siempre deja interrogantes y releva un impase a la hora de elaborar interpretaciones sobre ello, la no simbolización de lo femenino es el fundamento de lo que puede definirse como: “No hay proporción sexual”. Con relación a la primacía de la zona genital, postulado principal de Freud, se logra evidenciar que se da de una manera defectuosa, “a pesar de la defectuosa síntesis de los componentes sexuales y de la inseguridad del fin sexual, debe estimarse como antecedente muy importante de la posterior organización sexual definitiva” (Freud, 1905, p. 97). Freud da cuenta, que la sexualidad tiene un impase, que impide la posibilidad de lograr establecer una correspondencia de los sexos en la etapa de la zona genital, que no está mediado por otros factores externos, si no que su origen se establece en la constitución misma de ella, generando una disimetría que imposibilita la unidad precisa para los sexos.

---

Por otra parte, en *El malestar en la cultura*, Freud (luego de sus consideraciones sobre las exigencias que hace la cultura a los sujetos en la renuncia de la satisfacción sexual da, al final del capítulo 4 un giro fundamental y dice lo siguiente:

Muchas veces uno cree discernir que no es sólo la presión de la cultura, sino algo que está en la esencia de la función misma, lo que nos deniega la satisfacción plena y nos esfuerza por otros caminos. Acaso sea un error; es difícil decidirlo. (Freud, 1930, p.103)

Al decir Freud que hay una dificultad de la satisfacción sexual en su estructura misma, que no se genera por la represión de la cultura, sino que hay factores inherentes a ella. Hay algo dentro de la sexualidad que impide lograr la satisfacción por ese medio.

Entonces, si bien, Freud mismo ha encontrado el impasse estructural, lo que hace en el recorrido de su obra, es dar cuenta de cómo se articula entonces lo femenino que no existe representado en el inconsciente, siempre hace referencia a las dificultades para entender este lado que Lacan menciona como el no todo, Freud parte al inicio de su obra bajo un equívoco al pensar comprender al hombre y la mujer de una manera simétrica, la misma clínica le revela esa disimetría entre los sexos, Lacan en el seminario 18 en la clase “*De una función que no pueda escribirse*” dice:

¿Puede decirse que Freud formula propiamente la imposibilidad de la relación sexual? No la formula como tal. Si yo lo hago, es tan solo porque resulta muy fácil decirlo. Está escrito a lo largo y a lo ancho. Está escrito en lo que Freud escribe. Basta leerlo. (Lacan, 1971, p. 91)



---

Lacan, enfatiza ese obstáculo para poder comprender la cuestión de lo femenino en la obra Freudiana, este asunto siempre escapa a toda simbolización y universalización que se le quiera imponer, es por eso por lo que en el texto *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica*, se refiere a lo femenino diciendo lo siguiente:

Cuando hemos indagado las primeras plasmaciones psíquicas de la vida sexual en el niño, en general tomamos por objeto al varoncito. Suponíamos que en el caso de la niña todo sería semejante, aunque diverso de alguna manera. No quería aclarársenos el lugar del proceso de desarrollo en que se hallaría esa diversidad. (Freud, 1925, p.268)

Con lo dicho hasta ahora, se infiere que esta premisa de la no relación sexual no solo fue un descubrimiento propiamente dicho por Lacan, sino que, desde los postulados Freudianos se viene develando este asunto, que desde la teoría Lacaniana se profundizará. En relación con lo expuesto se puede decir o interrogar lo siguiente, ¿si no hay relación sexual entonces de qué homosexualidad femenina que se habla?, si no se puede decir que un hombre y una mujer están hecho el uno para el otro, ¿cómo se entendería esto en esta elección homosexual? Estos interrogantes se irán pensando en el transcurso de este capítulo.

A continuación, se hará un desarrollo que nos permite comprender el aforismo que hemos tomado como eje fundamental, el de “de no hay proporción sexual”, con el objetivo de someterlo al análisis conceptual con otros problemas afines extraídos de la construcción teórica de Lacan a lo largo de su enseñanza y específicamente en los últimos años. Ese recorrido implica la puesta en juego de conceptos y problemas inéditos en el psicoanálisis tales como el concepto de sexuación y con él la elaboración Lacaniana de las llamadas fórmulas de la sexuación, construidas durante los seminarios 19, 20 y 21 en los años 70. Fórmulas que, como veremos han dado cuenta desde

---

entonces de cómo un sujeto puede ubicarse del lado hombre o del lado mujer, independientemente de la anatomía, es decir, la posición sexuada de cada sujeto evidencia que la anatomía no es destino.

Para salir del binarismo, veremos la construcción de Lacan apoyado en Freud sobre la sexualidad femenina entre lo fálico y lo no fálico, La teoría sobre el goce, pensando lo femenino de manera singular, rompe ese binarismo y trasciende entonces el debate que había quedado planteado desde las lecturas que se había derivado de Freud. Es decir, las interpretaciones, lo que no necesariamente es equivalente a lo que Freud había dejado como un problema esencial respecto de la sexualidad femenina, su enigma fundamental y el impase real de la relación madre-hija. Así pues, el recorrido nos llevará a cuestionar la llamada homosexualidad femenina y las implicaciones de la elección de objeto.

### ***3.1.2 Sexualidad y sexuación: una aproximación desde Lacan para llegar a la fórmula “no hay relación sexual”***

Para poder entender la noción sexualidad en el psicoanálisis independiente de cualquier autor, hay que remitirse al concepto de pulsión. Lacan aborda el asunto de la pulsión de una manera distinta a Freud, en el semanario 11 *los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, entiende a la pulsión “como un montaje a través del cual la sexualidad participa en la vida psíquica, y de una manera que tiene que conformarse con la estructura de hiancia característica del inconsciente” (Lacan, 1964, p.18). Vale decir, que la manera en que la sexualidad se instaura en el sujeto es a partir de la pulsión y es aquí donde se devela que, tanto para Freud como para Lacan, la pulsión mantiene la disimetría, la diferencia absoluta, la pulsión no se sexualiza y no hay pulsión genital, siempre será parcial.

---

Lacan en el Seminario 14 afirma que: “no hay acto sexual” lo cual más adelante va a aseverar de manera definitiva que “no hay relación sexual”, este cambio de afirmación se da en el contexto de que un hombre y una mujer en la cuestión de cuerpos se da acto sexual, pero siempre será un acto fallido, debido a la imposibilidad de la relación sexual. En el seminario 19... *O peor* sitúa la sexualidad como un vacío y al mismo tiempo lo articula como un decir, propone que no hay verdad que pueda decirse sobre la sexualidad más que a medias. También formula: “que todo decir se expresa en una proposición completa: no hay relación sexual. Se trata de una verdad que solo puede semi decirse, se trata de que la otra mitad diga peor” (Lacan, 1972, p.12). ¿Y qué quiere decir Lacan cuando dice: la otra mitad diga peor?, es a lo real a lo imposible de nombrarse a que apunta, es decir esa parte de la sexualidad que se entiende como un vacío y que solo puede manifestarse a medias, es el Otro sexo forcluido que no ha podido inscribirse en el inconsciente, pero, aunque sea imposible la inscripción de la relación sexual, este no cesa de intentar inscribirse. Sin embargo, si no es posible la escritura de los dos sexos como bien lo dice Lacan y solo se puede decirse a medias por que la otra mitad diga peor, surge la siguiente pregunta, ese decir a medias ¿sería lo sintomatológico en el sujeto como respuesta a la imposibilidad de la relación sexual? Volvamos a nuestra pregunta anterior, dado que no es posible una concordancia entre los sexos, es decir, en el sentido en que un hombre elige una mujer, que es la supuesta norma heterosexual. Ahora bien, la no existencia de la proporción sexual pone en cuestión automáticamente la supuesta heterosexualidad. Y si no hay proporción sexual se deriva lógicamente la otra afirmación de Lacan “*La mujer no existe*” y si al mismo tiempo Lacan dice el Otro sexo es la mujer, entonces, ¿Qué es lo que se juega en la llamada elección homosexualidad femenina?

La formulación de la no proporción sexual hace entender que hay una imposibilidad tanto para hombres como para mujeres en el sentido de complementarse, hay algo que no anda bien en

---

estos dos significantes de hombre y mujer, pero ¿Qué es lo que no permite que se elabore esta proporción sexual? Este desencuentro de los sexos se da en el plano en que hay algo que no se inscribe en el inconsciente, el cual es el “Otro sexo”. Lacan lo define como lo femenino, es lo femenino lo que introduce la alteridad en el inconsciente.

Lacan en el seminario 20 interroga lo femenino, desde el goce Otro, ese goce que no está en la inscripción fálica escapa de ella y se refiere a lo femenino como “no toda”. El significante fálico no puede dar cuenta de todo el goce, algo se le escapa y eso que se escapa, que no puede ser cifrado por el falo, es el goce Otro, excluido, forcluido del inconsciente. La forclusión del Otro sexo implica la forclusión del goce Otro. La inclusión del goce fálico y la forclusión del goce Otro en el inconsciente, determinan la imposibilidad de la relación entre los dos goces.

En el mismo seminario, en la clase “*La función de lo escrito*” Lacan afirma lo siguiente: “no hay relación sexual”; “la relación sexual no puede escribirse. Todo lo que está escrito parte del hecho de que será siempre imposible escribir como tal la relación sexual” (Lacan, 1972, p.46). Con esto muestra la imposibilidad de acceder al goce Otro, la falla entre los sexos es estructural del orden de lo imposible, lo que se ve a nivel social entre los hombres y mujeres no son más que articulaciones del significante por efectos del lenguaje, más no porque esté inscrito, pero entonces ¿cómo se logra suplir esta falta? Entonces, en la elección de la homosexualidad femenina ¿se daría esta ausencia de la relación sexual? o ¿será una manera de suplir esa otredad que constituye al sujeto siendo otra para sí misma? Y también preguntarse ¿existe la homosexualidad femenina? Lacan da una aproximación para lograr suplir la no relación sexual, en la clase titulada “El amor y el significante” lo dice de la siguiente manera: “Lo que suple la relación sexual es precisamente el amor” (Lacan, 1972, p.59). ¿O será esta una manera de acceder a eso hetero que compone a lo

---

femenino, tentativa de hacer existir La mujer que Lacan muy radicalmente dice “La mujer no existe?”

En el seminario 19 “*O peor*” en la clase VII “*La partenaire desvanecida*” dice lo siguiente: El fundamento de lo que estoy, desde hace un momento, sacando para ustedes, muy precisamente desde el año pasado, consiste muy precisamente en que no hay segundo sexo: no hay segundo sexo desde que entra en función el lenguaje para decir las cosas de otro modo en lo que respecta a lo que se llama la heterosexualidad, lo *hétéros*- termino que sirve para decir *otro* en griego”. (Lacan, 1971, p. 93)

Lacan le hace una crítica a Simone de Beauvoir a su libro “*El segundo sexo*” donde le contradice su tesis principal, la cual es pensar a la mujer como un segundo sexo, para Beauvoir la hostilidad frente a la mujer no tiene que ver con lo biológico, para ella es un problema de construcción social, al comienzo de su libro, la autora en el prólogo comienza preguntándose, ¿Qué es una mujer?, ¿qué significa ser mujer? Ella reconoce que la cuestión de lo femenino no es asunto nuevo, se ha discutido el tema en diferentes disciplinas, pero a pesar de ser indagado, no se ha elaborado respuestas satisfactorias o rigurosas frente al asunto, es algo que queda sin resolverse, pero desde el saber psicoanalítico lo femenino siempre escapa de toda universalización, no se puede decir todo, la autora dice “ la mujer es lo que el hombre ha decidido” de Simone de Beauvoir indica que la mujer es una alteridad para el hombre “ella es lo inesencial frente a lo esencial. Él es el Sujeto, lo Absoluto, ella sería la Alteridad” (Beauvoir, 1949, p. 4). El término de alteridad que menciona la autora lo dice en el sentido de lo extraño y negativo hacia el otro, el hombre vería con extrañeza y negatividad a la mujer, por eso indica que esta ha sido lo que el hombre ha decidido, esto sería una crítica a los pensamientos de la época sobre la mujer. Pero a que le llama “el segundo

---

sexo” Simone de Beauvoir, le llama así es a la mujer, ella es el segundo sexo y por eso dice “la mujer no nace; se hace”.

El Ser no existe y no debe de confundirse con llegar a ser, el ser, según la filosofía existencialista, es siempre un sujeto tal como se manifiesta. Para los seres humanos, para los hombres como para las mujeres, el ser no es algo, ninguna esencia definitiva: No se nace mujer; se llega a serlo (Beauvoir, 1949, p. 371).

Simone de Beauvoir, lo que muestra es lo prejuicios que se han elaborado entorno a la mujer, al intentar descifrarla solo en términos biológicos, limitándolas en su hacer y establecer acciones que solo le correspondería al sexo femenino, por eso indica que las leyes las establecieron los hombres, es por eso su sexo el beneficiado en el trascurso de la historia, hacer la diferencia entre un hombre y una mujer solo en términos biológicos sería equivoco.

Con lo dicho hasta ahora, ¿qué es lo que le contradice Lacan a Simone?, si bien ella menciona el segundo sexo, lo hace es en el sentido de anunciar, la opresión y exclusión de la mujer en el sentido social, mientras que Lacan, ya con un saber psicoanalítico, no le contradice la cuestión de la emancipación de la mujer y el restablecimiento de los derechos igualatorios, lo que le debate es que es imposible la existencia del Otro sexo en términos de escritura en el inconsciente. Dicho de otra manera, hay un impedimento para la existencia del Otro sexo. Otro de los cuestionamientos en esta obra, es que Simone de Beauvoir expone “que la igualdad de hombre y mujer haría posible una relación satisfactoria de pareja” como afirma Lacan anteriormente en la cita “no hay segundo sexo desde que entra en función el lenguaje”, aunque jurídicamente se establezcan igualdades entre el hombre y la mujer, esto no da cuenta en términos de escritura en el inconsciente de que se permita la relación sexual entre los sexos, es por ello que hablar de segundo sexo permitiría la existencia

---

de la relación sexual, abriendo la correspondencia entre el hombre y la mujer, para Lacan no hay segundo sexo, hay lo hetero.

Sin embargo, para Lacan ¿Qué es lo femenino?, Desde los postulados Freudianos lo femenino representa lo desconocido, un continente negro, tanto para hombres como para las mujeres hay algo enigmático en ello, a partir de Lacan lo femenino va más allá de la inscripción fálica, escapa del orden de lo simbólico, ¿y qué quiere decir que escapa del orden simbólico? La mujer al no estar representada por un significante en el inconsciente queda afuera de toda simbolización Lacan en el seminario 3 dice lo siguiente “Hablando estrictamente no hay, diremos, simbolización del sexo de la mujer en cuanto tal... Y esto, porque lo imaginario sólo proporciona una ausencia donde en otro lado hay un símbolo prevalente.” (Lacan, 1956, p. 251).

Es por eso por lo que se puede decir que lo femenino para Lacan está más próximo a lo real y decir que esto implica lo siguiente: en el seminario 17 Lacan toma la noción de “real como aquello que no puede escribirse” y el seminario 18 “lo real como lo que hace agujero en lo simbólico”, en el seminario 16 Lacan expone:

La Mujer en su esencia si es algo, y no sabemos nada al respecto, está tan reprimida para la mujer como para el hombre. Y lo está doblemente. En primer lugar, porque el representante de su representación está prohibido, no se sabe qué es la Mujer y, porque a continuación, si se recupera este representante, es objeto de una verneinung. (Lacan, 1969, p. 208)

---

Como se mencionó en el anterior capítulo, si lo reprimido primordial es la mujer, entonces, esto da cuenta porque para Lacan la mujer está más próximo a lo real; tanto lo real como la mujer tiene una imposibilidad en la escritura.

Además, se hace importante hacer una distinción de lo femenino y la feminidad, aunque cotidianamente los asocien, desde el psicoanálisis hay una diferenciación, Lo femenino no se puede entender bajo los paradigmas de la anatomía de la mujer, en esto radicaría la feminidad, a las características impuestas sobre el deber ser de la mujer, mientras lo femenino a punta a otro orden a lo “No- todo” a lo hetero.

La distinción entre estos dos conceptos lo femenino y la feminidad ha tenido su confusión desde el saber psicoanalítico, en los inicios se habían comprendido de la mano, pero en el trascurso de la teoría se fue estableciendo sus diferencias, para Freud la feminidad estaba ligada a la maternidad y no se elaboraba una diferencia con lo femenino, desde Lacan primero se relacionan estas dos nociones, más adelante se hace una separación en el seminario de 19. En el texto *La significación del falo* lo femenino y la feminidad eran correlativos, Lacan en estas instancias plantea “que el encuentro entre los sexos se daba alrededor de tener y ser el falo”.

Así mismo, en el texto *Ideas directivas para un congreso sobre sexualidad femenina* expone que: “el hombre sirve de relevo para que la mujer se convierta en ese Otro para sí misma como lo es para él” (Lacan, 1960, p. 711). Aquí coloca la posición femenina como una manera de encarnar otra para sí misma, se empieza a elaborar la distinción con lo femenino, en tanto que lo femenino es lo Otro, la alteridad para cada mujer. Más adelante en seminario 19 con las fórmulas de la sexuación ya se hace una diferenciación radical con lo femenino, tanto el 19 como el



---

seminario 20 Lacan toma lo femenino como un vacío, una ausencia de un referente y un goce ilimitado.

Si a lo largo de la investigación se ha enfatizado la no representación de lo femenino en el inconsciente, y se ha elaborado una aproximación de comprender la elección de la homosexualidad femenina como una vía de suplencia a la no relación sexual, enfatizando que esta elección, es una manera de responder a eso enigmático de lo femenino eso alter que deja huella, pero para poder profundizar más en este asunto se evocará a la sexuación en Lacan donde explica lo femenino como el “No todo”, para dar cuenta al final de que no hay proporción sexual.

### ***3.1.3 Sexuación***

Lacan en el seminario 20 *Aun*, expone la noción de sexuación, para comprender ese proceso en el cual el sujeto se autoriza inconscientemente, para posicionarse de un lado otro con respecto al goce, para entender este proceso de sexuación se articulada al falo y el significante. Estos juegan un papel fundamental para elaborar esa elección en el sujeto, esta noción se puede entender como lo que hace diferencia entre los sexos, no con relación a la anatomía, sino en el orden en que se posiciona el sujeto con relación al goce.

El concepto de sexuación en la obra Lacaniana, se elabora para entender la elección del sujeto con relación a la lógica inconsciente y no a la anatomía, es como se deviene hombre y mujer con relación a la inscripción fálica que sería el “Todo” y la no fálica, que sería el “no todo”, ¿qué quiere decir “Todo y el no todo”?, Lacan elabora las fórmulas de la sexuación para afirmar que todo ser hablante se inscribe de una lado o de otro, lado masculino y lado femenino, hasta ese entonces son las únicas inscripciones posibles que expone Lacan.

### ***3.1.4 Fórmulas de la sexuación***

Las fórmulas de la sexuación fueron elaboradas, por Jacques Lacan entre los años de 1971 al 1973, durante sus seminarios 18, 19 y 20. Fueron finalmente instituidas, en el Seminario 20, el propósito de estas fórmulas, es establecer la posición de cada ser hablante con respecto a su modo de goce, ya sea de lado femenino o lado masculino, si bien estas fórmulas todavía imparten el binarismo, Lacan cuestiona estas posiciones binarias y evoca siempre sobre la no existencia de la relación y al no existir esta, cae esa división entre los sujetos.

Otras de las cosas importantes de estas fórmulas es que demuestran que lo femenino y lo masculino no tiene que ver nada con la anatomía, esta categoría anatómica carece de valor, se llega a ser hombre y mujer a partir de unos acontecimientos inconscientes que determinan de qué manera posicionarse del lado fálico o del “no todo fálico”, el interés esencial de estas fórmulas hechas por Lacan es que introducen la lógica del no todo.

Retomando lo dicho anteriormente, el interés principal de este capítulo es destacar el lado femenino de estas fórmulas, y de esta manera comprender la elección de la homosexualidad femenina, bajo el interrogante de lo hetero que lo constituye, si bien como dice Lacan solo existe el Uno, el Otro no se logra articular, hay una ausencia, lo femenino es lo no- todo, es lo hetero. Entonces que intenta atrapar la homosexualidad femenina, bajo este aforismo de “no hay relación sexual”.

**Figura 3***Formulas de la sexuación*

Lado mujer

$$\begin{array}{|c|c|} \hline \overline{\exists x} & \overline{\phi x} \\ \hline \overline{\forall x} & \phi x \\ \hline \end{array}$$

*Nota.* Lacan Seminario 19. O peor, p.94

El lado mujer de las fórmulas, como ya se había anunciado anteriormente se encuentra la posición de lo no-todo, ¿pero a que se refiere Lacan con el no-todo?, no es simplemente que exprese que no haya nada, lo que indica, es que lo que habita en esa posición no conforma un todo, no está regulado en su totalidad por la función fálica, siempre hay algo que queda afuera de la universal.

Desglosando este lado de las fórmulas, la x es el sujeto, phi es la función fálica, la E al revés indicaría el cuantificador existencial, la A mayúscula hacia arriba es el cuantificador universal. De este lado femenino tan singular, se evidencia que no hay una existencia en el sentido de la inscripción de lo femenino en el inconsciente, por lo tanto no se puede hablar en términos universales y es por ello que Lacan dice que solo hay Uno, el dos queda inexistente, no se logra esta articulación, pero esto no quiere decir que la posición femenina esta por fuera de la función fálica de ese universal a que todo sujeto está inscrito, el cual es todo sujeto está sometido a la castración, la particularidad de este lado, es que lo femenino, no está de todo sometida a esta ley de castración, hay un resto que queda por fuera de él y es a lo que se nombra como lo no- todo, es un goce queda afuera de la función fálica, no lo gobierna el límite, es lo que se señala como lo

---

enigmático del goce femenino. Este escape de toda universalización es lo que da pie para que Lacan diga “que la mujer no existe” no es posible la complementariedad de los sexos.

Lacan con esto, lo que muestra es que el lado de la posición femenina tiene la facultad de estar en los dos modos de goce, goce fálico y el goce no- todo que sería el goce Otro. Se puede decir que el lado mujer es un goce dual, esto indica una imposibilidad, es decir, de esta posición no se puede hacer conjunto, hay que tomarlo de manera singular. Por lo tanto, si hasta el momento se ha expuesto que no es posible la relación sexual, dado, que hay una ausencia de lo femenino en términos de escritura del inconsciente, muestra que la sexualidad misma es la que impide que se logre esta simetría entre los sexos, se puede rectificar que, según estos hallazgos, no se podría hablar de homosexualidad femenina y se podría tener como hipótesis que esta elección es una vía de suplencia a esta imposibilidad de la relación sexual y que su interés supremo apunta a poder atrapar algo de ese goce Otro.

En la clase *De la anécdota a la lógica* Lacan dice: “Lo tocante al valor sexual mujer se articula en la medida en que contingentemente la mujer se presenta como argumento de la función fálica” (Lacan, 1972, p.46). Es decir, es ella no está mediada del todo por la función fálica, esta contingencia con la función fálica es lo que abre camino hacia goce distinto. Ese goce suplementario que Lacan lo nombra como el goce Otro.

Retomando de nuevo las fórmulas, cuando se habla de la función fálica, es la función de la castración, esto equivale a inscribir el límite del goce, como bien se ha mencionado hay cuantificadores universales y existenciales, estos cuantificadores son operadores de lógica, como lo menciona Lacan “todos los hombres son mortales” la palabra, todo, es un cuantificador universal

mientras que cuando se dice, “algunos” ya este es un cuantificador existencia que indica la particularidad.

#### Figura 4

*Las modalidades de las fórmulas.*

Necesario	$\exists_x \overline{\Phi_x}$	$\overline{\exists_x} \overline{\Phi_x}$	Imposible
Posible	$\exists_x \Phi_x$	$\overline{\forall_x} \Phi_x$	Contingente

*Nota:* Lacan Seminario 19. O peor, p.203

En las fórmulas de la sexuación el goce sexual se encuentra ordenando por la función fálica, en un primer momento todo sujeto está sometido por la castración, es decir al límite del goce, excepto del lado femenino que no está mediado del todo por la función fálica, hay algo que escapa de ella, la primera fórmula el lado masculino, se le da la siguiente lectura, para todo x Phi de x, mientras que en la segunda existe al menos un x no Phi de x, es la excepción a todo universal.

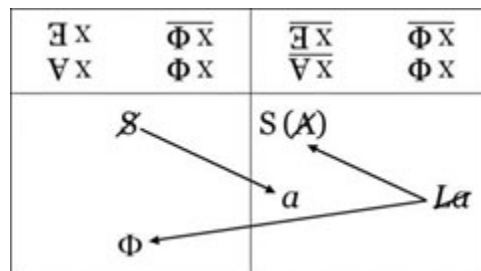
Para Lacan “la mujer se sitúa a partir de que de *no todas* puede decirse con verdad que están en función de argumento dentro de lo que se inicia de la función fálica” (Lacan, 1972, p.44). Vale decir, que la mujer es esa excepción, ese al menos uno que dice que no. Pero en esta misma clase Lacan dice algo muy importante “¿Qué es ese no todas?, es lo que merece ser interrogado como estructura” (Lacan, 1972, p.44). Pensar lo femenino como algo que hace eco en cada estructura, es un límite en el saber del sujeto, que independientemente de su estructura generara obstáculo para su desciframiento.

---

Por otra parte, Lacan afirma: “está reservado al *no todas* indicar que en alguna parte de la mujer tiene relación con la función fálica y nada más” (Lacan, 1972, p. 44). Generar universales de este lado sería equivoco, por eso Lacan dice que tiene relación y nada más, decir que algunas están y otras no, sería imposible de descifrar esa afirmación, solo por el hecho de ser no toda. Es por eso como se ha mencionado anteriormente que, aunque sea no toda no implica que este fuera de función fálica, lo que hace la mujer con esta función fálica, es volverla no toda “la mujer necesita al menos eso, que la castración sea posible. Tal es su abordaje con el hombre. De lo tocante que dicha castración pase al acto, ella se encarga” (Lacan, 1972, p. 44).

En los dos lados de estas fórmulas tanto lado masculino como femenino se instaure una excepción, hay un no todo, la diferencia radica que del lado femenino ese no todo, se convierte en un imposible, no hay universalización de la mujer, no hay conjunto, hay que tomarlas una por una, mientras la mujer tiene un goce dual, todo y no todo, del lado masculino solo hay un modo goce, el goce fálico. Ante esto Lacan dice “la mujer es no toda porque su goce es dual” (Lacan, 1972, p.101).

Remitiéndonos, al cuadro de las fórmulas expuesto anteriormente, del lado masculino, se hace necesario que exista un  $x$  no  $\Phi$  de  $x$  y se hace posible que para todo  $x$ ,  $\Phi$  de  $x$ , lo que Lacan muestra es que para que haya un universal, es necesario la excepción, mientras que del lado femenino se construye una negación no existe  $x$   $\Phi$  de  $x$ , esta negación se convierte en un imposible y al no dar una excepción impide decir un universal, por lo tanto el goce femenino es contingente, es decir suplementario, es un goce Otro, es por eso que se dice que los hombres y las mujeres no hablan la misma lengua hay una otredad, un discordancia de los sexos, que no permite el acceso al Otro.

**Figura 5***Formulas de la sexuación.**Nota.* Lacan Seminario 20. Aun, p.95

Lacan en el seminario 20 en la clase *Una carta del amor*, expone las fórmulas de la sexuación de una manera completa e implementa otras interpretaciones por los nuevos vectores agregados, estos vectores los ubica debajo de la formulas, en un primer momento dice: “ Debajo de la barra transversal, donde se cruza la división vertical de lo que impropiaemente se llama la humanidad en tanto dividida en pretendidas identificaciones sexuales, hay un indicación escandida de lo que se trata” (Lacan, 1973, p. 97). Del lado masculino, el sujeto barrado y el vector apuntando a la minúscula indica el eje del goce masculino fálico que esta mediado el fantasma.

Por esta razón como lo indica en otra parte la conjunción  $\mathcal{S}$  y  $a$  en mis gráficos, no es más que fantasma. El fantasma en que esta cautiva el sujeto, y que como tal es el soporte de lo que llama expresamente en la teoría Freudiana el principio de realidad (Lacan, 1973, p. 97).

Lacan a esta conjunción de sujeto barrado y el objeto  $a$  le da una operación de construcción del fantasma, este objeto esta investido por la significancia fantasmática, pero cabe interrogarse a que objeto  $a$  se refiere Lacan en esta conjunción, el objeto  $a$  es de las contribuciones más importante

---

en la obra de Lacan, como él lo menciona es el soporte de todo lo que interesa al sujeto, es el causa el deseo, esto objeto no se puede confundir con los objetos cotidianos, el objeto a es expuesto en el plano del discurso analítico, es un resto que queda y por ello no es especulizable, vale decir, es inatrapable. Entonces ese conjunto de sujeto borrado y el objeto a, lo que indica, es que en el goce masculino coloca a la mujer de manera fantasmática como objeto a.

Del otro lado de las fórmulas, Lacan va a colocar el vector de: “La barrado” con el matema de  $S(A)$ , este matema se puede entender como el lugar del vacío, de la ausencia. El lado del goce femenino ese “La tachado” está relacionado “con el significante de A tanto tachado”. (Lacan, 1973, p.98). Lacan explica que para abordar a la mujer no se puede referirse a ella como la mujer y si  $\bar{L}/a$  mujer, dado que es no toda, hay que tomarla una por una, no existe universal para ella

Este campo es el de todos los seres que asumen el estatuto de la mujer, si es que puede decirse que este ser asume algo en lo tocante a su suerte. Además, se le llama impropia la mujer, ya que señale la vez pasada, el la de la mujer a partir del momento en que se anuncia como un no-todo, no puede inscribirse. Aquí no hay sino solo La tachado (Lacan, 1973, p.98).

El matema de  $S(\bar{A})$ , significa, el significante de la falta del Otro, Lacan plantea, “El Otro no es imlemente ese lugar donde la verdad balbucea, merece representar aquello con lo que la mujer esta intrínsecamente relacionada” (Lacan, 1973, p. 98). O sea, La mujer se encuentra entonces relacionada con el Otro, tiene relación con lo real, con aquello que esta por fuera de lo simbólico. Es de esta manera que se cataloga el goce femenino como hetero, produce una alteridad, ante esto Lacan dice lo siguiente.



La mujer tiene relación con el significante de ese Otro, en tanto que, como Otro, éste nunca deja de ser Otro. Doy por sentado que aquí evocaran mi anunciado de no hay Otro del Otro. El Otro ese lugar donde viene a inscribirse todo lo que puede articularse del significante, es, en su fundamento, radicalmente el Otro. Por eso, este significante, con los paréntesis señala al Otro como tachado:  $S(A)$ . (Lacan, 1973, p.98).

Otra cosa muy importante que Lacan menciona en esta clase es lo siguiente: “Ese *La*, no puede decirse. De la mujer nada puede decirse. La mujer tiene relación con ese  $S(A)$ , y ya en esto se desdobra, no toda es, ya que por otra parte puede tener relación  $\Phi$ ” (Lacan, 1973, p.98). Como se mencionó anteriormente, aquí Lacan ratifica que del goce femenino no se puede decir nada, es inatrapable y que es dual tiene facultad de gozar de lado fálico y del lado no todo.

Con lo dicho hasta ahora, surge la siguiente pregunta ¿cómo se interpretaría la homosexualidad femenina en las fórmulas de la sexuación?, si Lacan en su texto *El Atolondradicho* dice “es heterosexual todo aquello que ama las mujeres sea este hombre o mujer”, lo que muestra es que la elección de una mujer como objeto de amor, de entrada se encuentra implicada con una alteridad, si del lado femenino de estas fórmulas se topa como lo imposible, con lo no-todo, ¿Qué es lo que pretende la homosexualidad femenina?, ¿Qué es lo que quiere atrapar por medio de esta elección?, de las contribuciones más importantes sobre este asunto de lo hetero, es que se desmarca de ese prejuicio social donde solo limitaba la homosexualidad femenina a la semejanza de los cuerpos, donde se le da una interpretación en términos de narcisismo, como si la solución fuera una fijación en la imagen especular, este asunto va más allá del complejo de Edipo, de las identificaciones con el padre, esta elección tiene una relación directa con el Otro sexo.

### 3.1.5 *Todo y el no todo*

Cuando se habla que lo femenino es el “no-toda”, emerge una imposibilidad de la escritura universal para describir este asunto, linda con lo indescifrable, cuando Lacan plantea que el goce femenino va más allá de la función fálica, emerge un agujero en el saber del Otro sexo, funciona como algo extranjero para cada sujeto, sea este hombre o mujer y es esto lo que introduce la no relación sexual. En el texto *De uno y Otro sexo* asevera lo siguiente “no obstante debe subrayarse que lo que se opone a ello es precisamente nuestro no-todo. Nuestro no-todo es la discordancia” (Lacan, 1971, p.22). Lo femenino que se entiende como lo no-todo, es lo que genera la discordancia entre los sexos, pone un límite en el saber, no hace posible la relación sexual.

#### **Figura 6**

*Lado hombre y lado mujer de las fórmulas de la sexuación.*

Lado hombre.	Lado mujer.
$\begin{array}{cc} \exists x & \overline{\phi x} \\ \forall x & \phi x \end{array}$	$\begin{array}{cc} \overline{\exists x} & \overline{\phi x} \\ \overline{\forall x} & \phi x \end{array}$

*Nota.* Lacan Seminario 20. Aun, p.95

Lacan elabora estas cuatro fórmulas para mostrar la dificultad, la falla lógica que impide la escritura de la relación sexual, con relación a la función fálica establece los modos de goce a los que se inscribe cada ser hablante, teniendo como punto central mostrar el enigma del goce femenino, ese más allá del falo que nos remite a ese Otro absoluto.

Lacan referencia en la clase *Una carta de amor* que: “las cuatro formulas proporcionales arriba, dos a la derecha y dos a la izquierda. Todo ser que habla se inscribe en uno u otro lado. A

---

la izquierda la línea inferior indica que el hombre en tanto se inscribe mediante la función fálica” (Lacan, 1973, p.96). O sea que este lado de las fórmulas sería el todo, se podría hablar de universal, el lado masculino toma como referente el falo, mientras que del otro lado “a la derecha tiene la inscripción de la parte mujer de los seres que hablan. Si se inscribe en ella, vetará toda universalidad, será el no-todo” (Lacan, 1973, p. 97). Entonces este no- todo que está más allá de la función fálica, es lo que Lacan le atribuye a la mujer, un goce más allá de lo fálico inatrapable para el ser hablante, si bien, se logra ver que Lacan pone del lado femenino, la imposibilidad, la alteridad, eso que no hace conjunto y que no permite una armonía entre los sexos, se puede decir que lo pretende la homosexualidad femenina es bordear eso que escapa de la función fálica, así como se logró mostrar en el capítulo anterior, en la homosexualidad femenina recae el interés supremo es a lo femenino. Se puede decir que lo que intenta esta elección es buscar la realización del encuentro con el Otro sexo.

En el seminario 19 en la clase *Teoría de las cuatro fórmulas*, Lacan enfatiza lo femenino como algo particular, esta misma definición ya pone un límite en la descripción de lo femenino, es decir ya se parte desde un no- todo, pero ¿qué es lo que lleva a pensar lo femenino como un no-todo? Lacan en el recorrido de este seminario expone unas piezas fundamentales para entender este asunto y es el campo de lo *uniano* y *hay uno*, eso que no permite acceder al dos, y por tanto no se realiza la proporción sexual.

La clase 11 titulada *En el campo de lo uniano* Lacan dice lo siguiente:

la vez pasada les conté algo que estaba centrado en el Otro, lo cual es más cómodo que aquello de lo que les hablaré hoy, cuya relación con el Otro ya les caractericé al decirles

---

muy precisamente que no es inscribible, lo cual nos torna más fáciles las cosas. Se trata de uno. (Lacan, 1972, p. 123).

La existencia recae en el uno, debido a que no se puede acceder al Otro, hay un impedimento para generar una simetría en entre el uno y el Otro, es por ello por lo que Lacan articula a partir de lo *uniano*, ese Uno particular que se separa de dos, es lo que impide “la relación sexual” el Uno no permite la unidad.

Lacan pone entorno a Uno la existencia, para manifestar que no existe más que “Uno”, es algo muy singular no puede encontrarse en cada esquina, cada sujeto es innumerable, no se hace par y en lo que implica sobre la sexualidad, no se puede hablar de hombre y mujer en el sentido de complementarse, porque precisamente es la sexualidad lo que impide este complemento y nos guía a evocar la no existencia de la proporción sexual

Por otra parte, Lacan dice: “Haiuno y nada más, pero es un Uno muy particular, el que separa Uno de dos, y es un abismo” (Lacan, 1972, p.191). Uno y dos no tienen relación, entonces, Lacan describe las fórmulas “en torno a las cuales intenta hacer girar lo tocante a la pretendida relación sexual”, cuando menciona pretendida lo dice para enfatizar la manera ilusoria de intentar hacer existirla, lo cual imposibilita la realización de esta.

La clase *En el fundamento de la diferencia entre los sexos* expone lo siguiente:

Cuando el Uno se articula, de ello resulta exactamente esto: dos no hay. Les dije, es un decir, Para decirlo, solo cabe decir, o bien hay, como yo lo digo, Haiuno, o bien dos no, lo que en nuestro caso se interpreta de inmediato: no hay relación sexual (Lacan, 1972, p. 181).

¿Pero quiere decir Lacan cuando dice que es un decir?, o sea pensar la correspondencia entre uno y dos sería solo un decir, hay un obstáculo con el que se enfrenta el sujeto en la sexualidad y este solo puede semi decirse.

El Seminario 16 *De un Otro al otro* Lacan expone lo siguiente “sabemos que, en alguna parte, en esa parte que llamamos inconsciente, se enuncia una verdad cuya propiedad es que no podemos saber nada de ella. Este hecho mismo constituye un saber” (Lacan, 1969, p. 187). Pero como muy bien lo dice Lacan es un saber que sólo puede semi decirse, para la comprensión de ese “saber sobre la verdad” Lacan lo articula a partir del *haiuno* de ese Uno que se separa de dos, generando un abismo con el Otro. Dicho de otra forma, solo hay Uno, es esto lo que sostiene el no-todo y por ende la no relación sexual.

¿Pero qué se entiende por el “todo”? Cuando hablamos que el no todo, no está mediada en su totalidad por la inscripción fálica, hay algo que escapa de ella, se hace importante discernir, a que se refiere Lacan cuando habla del todo, preguntarse qué es la función fálica y que papel cumple de este lado de las fórmulas, tanto en Freud como en Lacan la diferencia de los sexos fue un obstáculo, remitiéndonos a Freud solo existe la libido masculina y por parte de Lacan en el inconsciente solo hay un representación fálica, lo femenino no tiene una representación en el inconsciente.

Entonces, ¿qué se entiende por el falo? Lacan dice lo siguiente “El falo simbólico no es el falo real que como real, existe o no existe” (Lacan, 1957, p. 154). Se refiere a que no es el órgano como tal, esta noción de falo tiende a mal interpretarse, tanto en el discurso cotidiano como el académico, pero Lacan hace un desarrollo teórico respecto a este término que se vuelve un pilar para la teoría psicoanalítica.

---

En el recorrido de la obra de Lacan se logra extraer dos vertientes con respecto al falo; el falo imaginario y el falo simbólico, ¿qué diferencia hay entre ellos?, para la Lacan el falo simbólico es el significante del deseo, por lo tanto, no se puede confundir con el falo imaginario, ante esto Lacan dice lo siguiente: “en el mundo de los objetos, hay uno con una función paradójicamente decisiva, el falo. Este objeto se define como imaginario, de ningún modo puede confundirse con el pene en su realidad, es propiamente su forma, su imagen erecta” (Lacan, 1957, p.72). O sea, el falo imaginario es lo que se le asigna al otro, para poder comprender más a fondo este asunto se trae a colación el proceso en del Edipo Freudiano donde la niña cae presa de la envidia de pena, en términos imaginarios cree que le falta algo, a esto correspondería el falo imaginario.

En el seminario 4 se referencia lo siguiente. “la madre hace del niño como ser real el símbolo de su falta de objeto, de su apetito imaginario” (Lacan, 1957, p.84). El falo imaginario cubre la falta de la madre, el niño ocupa en ella la función simbólica, para satisfacer la necesidad imaginaria.

Por otra parte, el falo simbólico, Lacan lo comienza a interpretar en el seminario 4 a partir del fetiche, en la clase *la función del velo* el anuncia que el fetiche es el sustituto de la castración materna, “es el símbolo del pene faltante de la madre” siendo así, ese pene faltante de la madre se convierte en una función simbólica, por lo que el falo simbólico es lo que simboliza la falta, si bien Lacan se referencia aquí al falo simbólico como una falta, va dar un paso en el seminario 5 donde deja de llamarlo falo simbólico y lo nombra el “significante fálico” anteriormente se mencionó que el falo simbólico en Lacan se refería al significante del deseo, precisamente en las lecturas del este seminario explicará su cambio, en este escrito Lacan define al falo como un significante “El falo no es una forma, no es una forma objetal, como forma sigue siendo una forma cautivante”, “no es

---

un ni un fantasma, ni un objeto ni siquiera parcial o interno, es un significante” (Lacan, 1958, p. 381). Pero para Lacan no es cualquier significante, es el significante del deseo, y ¿qué se entiende por el significante del deseo?, antes de esclarecer este punto, vale recalcar el giro que le da Lacan a esta noción de falo simbólico. Primero era entendido en el plano del falo como pene, como sustituto del hijo, era más articulado al falo imaginario, mientras el significante fálico apunta a una falta simbólica que está articulada al deseo.

En el texto *la significación del falo* Lacan dice lo siguiente “pues el falo es un significante, un significante cuya función en la economía intersubjetiva del análisis, levanta tal vez el velo de la que tenía en los misterios” (Lacan, 1966, p. 669). Como se dijo anteriormente este significante no es cualquiera, es el significante del deseo, por el simple hecho que está en el lugar del Otro, el falo como significante marca la falta en el

Otro, esta noción de falo como significante permite la articulación del significante del deseo del Otro. Esta falta en el Otro empieza a esclarecer que el asunto de lo femenino no puede ser drenando de manera completa por la función fálica y es aquí donde Lacan empieza apuntar al “no todo”.

Lacan, con los términos falo simbólico y significante fálico, asigna asuntos puntuales, el falo simbólico se simboliza la falta, está más anexada en el plano de sustitución de objetos, mientras que el significante fálico se entiende como la inscripción de falta en el psiquismo, la ausencia de ese significante es lo que hace habitar lo Hetero.

---

### 3.1.6 *Función fálica*

Cuando Lacan dice que todo sujeto está sometido a la función fálica, no está en vano preguntarse a que se refiere cuando dice “función fálica”, lo que se interpreta de manera inmediata es que esa función tiene un sentido de ley para el sujeto, se ha expuesto un recorrido de Lacan con respecto al falo iniciando desde el falo imaginario, simbólico y el falo como un significante, pero Lacan en este término de función fálica deja de lado estas connotaciones y empieza a darle otro matiz que tiene que ver con la asunción de la sexuación del sujeto, ya aquí apunta es al goce.

El falo como función operante del sujeto sexuado, lo que busca es establecer la manera en que cada ser se posiciona respecto al goce, goce fálico y el no todo, estos dos modos de goce no se complementan, ni se generan oposición, lo que demuestran es la no proporción sexual, la imposibilidad de escribir la relación sexual.

En el seminario 18 en la clase *Lo escrito y la verdad*, Lacan dice lo siguiente sobre la función fálica “la función llamada falo, esta función vuelve insostenible la bipolaridad sexual, e insostenible de una manera que volatiza literalmente lo que ocurre con lo que puede escribirse de esta relación” (Lacan, 1971, p.62). Aquí lo que marca Lacan es que lo que imposibilita la relación sexual, el falo, esto es lo que genera el obstáculo.

Continuando con lo expuesto, en esta misma clase, Lacan enfatiza que la función apunta a una relación con el goce “hay – y esto se plantea como constituyente de la función del falo, hay un goce que está en relación, diferente de la relación sexual, constituye ¿Qué? lo que llamaremos su condición de verdad” (Lacan, 1971, p.62). ¿y qué es esto de condición verdad que Lacan menciona?



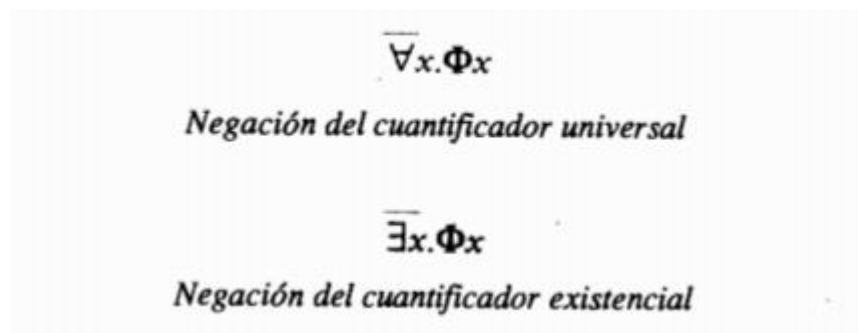
Lacan cuando coloca la función fálica sola  $\Phi x$ , indica que está en si misma no dice nada, para que adquiriera un sentido Lacan la nutre de unos cuantificadores que van a venir darle ya una lectura distinta, la función fálica en las fórmulas de la sexuación es un operador que pone a funcionar la castración, para Lacan esta función es una necesidad en términos lógicos, ya que, demuestra la insistencia de lo real para inscribirse.

En el seminario 18 la clase *El hombre la mujer y la lógica*, Lacan ya le introduce a la función fálica los cuantificadores de negación universal y existencial con respecto a la posición sexuada de cada sujeto teniendo en cuenta la modalidad de goce, a partir de estos cuantificadores da cuenta que la función fálica ya no es la única vía para explicar la posición sexuada del sujeto, ya hay un más allá de la función fálica, el cual es el goce femenino.

*En esta misma clase, Lacan expone de manera precisa como se interpreta estos cuantificadores de negación universal y existencial en las fórmulas “La función  $\Phi$  de  $x$  no puede inscribirse para todo  $x$ . La función  $\Phi$  de  $x$  no puede escribirse para un  $x$  existente” (Lacan, 1971, p.130).*

### Figura 7

*Negación de los cuantificadores en las fórmulas.*



*Nota.* Lacan Seminario 18. De un discurso no fuera de semblante, p.130

---

Como se puede observar con estos cuantificadores de negación en la función fálica, ya elabora un sentido en la lectura de los dos modos de goce y pone de plano esa imposibilidad de lograr escribir la relación sexual, y la función fálica se convierte es aquello que ordena y ubica a los sujetos de un lado o del otro.

### ***3.1.7 Goce femenino***

Lacan en el seminario 20 en la clase *Del goce*, Define al goce de la siguiente manera: “¿Qué es el goce? Se reduce aquí a no ser más que una instancia negativa. El goce es lo que no sirve para nada” (Lacan, 1972, p. 11). Se puede decir que el goce, así como lo define Lacan, es lo que está afuera de la voluntad del sujeto y también se puede conjeturar que es algo que no sirve a la relación sexual, es por ello por lo que lo define como una instancia negativa, o sea el goce también imposibilita la relación sexual, contribuye a firmar el aforismo de Lacan sobre la no proporción sexual.

En esta misma clase Lacan dice: “El goce- el goce del cuerpo del Otro” (p.12). Lacan relaciona el goce al cuerpo, pero este se instaura por el Otro, el cuerpo encarna ese goce Otro, “el gozar de un cuerpo, de un cuerpo que simboliza al Otro”, entonces no se goza si no es corporizándolo, más adelante dice: “Gozar tiene la propiedad fundamental de que sea, en suma, el cuerpo de uno el que goza de una parte del cuerpo del Otro” (Lacan, 1972, p. 33). Lo particular del goce que Lacan expone es que no hace correlación con el Otro, a pesar de que toma al Otro simbólicamente para gozar, este mismo goce impide la relación con el Otro.

El goce femenino en la mayoría de las veces ha sido referenciado como algo místico, en el discurso cotidiano siempre se ha generado el cuestionamiento sobre cómo goza una mujer, es algo

---

que retumba en su mayoría por hombres, pero que también hace pregunta en la mujer, tanto que para Freud “La gran pregunta sin respuesta a la cual yo mismo no he podido responder a pesar de mis treinta años de estudio del alma femenina es la siguiente: ¿Qué desea la mujer?”. La mujer siempre será un vacío en el saber, no habrá ningún significante que pueda definirla o dar cuenta de ella de una manera total, siempre quedara un resto, aquí, es donde parte el atribuirle al goce femenino la noción de enigmático. Pero antes de profundizar sobre el goce femenino, ¿Qué se entiende por Goce en la obra de Lacan?, en primera instancia es un concepto totalmente Lacaniano, no hay un antecedente en la obra freudiana.

El concepto de goce fue expuesto por primera vez en el año 1950, en donde Lacan elaboraba una distinción entre, necesidad, demanda y deseo, para el psicoanálisis estas tres nociones tienen unas diferencias radicales, la necesidad se le otorga todos los procesos biológicos del ser humano, la demanda emerge en la articulación de la palabra, pero esto no se da si no hay otro que lo auxilie.

En el seminario 5 la clase *El poco sentido y el paso de sentido*, Lacan dice lo siguiente sobre la demanda: “¿Qué es la demanda? La demanda es aquello que “pasa” desde la necesidad, por medio de un significante dirigido al Otro” (Lacan, 1957, p. 90). O sea, al encontrarse con el lenguaje es lo que permite que esta acción pase de un estado totalmente biológico a la demanda, pero ¿cómo esto se convierte de demanda a deseo? Este surge más allá de la demanda y contiene una relación muy estrecha con el goce. “El deseo no es el apetito de satisfacción, ni la demanda de amor, sino la diferencia que resulta de sustraer el primero de la segunda” (Lacan, 1958, p. 671). Con lo citado, el deseo surge cuando la demanda se separa de la necesidad, entonces el deseo es algo que no puede ser satisfecho por ningún objeto, por lo tanto, nunca será reductible a algo siempre se estará en una condición de deseante.

### **3.1.8 Deseo y Goce**

Para Lacan el deseo está articulado al lenguaje y es por ello por lo que afirma tajantemente en el texto *Del Trieb de Freud y del deseo del psicoanalista* que: “el deseo es deseo del deseo del otro” (p.831). Esto quiere decir que el deseo es inconsciente no es un proceso de la conciencia, es parte de cada sujeto y lo principal es que esta posición deseante es que lo pone en falta al sujeto, En el Seminario 11 Lacan sostiene que el deseo del hombre “es el deseo del Otro”. Dicho de otra manera, el ser hablante se posiciona en querer ser el objeto deseo del Otro, entonces el deseo surge en el campo del Otro. Mientras que el goce como lo manifiesta en el texto “El deseo viene del Otro, y el goce está del lado de la Cosa” (Lacan, 1964, p. 832). ¿y qué quiere decir esto de que el goce está del lado de la Cosa?, en el capítulo anterior se elaboró una mención sobre “la Cosa” donde se definió que la Cosa es lo que no queda representado, es lo que ha sucumbido lo que queda articulado a lo real del sujeto. Así como lo dice Lacan “El *Das Ding* es originalmente lo que llamaremos el fuera-de-significado. En función de ese fuera-de-significado y de una relación patética con él, el sujeto conserva su distancia y se constituye en un modo de relación, de afecto primario, anterior a toda represión” (Lacan, 1959. p.70). La manera en que interpreta Lacan la Cosa se da anterior a toda simbolización, es lo que está relacionado con lo hetero, lo extranjero, con lo Otro, entonces el goce está en el campo de lo real y en este mismo seminario se refiere a la “Cosa” como “el Otro absoluto del sujeto” (Lacan, 1959, p. 68).

### **3.1.9 Goce y placer**

El término de goce en algunos momentos de la vida cotidiana tiende a confundirse con el de placer, pero Lacan elabora una diferenciación entre estos dos conceptos, mientras que el placer puede tener una satisfacción así sea momentánea, el Goce se caracteriza por una insatisfacción

---

absoluta no hay nada que lo colme, en el escrito *Psicoanálisis y Medicina* Lacan dice lo siguiente sobre el placer

¿Qué se nos dice del placer? — qué es la menor excitación, lo que hace desaparecer la tensión, lo que más la atempera, es decir, lo que nos detiene necesariamente en un punto de lejanía, a muy respetuosa distancia del goce (Lacan, 1966, p. 16).

De acuerdo con lo citado, ya Lacan elabora una diferenciación entre estos dos conceptos mientras que el placer lo que pretende es una rebaja de la tensión, es decir disminuirla, mientras que el Goce lo que genera es una incrementación de la excitación hasta llegar al punto de una tensión que raye con el dolor. De esta manera lo afirma en la siguiente cita:

Pues lo que yo llamo goce en el sentido en que el cuerpo se experimenta, es siempre del orden de la tensión, del forzamiento, del gasto, incluso de la hazaña. Incontestablemente, hay goce en el nivel donde comienza a aparecer el dolor, y sabemos que es sólo a ese nivel del dolor que puede experimentarse toda una dimensión del organismo que de otro modo permanece velada. (Lacan, 1966, p. 16)

Cuando Lacan menciona que el Goce está en el orden del forzamiento, aquí también muestra esa distancia con el placer, ya que este no se fuerza, incluso manifiesta que el goce logra tener un estado de gasto para el sujeto, lo que se podría suponer como una posición de sufrimiento, el Goce lo que pretende es lograr capturar algo que está en el orden de lo imposible.

En el seminario aun Lacan toma de manera precisa la cuestión sobre el Goce, y se pregunta sobre ¿cuál es la causa del Goce?, como se dijo anteriormente, aunque el Goce está articulado al deseo son dos asuntos distintos, en la clase A *Jakobson*, dice: “El significante es la causa del goce.

---

Sin el significante ¿cómo siquiera abordar esa parte del cuerpo? ¿Cómo, sin el significante centrar ese algo que es la causa material del goce?” (Lacan, 1972, p. 33). Lacan nos anuncia que el significante es el que causa el goce y nos muestra que a partir de este es que logra abordar esa parte del cuerpo gozante del sujeto y también del cuerpo del otro.

Pero qué quiere decir Lacan cuando dice que es el significante la causa del goce, Lacan define el significante como: “aquello que representa a un sujeto para otro significante” (Lacan, 1964, p.). Vale decir representa algo para alguien, designa algo en el sujeto que es lo direcciona hacia el goce.

### ***3.1.10 Mito de Tiresias una mirada para dar explicación frente el Goce femenino***

Tiresias es conocido en la mitología como uno de los adivinos más importantes y poderosos en el mundo de los dioses, es también conocido por su condición de ceguera y la experiencia de ser hombre y mujer por un tiempo establecido, en las versiones elaboradas sobre el mito de Tiresias, da cuenta que Zeus le dio la videncia después que su mujer Hera lo dejase ciego, pero, ¿cuál fue el acontecimiento que dio inicio a esa decisión de Hera?, todo surgió por la elaboración de una pregunta “ ¿Quién disfruta más en el sexo, los hombres o las mujeres? Esta pregunta toma su punto de partida en que Tiresias tiempo atrás habría matado una serpiente hembra en pleno coito, lo cual lo convirtió en mujer y tiempo después mato a la serpiente macho que lo devolvió a su estado inicial de hombre. ¿Ante la pregunta de la discusión de Zeus y Hera de quién de los dos sexos disfrutaba más el sexo? Tiresias respondió, “si el placer tuviera diez partes, los hombres gozarían una y las mujeres nueve”.

Cuando Tiresias hace esta afirmación de que la mujer gozaría más que el hombre, se empieza a radicar lo enigmático de lo femenino, con respecto al goce y se hace cuestión sobre cómo

---

goza una mujer, si esa es la pregunta que hace eco tanto para hombres como para las mujeres, ¿cómo se pensaría esto en la homosexualidad femenina? En el discurso cotidiano se preguntan cómo es el acto sexual entre dos mujeres, dado que no están provista de ese falo al que se le radica la satisfacción sexual, pero como lo afirma Lacan el goce de la mujer está más allá del falo, es un goce no-todo. Entonces ante la pregunta elaborada se respondería lo siguiente: lo que pretende la homosexualidad es hacer existir La mujer tanto Otro radical, atrapar, bordear ese goce no-todo que también hace enigma en esta elección, como se dijo anteriormente en la homosexualidad la elección es otra para sí misma.

La pregunta sobre el goce femenino siempre ha prevalecido a lo largo de la historia, en el semanario *15 El acto analítico* en la clase 10 Lacan dice lo siguiente, “nosotros sabemos muy bien que el goce femenino queda afuera. No sabemos ni una palabra sobre el goce femenino”, (1968, Lacan, p.128). Cuando Lacan indica que el goce femenino queda afuera, es decir, a afuera de la inscripción fálica, no queda medida por el lado fálico, escapa de él.

El goce femenino es distinto, así como lo indica Lacan en el siguiente anunciado “El goce femenino es por lo tanto un goce distinto, y, sobre todo, un goce que no tiene límites. Lacan lo llamó “goce suplementario” (1973, Lacan, p.129). La particularidad de este goce femenino estudiado por Lacan es que no tiene que ver nada con la anatomía, y al no reposar por los estatutos biológicos es que se hace pregunta a todo ser hablante.

### ***3.1.11 De la no proporción sexual a la homosexualidad femenina***

En el recorrido del capítulo se logró conjeturar unos de los aforismos más importantes de Lacan el cual es “No hay proporción sexual”, con esta afirmación Lacan da cuenta que es imposible el encuentro entre los sexos, la discordancia entre ellos es estructural, por causa de que no hay un

---

representate de lo femenino en el inconsciente, al no haber este representante cae toda especulación sobre que en la homosexualidad femenina su elección es de lo igual y también se refuta sobre la existencia de la homosexualidad femenina, desde el saber psicoanalítico esta elección no se podría llamar homosexualidad, esta elección es hetero, solo por el simple hecho de que se elige a una mujer como objeto de amor, así lo dice Lacan en su texto el Atolondradicho “Llamamos heterosexual, por definición, a lo que ama a las mujeres, cualquiera sea su propio sexo.” (Lacan 1972, p. 491).

Asimismo, la cuestión se inicia es por la elección de objeto, es a partir de allí que se convierte en una alteridad, por lo que cabe preguntarse ¿de qué objeto se trata en la homosexualidad femenina?, antes de aproximarnos a dar respuesta, primero queda explicar ¿qué es la elección de objeto desde el psicoanálisis? La elección de objeto es uno de los procesos donde Freud caracterizó el desarrollo de la libido, desde las primeras satisfacciones sexuales en la infancia, hasta la elección de objeto en el adulto, pero esta elección de objeto tiene una característica y se da en dos planos importantes del sujeto, en la infancia y la pubertad, así lo indica Freud en la siguiente cita;

La elección de objeto se realiza en dos tiempos, en dos oleadas. La primera se inicia entre los dos y los cinco años, y el período de latencia la detiene o la hace retroceder; se caracteriza por la naturaleza infantil de sus metas sexuales. La segunda sobreviene en la pubertad y determina la conformación definitiva de la vida sexual.” (Freud, 1905, pp. 181-182).

En otras palabras, lo que Freud manifiesta, es que la elección de objeto se da una vez superado el Edipo y el complejo de castración, este proceso psíquico se puede evidenciar en el caso de la joven homosexual, donde su elección de objeto en definitiva se da es la pubertad, volviendo



---

al mismo texto *Tres ensayos de teoría sexual* en su apartado el “hallazgo de objeto” Freud dice: “el hallazgo de objeto no es realmente más que un retorno al pasado “(Freud,1905, p. 202).Lo que quiere explicar es que la elección de objeto, tiene su génesis en la vida sexual infantil.

Más adelante afirma: “Quizá la elección de objeto, en general, se produce mediante un apuntalamiento, más libre, en estos modelos. El varón persigue, ante todo, la imagen mnémica de la madre, tal como gobierna en él desde el principio de su infancia” (Freud, 1905, p. 208). Las implicaciones de la elección de objeto en el sujeto tienen relevancia e importancia en los vínculos infantiles con sus cuidadores, es estas experiencias, es lo que lleva a una posterior elección de objeto en la vida adulta es como una resignificación del objeto infantil en la adultez.

En el texto *Cinco conferencias sobre el psicoanálisis*, Freud vuelve a afirmar que la elección de objeto en el niño se elabora por las personas encargadas de su crianza “La primitiva elección de objeto del niño, que deriva de su necesidad de asistencia, reclama nuestro ulterior interés. Primero apunta a todas las personas encargadas de su crianza, pero ellas pronto son relegadas por los progenitores” (Freud, 1910, p. 42). Lo que consta este asunto es que el niño toma a uno de los padres como objeto sexual, que la mayoría de las veces la niña escoge al padre y el niño a la madre, pero entonces esto ¿cómo se vería en la homosexualidad? Como bien se ha resaltado a lo largo de la investigación, al hablar de la sexualidad masculina se encuentra un proceso detallado psíquico sobre como una un hombre elige a otro hombre como objeto de amor, pero al llegar a la homosexualidad femenina siempre se genera un impase para dar cuenta como se elabora de manera detalla esta elección de objeto.

Sin embargo, en el texto *La feminidad (1932)* Freud comprende la sexualidad femenina desligada de la masculina y pone en juego el proceso preedipica que no había tenido en cuenta en

---

los anteriores escritos, donde resalta que el primer objeto de amor tanto el niño como en la niña es la madre, y el texto *Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina*, es un caso emblemático en la teoría Freudiana, la elección de objeto que hace la joven homosexual, consta “de una regresión narcisista que la deja fijada en el proceso preedípico, por ende se puede decir que quedó fijada en el objeto madre.

Por otra parte, el texto *Análisis de la fobia de un niño de cinco años*, Freud hace unas apreciaciones muy importantes en torno a la elección de objeto en la homosexualidad, en un primer momento dice:

Los homosexuales son, entonces, personas a quienes el significado erógeno de su genital propio les ha impedido renunciar en su objeto sexual a esta semejanza con la persona propia. En el desarrollo desde el autoerotismo al amor de objeto han permanecido fijados en un lugar más próximo al primero. (Freud, 1909, p. 90).

De este modo, lo que indica Freud, es que la elección homosexual se caracteriza por esa experiencia subjetiva donde el sujeto no renuncia a la semejanza del objeto sexual de su propia persona, sino que permanece fijado a él, pero más adelante va a afirmar lo siguiente “Es de todo punto inadmisibles distinguir una pulsión homosexual particular; lo que define a los homosexuales no es una particularidad de la vida pulsional, sino de la elección de objeto” (Freud, 1909, p. 90). Con esto lo que afirma Freud tajantemente, es que no hay pulsión homosexual, en realidad lo que define un sujeto ser homosexual es su elección de objeto, y es por medio de este objeto que la elección de la homosexualidad femenina es hetero, debido a que su objeto es una mujer.

En el texto *Introducción al narcisismo (1914)*, Freud expone que hay dos formas de elección, elección por apuntalamiento y elección narcisista, pero antes de explicar estas dos formas

---

a que llama Freud narcisismo, lo plantea como estadio intermedio entre el autoerotismo y el amor de objeto, entonces la elección apuntalamiento se refiere: “se ama según el tipo de apuntalamiento, a la mujer nutricia y al hombre protector” (Freud, 1914, p. 87). Y “se ama según el tipo narcisista a lo que uno mismo es (a sí mismo), a lo que uno mismo fue, a lo que uno querría ser, y a la persona que fue una parte del sí-mismo propio” (Freud, 1914, p. 87). Ante estas dos modalidades de elección de objeto ¿cómo se entendería la de la elección homosexual?, con respecto a la masculina Freud en el texto *Estudio sobre Leonardo da Vinci*, indica que la elección de objeto se da por que el niño hace una fijación intensa con la madre “Todos nuestros varones homosexuales habían mantenido en su primera infancia, olvidada después por el individuo, una ligazón erótica muy intensa con una persona del sexo femenino, por regla general la madre” (Freud, 1910, p. 92). Por lo tanto, lo que dice Freud es el homosexual se identifica con la madre, debido a que ese amor por ella cae represión y se toma a él como modelo de objeto para escoger su objeto de amor, amándose a sí mismo como su madre lo amó, en ese la elección de objeto en la homosexualidad masculina sería de tipo narcisista. ¿Y qué se dice de la homosexualidad femenina que es el punto central de esta investigación?

Desde el capítulo anterior se mencionó el proceso por el cual una mujer tomaba a otra como objeto de amor, el mismo Freud lo indica en su texto *La sexualidad femenina*, que el proceso psíquico consiste en que la niña queda fijada en la fase preedipica, identificándose con el padre y toma el mismo sexo femenino como elección de objeto de amor, pero se parte, que la cuestión crucial en esta elección es la mujer tomada como objeto de amor, es aquí donde empieza la alteridad de esta elección.

### ***3.1.12 El problema de la elección de objeto... ¿de qué objeto se trata?***

La formulación de la no proporción sexual hace entender que hay una imposibilidad tanto para hombres como para mujeres en el sentido de complementarse, hay algo que no anda bien en estos dos significantes de hombre y mujer, pero ¿qué es lo que no permite que se elabore esta proporción sexual? Este desencuentro de los sexos se da en el plano en que hay algo que no se inscribe en el inconsciente, el cual es el “Otro sexo”. Lacan lo define como lo femenino, es lo femenino lo que introduce la alteridad en el inconsciente.

En el texto *Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina* Freud nos dice lo siguiente:

Un hombre con cualidades predominantemente viriles, y que exhiba también el tipo masculino de vida amorosa, puede, con todo eso, ser un invertido con relación al objeto, amar sólo a hombres, no a mujeres. Un hombre en cuyo carácter prevalezcan de manera llamativa las cualidades femeninas, y aun que se porte en el amor como una mujer, en virtud de esa actitud femenina debería estar destinado al varón como objeto de amor; no obstante, muy a pesar de eso, puede ser heterosexual y no mostrar hacia el objeto una inversión mayor que una persona normal media. Lo mismo vale para las mujeres; tampoco en ellas el carácter sexual y elección de objeto coinciden en una relación fija. [...] Más bien se trata de tres series de caracteres: Caracteres sexuales somáticos (hermafroditismo físico), Carácter sexual psíquico (Actitud masculina o femenina), Tipo de elección de objeto (Freud, 1920 p. 162)

Freud mismo dice que hay que diferenciar la posición, la elección de objeto y la anatomía, estos no tienen que coincidir en la formación subjetiva del sujeto, por lo que una mujer en posición

---

masculina puede elegir como objeto de amor a un hombre y una mujer en posición femenina puede elegir a una mujer, la anatomía no debe estipularse como el único determinante para incidir en la elección de objeto, hay otros procesos psíquicos que inciden en ello. El saber común estipula que la homosexualidad femenina parte de una elección de una mujer anatómicamente que elige a otra con sus semejanzas anatómicas como objeto de amor y ahí es donde se le impone como una elección de lo igual, pero desde el saber psicoanalítico se puede contrastar que ese saber común no es lo que define la homosexualidad femenina, esta elección va más allá del encuentro de los cuerpos, es más bien un encuentro con alteridad que recubre ese objeto de amor, lo que dejaría entre dicho si hay o no homosexualidad, o si se trata de una elección hetero.

Asimismo, la cuestión se inicia es por la elección de objeto, es a partir de allí que se convierte en una alteridad, por lo que cabe preguntarse ¿de qué objeto se trata en la homosexualidad femenina?, antes de aproximarnos a dar respuesta, primero queda explicar ¿qué es la elección de objeto desde el psicoanálisis?, esta es uno de los procesos donde Freud caracterizó el desarrollo de la libido, desde las primeras satisfacciones sexuales en la infancia, hasta la elección de objeto en el adulto, pero esta elección de objeto tiene una característica y se da en dos planos importantes del sujeto, en la infancia y la pubertad, así lo indica Freud en la siguiente cita;

La elección de objeto se realiza en dos tiempos, en dos oleadas. La primera se inicia entre los dos y los cinco años, y el período de latencia la detiene o la hace retroceder; se caracteriza por la naturaleza infantil de sus metas sexuales. La segunda sobreviene en la pubertad y determina la conformación definitiva de la vida sexual. (Freud, 1905, pp. 181-2).

---

En otras palabras, lo que Freud manifiesta, es que la elección de objeto no tiene una determinación total en la infancia, ese primer objeto de amor que se da en los primaras experiencias, puede ser cambiado en la pubertad, la sexualidad no tiene una línea única, esta puede tomar caminos diversos y así cambiar su objeto, este proceso psíquico se puede evidenciar en el caso de la joven homosexual, donde su elección de objeto en definitiva se da es la pubertad, volviendo al mismo texto *Tres ensayos de teoría sexual* en su apartado el “hallazgo de objeto” Freud dice: “el hallazgo de objeto no es realmente más que un retorno al pasado” (Freud,1905, p. 202). Lo que quiere explicar es que la elección de objeto, tiene su génesis en la vida sexual infantil.

Más adelante afirma: “Quizá la elección de objeto, en general, se produce mediante un apuntalamiento, más libre, en estos modelos. El varón persigue, ante todo, la imagen mnémica de la madre, tal como gobierna en él desde el principio de su infancia” (Freud, 1905, p. 208). Las implicaciones de la elección de objeto en el sujeto tienen relevancia e importancia en los vínculos infantiles con sus cuidadores, estas experiencias es lo que lleva a una posterior elección de objeto en la vida adulta.

Por otra parte, el texto *Análisis de la fobia de un niño de cinco años*, Freud hace unas apreciaciones muy importantes en torno a la elección de objeto en la homosexualidad, en un primer momento dice:

Los homosexuales son, entonces, personas a quienes el significado erógeno de su genital propio les ha impedido renunciar en su objeto sexual a esta semejanza con la persona propia. En el desarrollo desde el autoerotismo al amor de objeto han permanecido fijados en un lugar más próximo al primero. (Freud, 1909, p. 90).

---

De este modo, lo que indica Freud, es que la elección homosexual se caracteriza por esa experiencia subjetiva donde el sujeto no renuncia a la semejanza del objeto sexual de su propia persona, sino que permanece fijado a él, pero más adelante va a afirmar lo siguiente “Es de todo punto inadmisibles distinguir una pulsión homosexual particular; lo que define a los homosexuales no es una particularidad de la vida pulsional, sino la de la elección de objeto” (Freud, 1909, p. 90). Con esto lo que afirma Freud radicalmente, es que no hay pulsión homosexual.

En el texto *Cinco conferencias sobre el psicoanálisis*, Freud vuelve a afirmar que la elección de objeto en el niño se elabora por las personas encargadas de su crianza “La primitiva elección de objeto del niño, que deriva de su necesidad de asistencia, reclama nuestro ulterior interés. Primero apunta a todas las personas encargadas de su crianza, pero ellas pronto son relegadas por los progenitores” (Freud, 1910, p. 42). Con lo señalado a la elección de objeto en el niño y la niña, emerge lo siguiente ¿Cómo esto se vería en la homosexualidad? Como bien se ha resaltado a lo largo de la investigación, al hablar de la sexualidad masculina se encuentra un proceso detallado psíquico sobre como un hombre elige a otro hombre como objeto de amor, pero al llegar a la homosexualidad femenina siempre se genera un impase para dar cuenta como se elabora de manera detalla esta elección de objeto.

Sin embargo, en el texto *la feminidad* Freud comprende la sexualidad femenina desligada de la masculina y pone en juego el proceso preedípico, que consiste en una relación exclusiva donde la niña hace una fijación intensa hacia la madre, este asunto no se había tenido en cuenta en los anteriores escritos, donde resalta que el primer objeto de amor en la niña es también la madre, y el texto *sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina*, es un caso emblemático en la teoría Freudiana, la elección de objeto que hace la joven homosexual, consta “ de una

---

regresión narcisista que la deja fijada en el proceso preedípico”, por ende se puede decir que quedó fijada en el objeto madre. Con esto surge un interrogante ¿Lo que se elige como objeto de amor sigue el modelo madre? ¿Y específicamente en esta elección de homosexualidad femenina cómo se daría esta posible hipótesis?

Freud en su texto *Sobre la sexualidad femenina* indica que la madre es el objeto originario de la niña, enfatizando “que cierto número de personas del sexo femenino permanecieran atascadas en la ligazón-madre originaria y nunca produjeran una vuelta cabal hacia el varón” (Freud, 1931, p. 228). Con esto se podría conjeturar que la ligazón- madre originaria puede ser una de las causas de la elección de objeto en la homosexualidad femenina, es decir esta relación homosexual es un retorno desde lo real de ese objeto primordial o una tentativa de recrear la relación madre-hija. Pero algo particular de la prehistoria preedípica de la niña como lo nombra Freud, es que la experiencia de la ligazón-madre viene hacer el objeto de amor más intenso en la niña “Sucumbe una represión particularmente despiadada” lo que plantea Freud es que hay un atascamiento anterior al Edipo, se podría hablar de una ligazón primordial con la madre, la madre como Otro primordial, que sufre una represión despiadada, es como si se generará una forclusión de la madre en el inconsciente.

Además, Lacan en el seminario 7 *La ética del psicoanálisis*, expone a la madre como el “Das Ding”, este término no es una invención de Lacan, lo toma de Freud, quien en primera instancia lo define en el escrito *Proyecto de psicología para neurólogos*, “como aquel objeto perdido de la primera experiencia de satisfacción”, ya en este seminario Lacan lo desarrolla anunciando lo siguiente “El mundo freudiano, es decir el de nuestra experiencia, entraña que ese objeto, *das Ding*, en tanto que Otro absoluto del sujeto, es lo que se trata de volver a encontrar” (Lacan, 1959, p. 68). Entonces el “Das Ding” está en el orden de lo inatrapable, de lo imposible, el



---

Das Ding es el objeto en tanto Otro absoluto que el sujeto trata de volver a encontrar, pero si la madre es el Otro sexo, el hetero, este Otro de alguna manera tiene su implicación en la elección de objeto que nos ocupa, también para Freud la madre deja unas implicaciones en este proceso de elección de objeto, en el texto *Moisés y la religión monoteísta* dice:

En estas dos relaciones arraiga la significatividad única de la madre, que es incomparable y se fija inmutable para toda la vida, como el primero y más intenso objeto de amor, como arquetipo de todos los vínculos posteriores de amor... en ambos sexos (Freud, 1939, p. 188).

En el texto *Introducción al narcisismo (1914)*, Freud expone que hay dos formas de elección, elección por apuntalamiento y elección narcisista, pero antes de explicar estas dos formas a que llama Freud narcisismo, lo plantea como estadio intermedio entre el autoerotismo y el amor de objeto, entonces la elección por apuntalamiento se refiere: “se ama según el tipo de apuntalamiento, a la mujer nutricia y al hombre protector” (Freud, 1914, p. 87). Y “Se ama según el tipo narcisista: A lo que uno mismo es (a sí mismo). A lo que uno mismo fue. A lo que uno querría ser, y a la persona que fue una parte del sí-mismo propio” (Freud, 1914, p.87). Ante estas dos modalidades de elección de objeto ¿cómo se entendería la de la elección homosexual?, con respecto a la masculina Freud en el texto *Estudio Un Recuerdo Infantil de Leonardo Da Vince (1910)*, indica que la elección de objeto se da por que el niño hace una fijación intensa con la madre “Todos nuestros varones homosexuales habían mantenido en su primera infancia, olvidada después por el individuo, una ligazón erótica muy intensa con una persona del sexo femenino, por regla general la madre” (Freud,1910, p. 92). Por lo tanto, lo que dice Freud es que el homosexual se identifica con la madre, debido a que ese amor por ella cae represión y se toma a él como modelo de objeto para escoger su objeto de amor, amándose a sí mismo como su madre lo amó, en ese la

---

elección de objeto en la homosexualidad masculina sería de tipo narcisista. ¿Y qué se dice de la homosexualidad femenina que es el punto central de esta investigación?

Desde el capítulo anterior, se mencionó el proceso por el cual una mujer toma a otra como objeto de amor, el mismo Freud lo indica en su texto *La sexualidad femenina*, pero en este escrito muestra dos variantes que se hace importante resaltar, una de ellas es que la niña identificándose al padre toma el mismo sexo femenino como objeto de amor, esta sería una de las hipótesis que se establecen sobre cómo una mujer elige a otra, tomar como objeto a una mujer vía a la identificación al padre, otra de las posibles hipótesis que se podrían establecer como ya se ha mencionado anteriormente, es elegir a una mujer por la vía de la fijación primordial, esto demuestra una cierta complejidad para poder interpretar el objeto en la homosexualidad femenina, partiendo del hecho de que La mujer es un enigma, es un hetero para todo ser hablante, lo cual se podría resaltar también que su elección de una mujer como objeto de amor sería Otra para sí misma.

Cuando se dice que la alteridad de esta elección tiene su génesis en tomar a una mujer como objeto de amor, es una afirmación no solo de Lacan, sino también atribuida por Freud, el muestra una imposibilidad para poder descifrar en totalidad todo lo relacionado con la sexualidad femenina, hay un impedimento en el saber universal de La mujer, Lacan lo expresa como el No-todo y Freud lo dice como el continente negro, para Freud siempre fue enigma saber cómo una mujer deja el objeto primordial que es la madre para desplazarse hacia el padre, la prehistórica *preedipica* tiene una gran relevancia en la vida sexual infantil y específicamente en la mujer, él dice : “ La fase de la ligazón-madre exclusiva, que puede llamarse *preedipica*, reclama entonces una significación muchísimo mayor en la mujer” ( Freud, 1931, p. 232). Quizás con esto podemos interrogar, ¿si esta significación de la ligazón madre es un elemento fundamental para entender la elección de objeto

---

en la homosexualidad femenina?, el problema de esta elección es, que lo femenino radica en una alteridad, la mujer como Otro es algo que no se puede descifrar, no es reductible a la función fálica, por lo tanto, es hetero, para mujeres y hombres.

---

## Cuarto capítulo

### 4.1 Una clínica diferencial: A modo de conclusión

La homosexualidad femenina como elección, no está predeterminada específicamente a una estructura, esta puede habitar sin ningún problema en cualquier posición subjetiva. Dentro del saber psicoanalítico como lo expresa Lacan en su texto *Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina*, en el apartado *La homosexualidad femenina y el amor ideal*, dice enfáticamente que “el estudio del cuadro de la perversión en la mujer abre otro sesgo” cuando se profundiza a indagar sobre esta elección de la sexualidad de la mujer, nos topamos que la homosexualidad femenina es entendida específicamente bajo la estructura de una perversión, solo por el hecho de que hay un desvío con respecto al objeto de amor. Lacan, en el seminario 4 en la clase *La primacía del falo y la joven homosexual*, vuelve a poner en duda esta connotación y coloca el término de perversión entre comillas para aseverar que la homosexualidad femenina no solo tiene posicionamiento en la perversión, sino, también en las otras estructuras; ya de entrada lo que nos dice es que se ha interpretado esta forma de la sexualidad bajo prejuicios teóricos que no permiten dilucidar otras cuestiones que puedan estar en juego en esta elección, de manera muy particular el estatuto de la *otra mujer*.

Entonces, si hay una variación subjetiva importante, este recorrido nos permitirá extraer enseñanzas muy valiosas sobre lo que podemos denominar una clínica diferencial, así, para adentrarnos en las conclusiones del recorrido de esta investigación, se hace necesario aclarar qué es una clínica diferencial para el psicoanálisis. Tanto teóricos iniciales como Freud y Lacan, y los posteriores a estos, destacan que la homosexualidad no está amarrada a una estructura específica,

---

la homosexualidad se puede instaurar en la neurosis, la psicosis y la perversión. Cuando se habla de clínica diferencial se remite a lo que nombran como la estructura subjetiva de cada ser hablante, que tiene como eje tres cuadros clínicos: neurosis, psicosis y perversión y estos contienen unas modalidades específicas, la neurosis está compuesta por la histeria y la obsesión, la psicosis por la paranoia y la esquizofrenia y en la perversión el fetichismo es el eje central de esta estructura, como efecto de la investigación se puede aseverar que estas estructuras son formas de organizar la sexualidad ante esa imposibilidad del encuentro entre los sexos, son una respuesta a la no proporción sexual, a esa alteridad radical que habita en cada sujeto. Es por ello por lo que, lo hetero toca y deja una huella imborrable en la constitución subjetiva del ser, a todo aquello que se relacione con el Otro sexo, se la tiene que ver con esta imposibilidad.

Si nos basamos en el desarrollo de uno de los aforismos más importantes de Lacan el cual es “No hay proporción sexual”, es una afirmación que da cuenta de que es imposible el encuentro entre los sexos, la discordancia entre ellos es estructural, por causa de que no hay una representación de lo femenino en el inconsciente, al no haber este representante cae toda especulación sobre que en la homosexualidad femenina su elección es de lo igual y también se pone en cuestión la existencia de la homosexualidad femenina, dado que, como dice Lacan, “llamo heterosexual a todo aquel que ama a una mujer, cualquiera que sea su propio sexo” (Lacan, 1972,p.491); esta afirmación evidentemente hace cuestionar que una mujer que ama una mujer es homosexual, según Lacan, es heterosexual. Es hetero en el sentido que la mujer, es Otro, hetero tanto para hombres como para mujeres y este hetero no se adjudica a lo cotidianamente establecido por heterosexual, si no a eso alter que compone la feminidad. Es el Otro, siempre Otro.

---

Las implicaciones de lo hetero en la homosexualidad femenina, como se ha dicho trascienden cualquier estructura por lo que a continuación se muestra tres casos específicos con el fin de elaborar una clínica diferencial, que permita demostrar eso hetero que habita en cada uno de ellos, Lacan en escritos dice lo siguiente “en todas las formas, incluso inconscientes de la homosexualidad femenina es a la feminidad a donde recae el interés supremo” es al Otro sexo donde apunta su interés.

En el caso Dora, Freud se interroga sobre el lugar de la homosexualidad femenina en la histeria, este es uno de los casos más emblemáticos de Freud, aquí lo que se logra identificar es que la cuestión del enigma sobre lo femenino no solo se evidencia en el caso de la joven homosexual, sino también en el de Dora. Puede verse una reflexión semejante en el caso de la paciente Dora, en el cual Freud se interroga por el lugar que tiene la contemplación durante horas del cuadro de La Madona o la admiración, casi fascinación por el "cuerpo blanquísimo" de la Sra. K. Él se encuentra con este hecho clínico que lo interroga y pone en cuestión la teoría de la histeria que ubica inicialmente teniendo como condición una identificación masculina en la infancia y que hace existir la Otra mujer como enigma más allá de la relación con los hombres; es decir, el caso Dora es una homosexualidad inconsciente que el mismo Freud pasa como desapercibido, pero que más adelante va a dar cuenta “ que la moción de amor homosexual hacia la señora K era las más fuerte de las corrientes inconscientes de la vida anímica” (Freud, 1905, p. 105). Interrogarse por el goce femenino, para Dora, era el punto central con la señora K, la pregunta que abarca esta forma clínica de la histeria es sobre ¿qué quiere una mujer? Se asume la cuestión de lo femenino a través de lo enigmático.

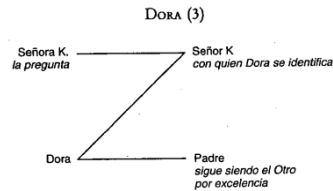
---

Por otra parte, Lacan, lleva más lejos el problema de Freud y relea el caso Dora en 1950 a partir de las inversiones dialécticas y dice:

En un tercer desarrollo de la verdad: la atracción fascinada de Dora. hacia la señora K ("su cuerpo blanquísimo"), las confidencias que recibe hasta un punto que quedará sin sondear sobre el estado de sus relaciones con su marido, el hecho patente de sus intercambios de buenos procedimientos como mutuas embajadoras de sus deseos respectivos ante el padre de Dora. (...) (Lacan, 1973, p. 42).

La Sra. K para Dora, Continúa siendo para Lacan "el misterio de su propia femineidad", representa su propio enigma sobre la mujer, eso que no tiene representación en el inconsciente y que genera una imposibilidad en el saber.

Para dar cuenta de la posición identificatoria de Dora y la implicación de la Otra mujer en su posición subjetiva, se expone el esquema L de Lacan elaborado en el seminario 4 y referenciado en la clase *Dora y la joven homosexual*. Este cuadro consta de unas identificaciones: la identificación imaginaria, es donde Dora se identifica con el señor K para interrogar lo femenino, la segunda identificación consta de la pregunta sobre el deseo del Otro, Dora por medio de su identificación imaginaria se pregunta por el enigma de lo femenino que le representa la señora K.

**Figura 8***Esquema L*

*Nota.* Lacan Seminario 4. La relación de objeto, p.126

Así mismo, para dar cuenta de lo transestructural que es el lugar de la Otra mujer en la constitución del sujeto, veremos algunos casos reseñados por Freud y por Lacan en la transmisión de la clínica. En primer lugar, puede verse el caso de las hermanas Papín, un caso analizado por Lacan en el cual nos permite ver cómo estas hermanas están atravesadas por la misma dimensión problemática con relación a una identificación especular con la Otra mujer.

El caso de las hermanas Papín marcó un precedente importante en el año de 1933, en el departamento de criminología en Francia, por el atroz crimen elaborado por estas dos jóvenes, ante las particularidades de los hechos se generó un ambiente de zozobra e inquietud en la comunidad, tanto agentes policiales como psiquiatras, filósofos y psicoanalistas de la época con el asombro del accionar de las hermanas, se preguntaban por la causa de este acto. Fue tanta la repercusión que pensantes de la época como Jean Genet, Jean Paul Sartre, Simone de Beauvoir le adjudicaron a este asesinato las causas de las luchas de clase debido a que las hermanas eran oprimidas y agredidas por sus patronas.



---

Lacan ante las inquietantes hermanas por su proceder contra sus empleadoras elabora un artículo llamado *Motivos del crimen paranoico: el crimen de las hermanas Papín*. Lacan en su texto describe el asesinato de la siguiente forma:

Cada una se apodera de una adversaria, le saca viva los ojos de las órbitas (hecho inaudito, según se ha dicho en los análisis del crimen) y luego la remata. Después, con ayuda de cuanto se encuentran a su alcance, un martillo, un jarro de estaño, un cuchillo de cocina, se ensañan en los cuerpos de sus víctimas les aplastan la cara y desnudándoles el sexo, acuchillan profundamente sus muslos y las nalgas de una para embadurnar con esa sangre los muslos y las nalgas de la otra. Lavan enseguida a continuación los instrumentos de estos ritos atroces, se purifican ellas mismas, y se acuestan en la misma cama diciendo “Buena la hemos hecho” (Lacan, 1934, p. 2)

Solo con la descripción de los hechos, muestra la particularidad de actuar de estas hermanas. Focalizando dos puntos esenciales en la escena del crimen, se mira con profunda extrañeza el proceder de levantar la prenda de vestir para visibilizar su sexo y de ahí acuchillar los muslos y las nalgas de una forma desproporcionada evidenciando la pulsión agresiva hacia estas dos mujeres, vale preguntarse; ¿Qué representaba la señora Lancelin y su hija Genevieve para las hermanas Papín? Aplastarle su rostro hasta el punto de quedar irreconocibles, podría ser la manera de aniquilar ese Otro que las habita, lo que sí se puede develar en este caso como hipótesis inicial es que las hermanas posiblemente pueden estar relacionadas con el asunto de la homosexualidad. Adheridas a la estructura psicótica, con una modalidad paranoica auto punitiva.

Lacan extrae varios fragmentos de las declaraciones de las hermanas Papín para analizar la posición subjetiva de ellas, las primeras declaraciones hecha por Christine que evidencia la cuestión

---

de la homosexualidad inconsciente entre estas hermanas es la siguiente “Creo que en otra vida yo debía ser el marido de mi hermana” aunque Lacan lo describe como un delirio, se conjetura la posibilidad de la relación íntima incestuosa entre estas dos hermanas, era tan fuerte esta vinculación que las llamaba “pareja psicológica”.

Asimismo,

los psicoanalistas mismos, cuando hacen derivar la paranoia de la homosexualidad, califican esta homosexualidad inconsciente “larvada” esta tendencia homosexual no se expresaría sino por una negación loca de ella misma, que fundaría la convicción de ser perseguido y designaría en el ser amado el perseguidor. (Lacan, 1934, p. 6)

La palabra, larvada, significa que no se manifiesta abiertamente, dicho de otro modo, las hermanas Papín no manifiestan su homosexualidad, antes niegan radicalmente su sexualidad y proyectan afuera ese objeto amado como un perseguidor, de tal manera que al sacarle los ojos y destriparle su rostro las dejará de perseguir.

Lacan cita el texto de Freud *Sobre los mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad* (1929) con el propósito de mostrar elementos explicativos sobre la homosexualidad en las hermanas y dice lo siguiente:

Cuando en los primeros estadios ahora reconocidos de la sexualidad infantil, se opera la reducción forzosa de la hostilidad primitiva entre los hermanos, puede producirse una anormal inversión de esta hostilidad en deseo y que este mecanismo engendra un tipo especial de homosexuales (Lacan, 1934, p. 6).

---

La señora Lancelin y su hija Genevieve son para las hermanas un objeto ideal que paradójicamente empuja a su destrucción, son, ese objeto elevado a la dignidad de la Cosa, elevado a lo Otro, a lo irrepresentable, que está en el orden de lo inatrapable, de lo imposible, quizás haberlas matado de la manera que lo hicieron fue una forma de tratar lo insoportable del goce Otro, esa alteridad radical fue tan insoportable para ellas que el único recurso fue la aniquilación del objeto, las hermanas amaban en sus patronas el ideal de ellas mismas, pero ante la ambivalencia de ese vínculo se desató el atroz crimen.

Asimismo, para dar cuenta de la representación de la Otra mujer en la estructura de la psicosis de modalidad paranoica de auto punición, entidad nosológica que Lacan utiliza de manera particular para el caso Aimée, el cual es tratado por Lacan en su tesis de doctorado titulada *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*, Aimée era la menor de cinco hermanos, tres hombres y dos mujeres, hija de padres campesinos analfabetas, los únicos que lograron estudiar fue uno de sus hermanos y ella que llegó hasta el grado noveno.

De los fenómenos elementales más significativos que caracterizaban la paciente es el siguiente: “quieren matar a mi hijo” pero antes de adentrarnos en el caso como tal se expondrá ciertas cosas importantes con respecto a su familia que puede significar en el delirio de Aimée, la madre tiene su hija mayor que después muere, sin dar espera vuelve a quedar en embarazo y nace muerta la bebe y ante ese suceso vuelve a quedar en fecundación en donde nace la paciente, para Lacan el lazo de Aimée con su madre era de un apego fuerte, de tal manera que parecían *mejores amigas*. La madre años antes de ser internada Aimée, cae en un estado de delirio diciendo ser espiada y escuchada por sus vecinos, dato importante para pensar la condición de Aimée.

---

Más adelante, en el transcurso de sus estudios ella consigue una amistad con una mujer muy significativa, que va estar marcada por el signo de la tragedia debido a que su amiga muere, esto lleva a Aimée a retirarse de sus estudios y ponerse a trabajar en una administración de correos, más adelante consigue otro empleo en la localidad donde vive su hermana mayor que se casó con su tío y en esa estadía, consigue una pareja con la cual se comparten versos eróticos y la primera experiencia sexual, al cabo de tres años culmina esta relación.

Uno de los momentos cruciales del desencadenamiento de Aimée viene articulado a una nueva amistad que se va a convertir en un elemento persecutorio para ella más adelante, esta persona se llama Sarah Bernhardt, a causa del vínculo estrecho entre las dos Aimée le confiesa a su amiga “sentirse masculina” ante esto empieza a encontrarse con hombres, no el sentido del acto sexual, sino con la idea de descubrir el alma masculina, sus maneras de comportarse, de seducir a una mujer, como una especie de identificación viril, para dar cuenta sobre la cuestión de lo femenino.

Más adelante se casa y en este matrimonio se produce el nacimiento de su primera hija, la cual nace muerta. Durante la gestación tiene el pensamiento de que le quieren matar a su hijo, al nacer muerta se hace certero este delirio y ante la llamada inesperada de su amiga, ella asocia la certeza de su delirio y la culpa de la muerte de su hija. Un año más tarde vuelve a quedar en embarazo y regresa el pensamiento persecutorio de muerte para su hijo, el niño logra nacer y ella implementa una sobreprotección hacia su hijo.

Cuando la hermana enviuda se va a vivir con Aimée y se convertirá en otro elemento persecutorio, ya que, se convierte en una intrusa cuando intenta participar de los cuidados de su hijo ante las puntualizaciones de los métodos de crianza que le da la hermana, a Aimée se le

---

intensifica su estado de hostilidad y delirio, por lo que por petición de la familia la internan en una clínica y tiempo más tarde por la petición de la misma familia la dejan salir, dejando a su hijo a cuidados de su hermana y se va a París.

En París se vuelve crucial un personaje que es el objeto principal del desencadenamiento de Aimée, llamada, en el relato, como la *actriz*, esta persona toma un punto muy significativo en ella, debido a que pone su delirio en que la actriz le quiere asesinar a su hijo y ante esta amenaza ella actúa. Un mes antes del acto, compra un cuchillo, el 10 de abril de 1931 Aimée aborda a la actriz en el teatro, verifica que si sea ella y arremete cortándole la mano. Más tarde Aimée le dirá a Lacan, que “habría podido atacar a cualquiera de sus perseguidores si hubiera podido dar con alguno de ellos”. (Lacan, 1938, p. 148).

Con lo dicho hasta ahora, se logra reconocer el lugar que tiene la otra mujer para Aimée, lo hétero de su propia feminidad irrumpe de manera real en ella trayendo como efecto la certeza persecutoria, la particularidad de los entes persecutorios de ella, es que todas son mujeres, pareciera como si esas mujeres representaran un ideal para ella, pero al mismo tiempo algo insoportable que la lleva al delirio de que los otros le quieren hacer daño a ella y a su hijo, se trae a colación algunos fragmentos de los intervenciones hechas a Aimée en el hospital para dar cuenta de lo tocante del Otro sexo en la formación subjetiva de ella. "No vayan a creer que envidia a las mujeres que no dan qué hablar, a las princesas que no se han encontrado con la cobardía en calzones y que no saben lo que es la afrenta." "Hay quienes construyen establos para poder tomarme mejor como una vaca lechera." "Muchas veces me juzgan por otra de la que soy" (Lacan, 1938, p. 143). Esa resonancia de la representación de Otra para sí misma es lo que flagela Aimée, la interrogación por el goce femenino es lo que irrumpe y desata el acto persecutorio, ese lazo afectivo de manera fuerte hacia

---

su madre, y la significación de las otras mujeres que son sus entes persecutorios son una puesta en escena de su homosexualidad inconsciente, todas estas mujeres compartían un ideal pasional para ella.

Otro caso que permite ver otra perspectiva en la clínica diferencial es el de Freud *Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina (1920)* tratado ya en diferentes momentos de la tesis. Con el propósito de mostrar fragmentos donde se ve la representación de la Otra mujer en la joven, lo que ha suscitado algunas preguntas como ¿qué es lo que realmente está en juego en este caso?, ¿cuál es el lugar de la dama?, ¿el lugar del objeto?, ¿el lugar de la identificación?, ¿el lugar de lo inalcanzable?, estos cuestionamientos permitieron formular la pregunta sobre ¿de qué manera ese encuentro con la dama, permiten en la joven alcanzar algo de su propio enigma sobre lo femenino?

En un primer lugar, Lacan en su revisión del caso, toma el término de perversión entre comillas, valdría preguntarse ¿Cuál es la proximidad entre el tipo de amor de esta chica y el de la perversión? O Lacan se refiere a la perversión generalizada, entonces, ¿transestructural?

Teóricos clásicos y contemporáneos le atribuyen a la joven homosexual un acercamiento a la clínica de la perversión, autoras como Carmen Gallano en su libro *La alteridad femenina*, dice lo siguiente: “ pienso que el amor homosexual, si se acerca a la perversión, es en la medida en que la homosexual quiere con su amor hacer existir el goce de *La mujer*” y “ El amor homosexual es el que sitúa la faz dios goce femenino, es una amor que diviniza a la mujer de ahí que tiene esa dimensión de culto, de adoración con la que se acerca al también a la perversión” (Gallano,2002,p.30).

---

Por otro lado, Joel Dor en su libro *Estructura y perversiones* dice sobre la homosexualidad femenina lo siguiente:

El pasaje a la homosexualidad femenina asegura a esta reivindicación viril una promoción evidentemente más beligerante, en la medida en que la homosexualidad se realizará por la vía del desafío y sobre ese fondo de negación de la castración propio de la perversión. (Dor, 1987, p.168)

Entonces, la manera en cómo diviniza la joven a su dama, y esa entrega total sin esperar nada a cambio es una manera de interrogarse por el goce del Otro, por la representación de la Otra mujer, una manera de poder tramitar esa alteridad radical.

Por otra parte, se podría decir que la aproximación que se ha realizado a lo largo de la investigación es que la relación que manejaba la joven y la dama era de *un amor cortés*, entendido como una exaltación del objeto *Dama*. Lacan en el seminario 7 se refiere al amor cortés como: “una modalidad amatoria que tuvo vigencia entre el siglo XI y XIII que consiste en una creación poética llevada a cabo por trovadores donde “el objeto femenino está vaciado de toda sustancia real” (Lacan, 1959, p. 183). Dicho de otra forma, en el amor cortés la dama es puesta en el lugar de la Cosa freudiana, el “Das Ding”.

Lacan define: “El mundo freudiano, es decir el de nuestra experiencia, entraña que ese objeto, *Das Ding*, en tanto que otro absoluto del sujeto, es lo que se trata de volver a encontrar” (Lacan, p. 68). Entonces el “Das Ding” está en el orden de lo inatrapable, de lo imposible, por ello dice: “El amor cortés es, en efecto, una forma ejemplar, un paradigma de sublimación. (Lacan, p.158). Esta sublimación es entendida por Lacan como la forma de “elevar a un objeto a la dignidad de La Cosa.” (Lacan, 1988, p. 138) y la “Cosa” como ya lo definimos anteriormente es lo que no

---

queda representado, es lo que ha sucumbido y al ser una mujer abordada de esta manera queda articulada a lo real del sujeto.

Por otra parte, Lacan afirma:

El *Das Ding* es originalmente lo que llamaremos el fuera-de-significado. En función de ese fuera-de-significado y de una relación patética con él, el sujeto conserva su distancia y se constituye en un modo de relación, de afecto primario, anterior a toda represión. (Lacan, 1959, p. 70)

Con estas afirmaciones de Lacan respecto al “Das Ding” se generan las siguientes conclusiones frente al caso: la manera de abordar la joven a la dama constituye una alteridad propia en relación con lo femenino, esa posición de idealización hacia la dama es una forma de elevarla a ese objeto inalcanzable, a lo irrepresentable, ante la imposibilidad de capturar el goce de lo femenino, que se establece como enigmático, solo le queda someterse al dominio de su amada, entregándose a una adoración o divinización de la mujer que le representa la Otra para sí misma.

Luciano Lutereau, un psicoanalista argentino, propone otra aproximación al caso teniendo como hipótesis la histeria. Así en su texto: *La homosexualidad femenina como una forma clínica de la histeria*, en pocas palabras, lo que el autor expone de primera mano, es que quita esa noción de perversión en la joven homosexual y se interioriza en darle una lectura desde la histeria, así pues, estaría integrada a la estructura de la neurosis. Lutereau, pone dos ejes fundamentales para comprender esta forma clínica de la histeria en la homosexualidad, “la “identificación viril”, el goce de la insatisfacción, etc.” (Lutereau, 2013, p. 3).



---

Como se ha mencionado en el trascurso del texto, el objetivo principal es elaborar una clínica diferencial con los casos expuestos hasta ahora. En el desarrollo del caso de la joven homosexual se ha detallado la cuestión de la Otra mujer, Luciano Lutereau, psicoanalista argentino en su texto *La homosexualidad femenina, desde la clínica histórica*, expone el caso de la joven homosexual, desde otra perspectiva de la clínica diferencial.

En el texto *La homosexualidad femenina, desde la clínica de la histeria*, Lutereau dice lo siguiente: “la pregunta histórica se formula en términos estrictos: “¿Qué quiere una mujer?”, entonces lo que pretende la histeria es buscar el saber sobre el goce del Otro y específicamente en el caso de la joven homosexual, intenta buscar en su dama el saber del goce femenino, si bien, el punto central de la homosexualidad en la histeria es la identificación al padre, este autor revela lo siguiente :“Por eso no debe creerse que el padre idealizado” de la histeria es un “padre perfecto”... sino el padre al que se interroga por el ideal en función de su castración, es decir, su deseo” (Lutereau, 2013, p.10). He aquí, un punto esencial para comprender la dinámica de la joven homosexual con su padre, al no ser ella el objeto de deseo de su padre, ella toma una rivalidad frente a él por el deseo insatisfecho, y le demuestra como amar a una mujer, con relación a esto Lutereau dice “esto es, que declina del padre a través de la venganza, la histórica homosexual ocupa su lugar, restituye el modo de amor al cual el hombre no habría podido condescender” (Lutereau ,2013, p. 11)

Lo que concluye el autor es que la “La homosexual histórica, en cambio, expone el carácter “estabilizador” del amor paterno al plantear que éste es el nudo que permite que el deseo y el goce se enlacen” (Lutereau, 2013, p. 11). Si se mira la cuestión de fondo en esta forma clínica de la homosexualidad, se logra poner de manera clara que la representación de la Otra mujer es el punto

---

central en la homosexualidad femenina, colocar el interés supremo de la Otra mujer para sí misma, poner el misterio de la feminidad en su partenaire, el carácter principal de estos casos mencionados hasta ahora es que el Otro sexo es radicalmente Otro, es un lugar de alteridad estructural para cada ser hablante.

Continuando con la clínica diferencial, se toma el caso Schreber, para mostrar el estatuto de La mujer en las diferentes modalidades de constitución subjetiva, se toma el caso Schreber, con el propósito de dar cuenta, que específicamente en este caso la representación de la Otra mujer no es el punto central, la cuestión es que Schreber, quiere ser La mujer, lo simbólico en este caso está ausente.

Schreber, es uno de los casos clásicos de Freud, vale recordar que Schreber no fue paciente de Freud, él hizo un análisis detallado de la autobiografía realizada por el mismo Schreber titulada *Memorias de un enfermo nervioso (1985)*, si bien Freud define este caso como una psicosis paranoica, los fragmentos que recopila para poder comprender las dinámicas psíquicas, vislumbran ciertos vestigios sobre su posición de querer ser La mujer.

Freud en su texto, *Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente (1910)*. Comienza a describir los padecimientos de su paciente Schreber frente a su enfermedad mental.

El doctor Schreber informa; He estado dos veces enfermo de los nervios, ambas a consecuencia de un exceso de esfuerzo mental; la primera vez (como director del Tribunal Regional en Chemnitz), con ocasión de una candidatura al Reichstag, y la segunda, por la inusual sobrecarga de trabajo en que me vi al asumir el cargo de presidente del Superior Tribunal de Dresde para el cual se me acababa de designar (Freud, 1910, p. 13)

---

Ante la convalecencia del señor Schreber, surgen dos cosas importantes que se establecieron en el proceso de sus internaciones, una, su posición redentora y mística con relación a la religión, y dos, la imposición de volverse mujer. De los fenómenos elementales más relevantes son:

Él ha vivido un largo período sin estómago, sin intestinos, sin pulmones, casi con el esófago desgarrado, sin vejiga, con las costillas rotas, muchas veces se ha comido parte de su laringe al tragar, etc. Pero los milagros divinos (los "rayos") le habrían restablecido cada vez lo destruido, y por eso dice ser inmortal mientras siga siendo varón. (Freud, 1910, p. 17)

Dentro de los primeros indicios, que se pueden establecer con Schreber, está su lucha incansable con aquello, que le genera horror, este caso no es solo pensar la representación de la Otra mujer, sino, que él quiere ser La mujer, esta posición divina, casi mística, que va muy relacionada con lo femenino, irrumpe de manera radical en la estructura psíquica de Schreber.

La hipótesis de Freud en 1912 es que Schreber tenía una moción homosexual reprimida, su delirio era efecto de una defensa a su homosexualidad.

Para Freud, el médico Flechsig es el objeto de los deseos homosexuales de Schreber, por otra parte, también pone como relevante, que las fantasías de querer ser La mujer van relacionadas con una confesión "Su matrimonio, que él pinta dichoso en lo demás, no le dio hijos, sobre todo el hijo varón que lo habría consolado por la pérdida de padre y hermano, y hacia quien pudiera afluir la ternura homosexual insatisfecha" (Freud, 1910, p. 51). Vale decir, que, para Freud Schreber mediante la fantasía de querer ser La mujer, se siente ser más apto para tener los hijos que no tuvo en su matrimonio "acaso el doctor Schreber forjó la fantasía que si él fuera mujer sería más apto

---

para tener hijos y así halló el camino para resituarse en la postura femenina frente al padre” (Freud, 1910, p.54)

Si bien, Schreber vive un proceso de transformación psíquica, que le genera sensaciones cambiantes en su anatomía, Lacan nombra esto, como *un empuje a la mujer*, Schreber manifiesta que: “Tiene el sentimiento de que ya han pasado a su cuerpo unos masivos "nervios femeninos", de los cuales, por fecundación directa de Dios, saldrán hombres nuevos” (Freud, 1910, p. 18). ¿Habría que preguntarse a qué se refiere la idea de que saldrán hombres nuevos? Será que, al posicionarse como La mujer, es ahí donde parte que vendrán hombres nuevos. Ser una mujer en el acto sexual lo que indica de entrada que es esa su pregunta por el enigma de la feminidad, enigma que resuelve vía delirante.

También tiene prácticas que para su época eran consideradas como ajenas a la norma.

De ser yo a veces sorprendido de pie ante el espejo o en otro lugar, descubierta la parte superior del cuerpo, con algunos aderezos femeninos (cintas, collares falsos, etc.). Por lo demás, ello sucede únicamente en la soledad, y nunca, al menos hasta donde puedo evitarlo, a la vista de otras personas (Freud, 1910, p. 21).

Para Schreber el estatuto de la Otra mujer se vuelve intramitable para él mismo, ese Otro primordial, radicalmente reprimido, irrumpe de manera real en su constitución psíquica, a modo que, no queda más que convertirse en esa Otra mujer, Otra, tanto para hombres como para mujeres, Otra, para su médico Flechsig presentándose como aquella mujer completa y Otra, para su esposa donde le demuestra que puede dar a luz aquellos hombres nuevos.

---

En conclusión, los casos expuestos logran mostrar, como esa alteridad femenina estructura la constitución subjetiva de cada ser hablante, eso enigmático de lo femenino que Lacan llama el Otro sexo, es lo que genera barrera en el saber, no puede ser nombrado, descifrado, universalizarlo, cada quien se las arregla para poder tramitar el enigma de lo femenino, el lugar heterogéneo en cada uno de estos casos, muestra como ese Otro primordial, siempre Otro, es lo que se intenta volver a encontrar.

---

### Conclusiones finales.

Si bien, el objetivo de este capítulo es mostrar mediante unos casos la pregunta problema sobre lo hetero en la homosexualidad femenina, se hace oportuno elaborar unas conclusiones finales en aras de extraer consecuencias de manera general y objetiva de esta investigación, retomaré algo dicho en el capítulo anterior para colocarlo como base de estas consideraciones finales.

Cuando se dice que la alteridad de esta elección tiene su génesis en tomar a una mujer como objeto de amor, es una afirmación no solo de Lacan, sino también atribuida por Freud, él muestra una imposibilidad para poder descifrar en totalidad todo lo relacionado con la sexualidad femenina, hay un imposible en el saber universal de La mujer, Lacan lo expresa como el No-todo y Freud lo dice como el continente negro, para Freud siempre fue enigma saber cómo una mujer deja el objeto primordial que es la madre para desplazarse hacia el padre, la prehistoria, lo *preedípico* tiene una gran relevancia en la vida sexual infantil y específicamente en la mujer, él dice :

“La fase de la ligazón-madre exclusiva, que puede llamarse *preedípica*, reclama entonces una significación muchísimo mayor en la mujer” (Freud, 1931, p. 232). Quizás con esto podemos interrogar, ¿esta significación de la ligazón madre es un elemento fundamental para entender la elección de objeto en la homosexualidad femenina?, el problema de esta elección es, que lo femenino radica en una alteridad, la mujer como Otro es algo que no se puede descifrar, no es reductible a la función fálica, por lo tanto, es hetero, para mujeres y hombres.

---

La apuesta principal de esta investigación fue mirar la homosexualidad femenina más allá de los estatutos establecidos socialmente, es decir, la interpretación de esta elección se limitaba al encuentro de dos cuerpos semejantes, el punto central se rige en la anatomía.

En el recorrido epistemológico del saber psicoanalítico amparado en los dos autores más importantes Freud y Lacan, dan cuenta que a la hora de comprender la sexualidad femenina se genera un impase en su saber, y específicamente en la homosexualidad femenina, hay algo más allá, de las teorías establecidas como la identificación al padre y complejo de masculinidad.

La cuestión de la representación de la Otra mujer en la homosexualidad femenina, muestra que hay un más allá de la función fálica, que no logra ser atrapado por el saber universal, pero que cada sujeto intenta volver a encontrar, de esta manera la ausencia de la representación de lo femenino en el inconsciente no permite la proporción sexual, el desencuentro de los sexos es una falla estructural subjetiva, que cada ser hablante intenta arreglárselas, cada uno de los casos expuestos en este capítulo evidencia lo tocante del Otro sexo, ese radicalmente siempre Otro, establece un lugar en cada sujeto independientemente de su estructura psíquica.

Con lo hallado a lo largo de esta investigación, una de las primeras conclusiones concretas que se pueden establecer, con base en el saber psicoanalítico y de la mano de una cita fundamental de Lacan de 1972 en el texto el Atolondradicho, donde dice que aquel que ama una mujer independientemente de su sexo es heterosexual, que la elección de tomar a otra mujer como objeto de amor no hay nada de homosexualidad, esta elección es radicalmente hetero.

La represión primordial es La mujer, lo que significa que la representación de esta no existe en el inconsciente; he aquí el aforismo de Lacan al decir que *La mujer no existe*, no en tanto como existencia anatómica, o como sujeto, si no a nivel inconsciente, ese Otro sexo este forcluido del

---

inconsciente, por lo tanto, se puede decir que la homosexualidad femenina es una manera de responder a la no proporción sexual, La mujer encarna la alteridad del sexo como tal. No existe La universal que pueda representarlas a todas, hay una por una.

Otra de las conclusiones que se establecieron en esta investigación, es que no hay pulsión homosexual, de esta manera lo indica el propio Freud “Es de todo punto inadmisibles distinguir una pulsión homosexual particular; lo que define a los homosexuales no es una particularidad de la vida pulsional, sino de la elección de objeto” (Freud, 1909, p. 90). Es decir, lo que hace homosexual a un sujeto no es la pulsión, sino su elección de objeto.

En la homosexualidad femenina, lo hetero, se establece en el sentido en que puede ser una manera de hacer existir La mujer, como también puede ser aquella relación que suple la no relación sexual por vía del amor, aquella que intenta buscar la realización del encuentro con el Otro sexo

El recorrido expuesto pone en evidencia que no es posible aportar una respuesta unívoca a lo que subyace en la llamada elección homosexual. Varias vías se abren en el contexto de lo que hemos definido como una clínica diferencial, no sólo con relación a la estructura clínica como lo expuesto hasta acá, sino también lo que se deriva de la otra variante que implica la elección de objeto. Entre esas vías está aquella en la cual Freud establece que siempre fue enigma saber cómo una mujer deja el objeto primordial que es la madre para desplazarse hacia el padre, la ligazón madre es un elemento fundamental para entender la elección de objeto en la homosexualidad femenina.

La mujer no se puede distanciar de lo que fue su primer objeto de amor, he aquí su relación ambivalente para toda la vida, como lo mencionaba Freud y Lacan la separación de la madre se produce bajo el efecto de una represión “más despiadada”, una pérdida irreparable que el sujeto



---

intenta volver encontrar, mientras que en la homosexualidad femenina se pretende reconstruir este lazo, en una relación cotidianamente denominada heterosexual, la mujer puede elegir a su pareja según el modelo de la madre, intentando colocar en el otro el vínculo perdido con su madre, vale decir, la madre se convertiría en estrago materno, la significación del objeto primordial, deja una hiancia en la estructura subjetiva del ser hablante.

Puede tomar, además, no sólo la vertiente amorosa de la relación a la madre, también la vía del repudio y el odio reprimido hacia la madre, y, en consecuencia, en algunos casos convertirse en una relación de estrago aun cuando el encuentro sexual pueda funcionar, en vez de decir hay más allá de la función fálica, se puede hablar de un más acá de ella, la elección de objeto de la homosexualidad femenina puede tener sus orígenes en la relación libidinosa con la Otra mujer. Esto muestra que, tanto en la homosexualidad como en la heterosexualidad, el punto esencial es el Otro sexo, en tanto que trasciende lo anatómico y el binarismo establecido, la representación de la Otra mujer es aquella roca viva imposible de pasar.

Otra vía bien puede ser la identificación masculina, en ella la niña identificándose al padre toma el mismo sexo femenino como objeto de amor, es decir, una mujer vía a la identificación al padre, sería la vía de “hacer” el hombre en la histeria.

Por último, otra de la hipótesis que se pueden nombrar en este recorrido investigativo, es sobre la elección narcisista que se puede establecer en la homosexualidad femenina, amarse en otra como así misma, esto puede ser un vínculo narcisista, en tanto en que lo que busca en la otra es así misma.

La mujer como Otro es algo que no se puede descifrar, no es reductible a la función fálica, por lo tanto, es hetero, con esto también nos demuestra Freud que la homosexualidad femenina no

---

es una consecuencia del complejo de Edipo y el de castración, la homosexualidad es previa a estos procesos psíquicos, algo paradójico es que hay una renuncia a ella, porque el primer objeto de amor en la niña es la madre, con lo dicho, no nos preguntaríamos ¿cómo alguien deviene homosexualidad?, sino ¿cómo alguien deviene heterosexual?.

---

### Referencias

- Aflalo, A. (2002). *Homosexualidad femenina y estrago. Ornicar?* Digital (Nº 193).
- Almagiá, E. B. (2002). Influencia del sexo y de la tipificación del rol sexual sobre las actitudes hacia la homosexualidad masculina y femenina. *Revista latinoamericana de Psicología*, 34(3), 275-284.
- Bertín, C. (1982). *La Femme à Vienne au temps de Freud*. Perrin, Paris.
- Brunela, A, F. (2018). *Homosexualidad femenina recorrido por las vías de su construcción subjetiva desde una perspectiva psicoanalítica*. Universidad del Aconcagua. Facultad de Psicología.
- Córdoba, M. D. L. A., Rodríguez, R. O., Cuomo, G. S., Farje, M., Virgilio, M. C., & Banzato, M. E. (2017). La clínica psicoanalítica hoy, las sexualidades contemporáneas. Cross dressing y transexualidad. *In IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Cuevas Lerma, M. N. (2013). El psicoanálisis actual en el abordaje de un caso de homosexualidad femenina.
- De Beauvoir, S. (1949). *El segundo Sexo*. Debolsillo, Buenos Aires, Argentina, 2012.
- De la Pava Osa, A. (2006). ¿Qué es una mujer... para el psicoanálisis?: desde la sexualidad femenina en Freud, hasta la posición femenina en Lacan. *Desde el jardín de Freud: revista de psicoanálisis*, (6), 170-189.
- Esborraz, M., & Leicach, D. (2012). La homosexualidad femenina y el discurso del amor. *In IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX*

---

*Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR.* Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.

Freud, S. (1905). *Tres ensayos de teoría sexual.* En Obras Completas, Volumen VIII, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2001.

Freud, S. (1909). *Análisis de la fobia de un niño de cinco años.* En obras completas, Tomo X Amorrortu, Buenos Aires.

Freud, S. (1910). *Un Recuerdo Infantil de Leonardo Da Vince.* En obras completas. Volumen XI. Amorrortu, Buenos Aires.

Freud, S. (1914). *Introducción al narcisismo.* En obras completas. Volumen XIV. Amorrortu. Buenos Aires.

Freud, S. (1920) “*Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina*”. En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, Tomo XVIII.

Freud, S. (1925) “*Algunas consecuencias psíquicas de las diferencias anatómicas entre los sexos*”. En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, Tomo XIX.

Freud, S. (1931). *Sobre la sexualidad femenina.* En Obras Completas, Volumen XXI, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2001.

Freud, S. (1931). *La sexualidad femenina.* En Obras Completas, Volumen XXI. ed. Amorrortu, Bs. As., Argentina.

Freud, S. (1932). *33ª conferencia. La feminidad.* En Obras Completas, Volumen XXII, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2001.

- 
- Freud, S. (1984). *Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci (1910)*. Obras Completas, tomo XI. Amorrortu Editores: Buenos Aires.
- Freud, S. (1987). *Análisis terminable e interminable*. Obras Completas, Amorrortu, tomo XXIII, Buenos Aires.
- Freud, S. (1992). Análisis de la fobia de un niño de cinco años (1909). *Punto III: Epicrisis. En Obras Completas, tomo X*. Amorrortu Editores: Buenos Aires.
- Freud, S. (1895) “*Estudios sobre la histeria (Breuer y Freud)*”. Ed. Amorrortu.
- Galeano Marín, M. E. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada*. Medellín: La Carreta.
- Gallo, H., & Ramírez, M. E. (2012). *El psicoanálisis y la investigación en la universidad*. Grama ediciones, Buenos Aires, Argentina.
- García Neira, N. (2012). Los casos clínicos de homosexualidad femenina en la obra de Helen Deutsch. *In IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- García Neira, N., & Morera, V. K. (2020). El amor cortes y lo femenino. *In XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- García, B., Pedreguera Miranda, P., & Torres Cota, A. (2007). La mujer homosexual y la teoría psicoanalítica. *Liberaddictus*, 95, 18-24.

---

Jones, E. (1901-1919). *Vida y Obra de Sigmund Freud Tome II*.

Lacan, J. (1957-1958) *El Seminario, Libro V: Las formaciones del inconsciente*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1999.

Lacan, J. (1958). *La significación del falo*. En *Escritos 2*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2005.

Lacan, J. (1959). *Das Ding*. Seminario 7. Paidós. Buenos Aires.

Lacan, J. (1964). *Problemas cruciales para el psicoanálisis*. El seminario, Libro 12.

Lacan, J. (1964). *Del Trieb de Freud y del deseo del psicoanalista*. En *Escritos*, Tomo II. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

Lacan, J. (1966) “*Ideas directivas para un Congreso sobre la sexualidad femenina*”. En *Escritos II*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 1987

Lacan, J. (1971-1972). *El seminario Libro 19: ...o peor*. Paidós, Buenos Aires, 2012.

Lacan, J. (1972). *El Atolondradicho*. En *Otros Escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012.

Lacan, J. (1972-1973). *El seminario Libro 20: ...Aun*. Paidós, Buenos Aires, 2012.

Lacan, J. (1981). *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*.

Lacan, J. (1994). *Seminario 4. La relación de objeto*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós.

Lafuente, C. (2005). *La homosexualidad femenina ¿una categoría lacaniana?*

- 
- Luale, M., Lutereau, L., & Thompson, S. (2019). *Formas clínicas de la homosexualidad femenina*. Retrieved 11 August 2019.
- Marín Calderón, N. (2018). *El tema de la homosexualidad masculina en Tres ensayos de teoría sexual de Sigmund Freud*.
- Monsalve Ardila, A. (2019). *La pregunta por la mujer: un acercamiento a lo femenino desde la perspectiva psicoanalítica en la obra Sigmund Freud*.
- Montenegro, D. E., & Wanzek, L. (2013). Reflexiones sobre un caso de homosexualidad femenina (melusexual). In *V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Montero Rose, O. (2009). El concepto de bisexualidad psíquica, su vigencia y sus implicancias teóricas y clínicas. *Revista de Psicoanálisis, Lima*, 223-239.
- Moral de la Rubia, J., & Martínez Sulvarán, J. O. (2011). Escala de actitud hacia la homosexualidad: propiedades psicométricas y aspectos diferenciales por sexos. *SOCIOTAM. Revista internacional de ciencias sociales y humanidades*, 21(1), 85-103.
- Neira, G. (2012). La homosexualidad femenina y su concepción desde la psiquiatría y el psicoanálisis. *Anuario de investigaciones*, 19, 189-194.
- Noelia, García Neira, (2012). La homosexualidad femenina y su concepción desde la psiquiatría y el psicoanálisis. *Anuario de Investigaciones*, XIX (189-194).
- Ostrovsky, A. E., Marin, J., & Alfonso, V. (2017). Abordaje de la homosexualidad femenina en los tramos fundantes de la institucionalización del psicoanálisis argentino (1942-1955). *Revista Psicología e Saúde*, 9(2), 21-34.

---

Penguelly, K. (2010). *Homosexualidad*.

Pérez, M. A. (2017). La teoría lacaniana de la homosexualidad y de la familia en desorden. *Lectora: revista de dones i textualitat*, (23), 133-151.

Quintero, G. A., & Vargas García, K. Y. (2011). *Un abordaje de la mujer y la homosexualidad femenina en Freud*.

Ruíz Paredes, N. (2014). *Concepciones de psicoanalistas chilenos en torno a la homosexualidad: entre clínica y cultura*.

Rutenberg, M. S. (2016). La ética del psicoanálisis ante la homosexualidad: problematización de la idea de “curabilidad” desde una perspectiva de género. *In VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.

Vidal, P. E. (2014). El pasaje al acto de Freud. *Nomadías*, (18), 203-212.

Vucínovich, Nicolás, & Otero Rodríguez, Juan. (2015). Dora según Lacan. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 35(126), 355-366.